



La Reforma PROTESTANTE

por: Andres M. Tejada A.

ADAPTACION

CONOCER (8 MINUTOS)

ANDRES M. TEJADA A.

**La Reforma Protestante: Causas
Consecuencias e Influencias
en el tiempo presente.**

1ra. Edición 1987

*Se prohíbe la Reproducción Parcial o Total de este libro, salvo
permiso de su Autor, previo convenio o solicitud por escrito.*

Impreso en Imprenta Comery, C. por A.

INDICE

Notas del Autor.....	9
Introducción.....	
I Antecedentes Históricos.....	11
II Movimientos de pre-Reforma.....	19
III Causas Inmediatas (1).....	25
IV Causas Inmediatas (2).....	47
V Martín Lutero (1).....	55
VI Martín Lutero (2).....	69
VII Las 95 Tesis de Lutero.....	77
VIII Popularidad de Lutero: Sus escritos.....	85
IX Entrevistas con Los Papistas.....	91
X La Dieta de Worms.....	99
XI Exilio y Regreso de Lutero.....	107
XII Guerra de los Campesinos Alemanes (1).....	115
XIII Guerra de Los Campesinos Alemanes (2).....	125
XIV Extensión de la Reforma (1).....	135
XV Extensión de La Reforma (2).....	143
XVI Consecuencias Inmediatas de la Reforma.....	155
XVII Teología de Los Reformadores.....	165
XVIII Movimientos Protestantes.....	189
XIX Influencias Presentes de La Reforma.....	197
ÁPENDICE.....	201
BIBLIOGRAFIA.....	207
	215

NOTAS DEL AUTOR

El 14 de octubre de 1983, siendo presidente de la Asociación de Jóvenes de una pequeña misión protestante, en la República Dominicana, conjuntamente con otras iglesias invitadas celebré un culto especial para conmemorar un año más de la Reforma Protestante iniciada por Martín Lutero en el siglo XVI. Allí expuse la conferencia titulada: "La Reforma Protestante, causas, consecuencias e influencias en el tiempo presente". Al predicar sobre tan hermético tema sentí el influjo del Espíritu que me motivaba a indagar más sobre tan olvidado y trascendental acontecimiento histórico que culminó con la separación de las partes disidentes.

Motivado por tan nobles razones, y viendo la necesidad del pueblo cristiano, y como un complemento a la historia tradicional-secular, empecé a mediados de diciembre del 1983 la elaboración del libro que en este momento les presento.

En la Documentación, investigación y elaboración del mismo, a pesar de los múltiples escollos, he podido sentir la guianza de Dios para traer a la Luz los datos e informaciones mantenidos en la oscuridad, ignorados por tiempos indefinidos por los pueblos, revelándose en el mismo los conceptos ficticios que en otrora y todavía surgen a las mentes en la oscuridad de la ignorancia.

Andrés M. Tejada.

INTRODUCCION

Hablar de la Reforma Protestante, acontecimiento histórico ocurrido en Europa en el Siglo XVI, es evocar momentos emocionantes y peculiares, pues la Reforma envuelve un sinnúmero de temas y acontecimientos acaecidos en el tiempo y en el espacio, en el que los Protagonistas que enarbolan ideas distintas, claras y concretas, pero discrepantes a los postulados sostenidos de siglo en siglo por las generaciones y la iglesia, se convierten en víctimas apetecidas por la inquisición.

Es por ello que hablar de la Reforma Protestante como acontecimiento histórico, donde las causas o motivaciones genuinas que dieron lugar a la misma, es hablar de un tema casi desconocido en nuestra América Latina.

Inclusive, hablar de Cristianismo en nuestras comunidades Latinas, es interpretado como si se hablase de ritos y raras y complicadas ceremonias salvíficas, en las que intervienen mediadores humanos, vivos y/o muertos en la vida, devoción y liturgia de ese "Cristianismo" sin Cristo.

De ahí es que es tan oportuno hablar hoy más que nunca sobre la Reforma y los Reformadores.

Hablar de aquellas costumbres tradicionales, Seudos - Bíblicas surgidas en la iglesia, de los dogmas conciliares y los decretos papales; doctrinas que la iglesia hizo suyas oficializandolas como verdades bíblicas, desprendidas de la mente de Dios.

Una Doctrina desviada se convierte en herejía; pero cuando la herejía la sustenta la mayoría y el trono de la iglesia la secunda, sucede lo inverosímil: el error es verdad y la verdad es herejía.

Este fue el cuadro o retrato doctrinal de la iglesia: sostenía el error como verdad y perseguía como herético la ortodoxia.

En la historia de la Reforma Protestante y de la iglesia, se encuentran los datos que sustentan no sólo el error y la ignorancia de los dignatarios eclesiales, sino también, los orígenes inherentes de éstas tergiversaciones doctrinales, desviaciones que permitieron o dieron lugar a la descomposición moral de la iglesia y la sociedad y sus instituciones.

Desde que la iglesia se atribuye prerrogativas no propias a su naturaleza, con el fin de ostentar el poder religioso y político abandona su objetivo y misión: La Evangelización. Surgen entonces no solo hechos contrarios al pudor y a la moralidad enarbolada en la biblia, sino que con su alejamiento de la verdad incentivaba la ignorancia haciendo proliferar las prácticas impúdicas que engrosaban las arcas financieras de su organización.

Tanto la doctrina como la praxis debían ser reformadas. ¿Quién sería capaz de enfrentar a la iglesia? ¿Podría alguien ofrendar su vida y encaminar a la iglesia por la senda de la verdad? ¿Cuál sería la forma para lograr ésta restauración de doctrina y de vivencias?

En ésta etapa sombría de la edad media es que surgen entonces los emancipadores, denunciado no sólo las crueldades y denigrantes actuaciones de los papas, sino también citando las Escrituras

como fundamento, al oponerse a la doctrina y vivencias cristianas.

No se puede hablar de protestantismo, sin antes hablar de sus raíces, raíces que se remontan cientos de años antes de que aparezca la figura cimera de la Reforma: Martín Lutero.

Pero no sólo fueron movimientos surgidos dentro de la iglesia, los que comenzarían a disentir de Roma. También surgieron hombres doctos, seculares, quienes con profunda devoción —pero en silencio— querían la liberación religiosa.

El anhelo por constatar la verdad, fué el origen que dio lugar en las áreas de la ciencia, al movimiento renacentista. Movimiento extra iglesia, pero que no dejaba de ser religioso y subordinado de la iglesia, cuestionador y escéptico de ciertas posiciones de la iglesia.

Este espíritu de la época que antecede a la consumación de la ruptura definitiva de católicos y protestantes, aunque no dió su respaldo militante a la causa reformada, si coadyuvó a la aceptación de la Reforma, por medio del criticismo y la investigación que respaldaba.

Ya no sólo serán perseguidas las ideas religiosas, sino también las ideas políticas, económicas, sociales y científicas que no contaran con la aprobación (anuencia) de la iglesia.

La iglesia era una maquinaria todo poderosa, a la cual se le debía obediencia absoluta en todas las áreas del pensamiento y del saber.

Y para sustentar su poder creó los mecanismos más siniestros y demoníacos: las prácticas inquisitoriales.

Antes y después de la Reforma el Santo Oficio con la fuerza que usurpaba al poder político, hizo las crueldades y torturas y suplicios más aberrantes a los que tenían posiciones diferentes

a las de Roma. La iglesia parecía un manso cordero pero en realidad era el león más cruel de la inhóspita selva.

Las ideas y los pensamientos, la libertad de expresión y de culto era un monopolio exclusivo usurpado por el papado. Y mantuvo las libertades intrínsecas e inalienables del hombre enclaustradas por medio de la inquisición, la cual flagelaba, quemaba y ahorcaba a los que permaneciendo en sus firmes convicciones no se retractaban ni se doblegaban ante las satánicas prerrogativas de la iglesia.

Los que confesaban los cargos que se les imputaban, sin testigos, sin defensa ni juicio, lo hacían por las mutilaciones que recibían y por temor a morir en la hoguera. No obstante después de acusado nunca se obtenía la "libertad" del cuerpo y mucho menos de la mente, pues era condenado a la perpetuidad en oscuras y solitarias masmorras, donde a pan y agua y en completa desnudez morían como el más indefenso de los parias.

Miles y centenares de miles de heraldos de la fé fueron quemados vivos en la hoguera o ahorcados por los esbirros previas ceremonias ignominiosas, montadas como espectáculos populares por el Santo Oficio, los Dominicos y la Compañía de Jesús.

Eran festivales y orgías genocídicas que alegraban y pavorizaban esas fiestas carnavalescas. Escribir sobre la Reforma es hablar

De triunfos y derrotas. De atropellos y crueldades. De valentía y Coraje sin medidas. De enemigos del progreso y la libertad. De atalayas y Mártires. De Doctrinas inverosímiles. De esperanzas, de luchas constantes y eternas. De proscripción de las nuevas ideas liberadoras.

Hablar de la Reforma Protestante, sus causas, sus consecuencias y sobre su vasta influencia posterior y actual, es navegar en un insondable océano de conocimientos y datos. De pareceres contra-

dictorios y de enfurecidas denigraciones de las figuras cimeras del protestantismo.

Este libro ayudará a conocer la historia de los tiempos en que se funda el Cristianismo, recorriendo la vastedad del imperio y el ensanchamiento de la iglesia, hasta llegar a los cismas políticos y religiosos del Siglo XI, y transitando por los agitados mares que dan lugar a la Reforma Protestante y su posterior influencia, que hizo mudar la tétrica historia de pueblos míseros y dependientes, en naciones robustas, independientes, con gobiernos que promovieron el desarrollo y la justicia social.

La reforma tiene un protagonista y un conductor. Dios fue su ideólogo, como en los demás períodos dispensatorios y Martín Lutero fue su conductor y realizador.

Lutero de por sí, no era nadie, un simple y pobre fraile austero. La atmósfera religiosa y social que se inhalaba en esos días era contraria a cualquier postura o intento de avance, en cuanto al conocimiento espiritual o idea avanzada o desconocida.

De modo que Lutero es la figura humana máxima del protestantismo, fue su constancia y sobriedad emocional lo que generó el total respaldo de los pueblos que anhelaban la libertad. Pero hablar de la Reforma y de Lutero, es hablar en América Latina de temas que no son digeribles por nuestros pobladores quienes por temor y conveniencia no quieren enfrentar sus credos con la cruda realidad histórica bíblica y doctrinal que nos ha legado la Reforma.

Así como hablar de Loyola o Francisco de Asís en España y Latinoamérica es común, mucho más lo es en el Norte de Europa y Estados Unidos hablar de Lutero y el Protestantismo.

La instauración de las libertades públicas, de la democracia, del libre examen y pensamiento y de expresión, así como la

libertad de conciencia y culto, fue obra única, atribuible a la Reforma y a su influjo.

Los célebres apologistas del vaticano definen a ésta etapa negra de la historia, como características de los tiempos.

épocas superadas. Pero a la vez endilgan sus lanzas contaminadas, contra los seguidores del protestantismo naciente, pues en su parecer, fueron los Luteranos quienes se levantaron en contra del poder político establecido, provocando así guerras que parecían interminables. Pero ésta apreciación histórica de algunos visionarios modernos está desconectada de la verdad refulgente.

Guerras provocadas por los gobiernos católicos, guerras apoyadas por la religión, con nefastos propósitos políticos, en las que se envolvían poderosas fortunas mal ávidas.

No obstante haber sucedido esto, la actual cúspide católica busca posible reconciliatorias en base a acuerdos con los protestantes: en ésta década/80 el Papa Juan Pablo II "Oró" con protestantes de Inglaterra y en cada país visitado en sus frecuentes giras se incluyen reuniones con los dirigentes de las iglesias evangélicas liberales.

Después del concilio Vaticano II, ya no se nos llama "hereje" sino "hermanos Separados". Llegará el día en que Martín Lutero sea hasta canonizado por la curia vaticana; pero nosotros rechazamos ésta falsa unidad ecuménica.

Y a pesar de que los períodos sombríos del ayer en el decir de la iglesia—ya han sido superados, no obstante hemos querido hacer ésta investigación sobre éste acontecimiento histórico, no con el fin de polemizar, sino de concientizar a nuestras masas irredeentas que desconocen el trágico pasado en el que miles debieron permitir ser inmolados por la causa anhelada: la emancipación

del hombre de la esclavitud y postración Servil y obligatoria y sus instituciones, quienes como autómatas adormecidos por la ignorancia y la opresión religiosa e intelectual, se postraban ante el monstruo Romano y de eso hablamos nosotros; de la Reforma Protestante, sus causas, sus consecuencias e influencias actuales.

CAPITULO 1

ANTECEDENTES HISTORICOS

La Reforma Protestante, como movimiento religioso y como un acontecimiento histórico, no se produjo como consecuencia del destino, sino más bien fue el resultado de la terrible degradación y descomposición en que se encontraba sumergida la Iglesia que debía alumbrar al mundo y la sociedad.

Dicho cisma religioso no surgió por que Martín Lutero fuera un traidor, o por que se había envanecido con relación a ciertas cosas de la vida que no podía comprender; Lutero no promulgó sus tesis con el fin de dividir la Iglesia, sino más bien con el propósito de corregir las fallas que a su juicio había caído la Iglesia de la cual él era un ministro.

Lutero era, pues, un fiel celador de la Iglesia, un hombre dedicado a los deberes eclesiásticos, pero a diferencia de los demás sacerdotes, tenía una visión más objetiva de como debía funcionar la Iglesia del Señor. La descomposición moral en que se encontraba la Iglesia, no fue solamente en los días de Lutero sino que muchos años antes habían surgido en ella hechos que, moral y

doctrinalmente merecían las reprimendas de los Atalayas de ese entonces.

Principió todo esto cuando la Iglesia Cristiana se unió a los poderes y estamentos del mundo, lo cual provocó que empezara a desvincularse del cielo. En el año 305 el Emperador reinante, Diocleciano, abdicó al trono imperial, tiempo en el cual el cristianismo era perseguido, y surgieron cuatro aspirantes a la corona, entre ellos los más importantes fueron Ma Xencio y Constantino. Ambos se enfrentaron con sus respectivos ejércitos sobre el puente Milvian, sobre el Río Tíber, en las proximidades del año 312, obteniendo la victoria Constantino, quien antes de ese último y decisivo enfrentamiento había visto en el cielo una cruz brillante con el lema "Hoc Signo Vincas" por este signo vencerás.

Constantino fue un emperador amigable con los cristianos, y en el año 313 d. c. decretó un edicto de tolerancia mediante el cual se concedía a los cristianos, y a todos los demás, libertad de cultos; todos eran plenamente libres de seguir aquella religión de su preferencia. El edicto de Constantino trajo algunas consecuencias que resultaron ser buenas tanto para la Iglesia como para el Estado. Entre ellas tenemos las siguientes:

- 1.- Terminó la persecución de los cristianos; ya no eran martirizados.
- 2.- Se abrieron los edificios de las Iglesias, y otras nuevas se construyeron.
- 3.- El Clero se convirtió en una clase social de las más privilegiadas: exento de impuestos, ocupaba lugares prominentes en el reino, etc.
- 4.- Se abolió la Crucifixión como pena capital.
- 5.- La esclavitud fue modificada, siendo más tolerante.
- 6.- Se suprimió el infanticidio.
- 7.- El culto pagano en la corte fue suprimido.

8.- Los juegos de los Gladiadores fueron derogados.

9.- Se Proclamó el Domingo como día de descanso

Pero el edicto de Constantino también trajo consecuencias desfavorables, como son las presentadas en síntesis a continuación:

1.- Todos podrían ser miembros de la Iglesia, esto sin tener un cambio en su vida.

2.- Muchas de las costumbres paganas fueron introducidas en la Iglesia.

3.- La Iglesia comenzó a depravarse.

4.- La unión de la Iglesia y el Estado desató una oleada de males tanto para la Iglesia como para el Estado.

Fue desde ese edicto y hasta el siglo VII cuando comenzaron a aparecer cambios abruptos en cuanto a la doctrina, llegándose a organizar el sacerdocio, la absolución sacerdotal, el culto y adoración a María, el agua bendita, la doctrina del purgatorio, la señal de la cruz, la observación del viernes santo, el sacrificio de la misa, la sucesión papal; en este mismo período fue cuando hicieron galas muchos movimientos errados de los cuales surgieron:

1.- "Los gnosticos" (la materia es mala, Jesús un mero fantasma, y la salvación mediante un alumbramiento místico interno).

2.- "Maniqueos" (dualismo persona).

3.- "Montanistas" (el continuado ministerio sobrenatural del Espíritu Santo), 4.- "Monárquicos" (El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son una misma persona), 5.- "Arrianos" (Oposición al concepto de un Dios trino), 6.- "Apolinaristas" (Negaban la

Naturaleza humana de Cristo), 7.- "Nestorianos" (Habían en Cristo dos naturalezas), 8.- "Eutiquianos" (Las dos naturalezas de Cristo se unían en una), 9.- "Mononafisistas" (Cristo tenía solamente una naturaleza). 1

De modo pues, que desde el siglo IV hasta el XII cuando empiezan a vislumbrarse presagios de reforma, hubo una gran disparidad doctrinal en cuanto a algunos movimientos heréticos y en cuanto a la Iglesia una tergiversación de creencias y decaimiento moral. Fue en este período que se celebraron cuatro concilios de los más importantes de esos tiempos: A) Concilio de Nicea, año 325 D. C. B) Concilio de Constantinopla, año 381 D. C. C) Concilio de Efeso, año 431 D. C. y D) Concilio de Calcedonia, en el año 451 D. C.

Fué también en esta era que aparecieron algunos de los Oradores Cristianos más audaces, como tertuliano, Juan Crisóstomo, Eusebio, Jerónimo, y San Agustín. También apareció Mahoma (n. 570 y m. 632) quien se declaró profeta en el año 610, y junto de su movimiento fueron quienes ganaron más prosélitos en aquellos entonces, debido al gran letargo que estaba asolando a la Iglesia, y al descuido de ésta en la verdadera función en la Tierra: La Evangelización.

Mahoma y sus seguidores conquistaron en poco tiempo a Siria, Jerusalem, Egipto, Persia, Norte de Africa y España.

Antes de la conversión de Constantino los Cristianos eran los oprimidos, la clase baja, después de su conversión pasaron a ocupar los más preciados peldaños del reino, gozando ellos de grandes privilegios que antes no poseían. Además, Constantino hizo que las gentes de su Imperio aceptara su Cristianismo, un Cristianismo sin regeneración, sin cambio de vida; todo el mundo en el imperio

la Reforma Protestante: Causas, Consecuencias e Influencias en el Tiempo Presente

era Cristiano, desde el General hasta el recluta y desde el Rey hasta el más pequeño de los servidores.

De modo que el edicto de Constantino no solamente favoreció a los Cristianos, sino que paradójicamente fue el medio por el cual se originó la decadencia moral en la Iglesia.

CITAS:

CAP. I

1. - H. H. Halley, Compendio Manual de la Biblia, p. 671

CAPITULO II

MOVIMIENTOS DE PRE-REFORMA

En medio de la decadencia espiritual existente en la Iglesia, según lo hemos tratado en el primer capítulo, hubieron hombres que con gran apología defendieron la verdad, prefiriendo padecer como mártires antes que callar la verdad al pueblo.

Estos valerosos hombres, sin proponerselo quizás, formaron movimientos libertadores que promulgaban a voz en cuello la verdad revelada de Dios. Entre ellos podemos citar los siguientes:

(1).- LOS ALBIGENSES O CATAROS

Comenzaron a aparecer por los años 1160 a 1170, tiempo en que cuatro papas se encontraban en luchas por obtener el dominio de la Iglesia Católica, llegando al poder Alejandro III, quien confirmó y prosiguió la guerra con el emperador Alemán "Federico Barbarroja."

Eran amadores de las Escrituras y aborrecedores de las tradiciones de la iglesia, no solamente amaban las Escrituras sino que



El papa Inocencio III, el más cruel de los papas de la edad media, extiende la mano al predicador y carnícero Domingo de Guzmán.

hacían circular por todas partes el nuevo testamento. En cuanto a doctrina, repudiaban las enseñanzas del purgatorio y cultos a las imágenes; sus creencias fue el motivo para que la iglesia los declarase "herejes", y así enemigos de la iglesia, por lo que fueron tenazmente perseguidos por el papa más poderoso, "Inocencio III".

En esta cruzada que fue desatada en contra de los Albigenses, en 1208-1209, ordenada por la sede pontífica, fue organizada por el predicador español DOMINGO DE GUZMAN, quien con tales propósitos, es decir la exterminación de los "herejes" y de los movimientos extra iglesia que surgieron, formó la "ORDEN DE LOS DOMINICOS" en 1206. Más luego la iglesia reconoció la "santa labor" de este "insigne" predicador de ser el protagonista de la matanza hecha a los seguidores de los principios Bíblicos. La sede pontifical lo elevó al grado de "Santo", y ha sido tanta su gloria que nuestro país (República Dominicana) honra su nombre, al ser llamada la capital de la República "SANTO DOMINGO DE GUZMAN"; y el nombre de REPUBLICA DOMINICANA es puesto en honor a la orden de "LOS DOMINICOS", fundada por él. No es que este sea un país maldito, sino que es consecuencia de que fue Colonia española, país gobernado por reyes católicos, los cuales dejaron profundas raíces en las tradiciones de este pueblo, a tal grado que la religión oficial es la Católica, y a pesar de que existen gran número de Iglesias Protestantes todos sus presidentes han sido en la inmensa mayoría de los casos "Católicos".

La Universidad Autónoma de Santo Domingo, desde hace algún tiempo mantiene en circulación una mascota tamaño regular donde se hace referencia a los albigenses, catalogándolos al igual que en otrora "como Herejes, dignos de ser martirizados por el maestro de Santo Tomás de Aquino, es decir Santo Domingo de Guzmán. La misma mascota además de llevar en la cubierta el

Santo Domingo de Guzmán (1170-1221)
Libro de la Reforma (1440-1500)



Santo Domingo quemando libros,
Lienzo de P. Berruguete (hacia 1440-1504)

La Reforma Protestante: Causas, Consecuencias e Influencias en el Tiempo Presente

símbolo de un escudo que la identifica, lleva algunas informaciones deformadas. la casa universitaria expresa... "Cuando la madre de Santo Domingo de Guzmán lo llevaba en sus entrañas tuvo una visión en la que apareció un perro incendiando la tierra. Es por ello que cuando Santo Domingo fundó la orden de los predicadores para combatir las herejías de los albigenses (*) se les llamó a sus miembros "dominicanis" que quiere decir perros del señor. Sobre el galgo hay dos ramos de laurel y palma entrecruzadas que representan el triunfo de la orden de los predicadores..."

Hasta la universidad más vieja del nuevo mundo está desinformada de la realidad histórica de los movimientos de pre-reforma, siguiendo la corriente de la opinión de la mayoría que veían en los que amaban la biblia y se oponían a una serie de dogmas ilógicos existentes todavía, como verdaderos herejes. Si esto sucede con la universidad que agrupa más de 70 mil estudiantes, Cuanta ignorancia no tendrán los estudiantes en este aspecto? o más bien, qué sabrá el pueblo sobre el particular? Que los que predicaban la verdad en contra de la mayoría eran herejes, tomando como base de que la mayoría estaban en la verdad y que la verdad reinaba en los conceptos tradicionales, lo cual no resulta cierto en todos los casos, puesto que la historia y la experiencia lo ha demostrado en la vida de los grandes genios.

Por otra parte, en la sección Línea Directa del periodico Listín Diario, de fecha 16 de marzo del 1985, una lectora pregunta que: "Por qué se le dió a nuestro país el nombre de República Dominicana? Es decir, de dónde proviene el nombre de Dominicana. El encargado de columna, periodista Bolívar E. Rodríguez contesta que "El gentilicio Dominicano deriva de Domingo, (en latín Dominicus), y se aplicó a los nativos de Santo Domingo, nombre que a su vez le fue dado a la ciudad primada de América y a toda la isla española en honor a Domingo Colón (Domenico Colombo), padre del descubridor don Cristóbal Colón.

Duarte concibió la idea de bautizar como República Dominicana el nuevo estado creado por él".

A esto tenemos que decir lo siguiente, PRIMERO: el gentilicio Dominicano, es según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, es adjetivo y sinónimo de Dominico. SEGUNDO: El gentilicio Dominicano se deriva de Domingo, como afirma, sino del latín "Dominicus, dominicanis, dominicanos", que significa perros del señor que sirvió a la vez para designar a la orden fundada por Domingo de Guzmán, TERCERO: en dado caso de que el término "Dominicano" provenga del nombre del padre de Colón (Doménico Colombo) debiese llevar como primer apellido Guzmán, pues ése es el apellido que identificó a la antigua isla de Santo Domingo y a la actual capital de la República Dominicana.

De lo expresado podemos colegir que el nombre de República Dominicana es un gentilicio que proviene de la orden de los Dominicos, y Santo Domingo de Guzmán, la capital de Dominicana, honra al cruel y aleboso santo que ordenó y participó en la gran matanza de los Albigenses. 1

Como ya hemos expresado anteriormente, Inocencio III quien se coronó papa en el 1198 desató la Cuarta Cruzada con el fin de exterminar a los albigenses. A los que participaron en tal cruzada se les otorgaron los bienes que les fueron confiscados a los "herejes" siendo los dirigentes principales Simón de Montfort, y los monjes Pedro de Castelnau, Arnoldo Almarie y el destacado y celoso predicador español Domingo De Guzmán.

Según la historia, los muertos en la Cruzada sumaron no menos de 20 mil personas pasadas a cuchillos y espadas; otros historiadores expresan que los muertos ascendían a 60 mil personas estos fueron asesinados indefensamente pues a los Albigenses o Cátaros les estaba prohibido matar, ya fuera en ataque o en defensa.

Cabe señalar que antes del aparecimiento de los Albigenses, cuyos componentes tenían que celebrar sus cultos en las cuevas, montes y en los collados debido a la ferocidad de Roma, en dicha iglesia habían surgido grandes cismas de origen político y doctrinal.

En el orden político la iglesia interfería en todos los asuntos del Estado, no solamente en Constantinopla, Bizancio y Roma, sino también donde estaba establecida, es decir en todo el mundo; ejerció tal poder que tenía facultad para coronar y destituir Reyes, levantarlos, del polvo y sentarlos en el trono, y del pedestal más alto derribarlos hasta hacerlos caminar sobre el muladar.

En cuanto a la doctrina, antes que surgieran los movimientos de pre-reforma y por ende el de los Albigenses, ya se había organizado culto a María en el 381 D. C., se habían introducido la doctrina del purgatorio en el 583, y decretado como artículo de Fé en 1439 por el papa Eugenio IV, quien fué papa del 1431 al 47; además ya se había introducido el dogma de la sucesión papal, considerandose a Gregorio 1 (590-604 D. C.) como el Primer Papa; se adoraban imágenes y reliquias, los santos eran canonizados y los ángeles recibían cultos.

En medio de estas doctrinas heréticas, ligadas a la inmoralidad prevaleciente y a la política partidaria de los papas, los albigenses siendo una minoría del Sur de Francia, Norte de España e Italia, tuvieron que predicar en contra de Roma, y afrontar los resultados de dicha predicación, resultados que costó la vida a millares de humildes seguidores de Dios, cuya única transgresión era el tener la fé de cristo y enseñar el Evangelio a los del pueblo. Predicaron el Evangelio con voz apologética y, por ende su predicación estaba en contra de Roma porque ésta no estaba

sujeta a la verdad revelada de Dios; sus predicaciones les acarriaron muchos acosos y persecuciones papales.

Aquí se construye el vivo retrato de Saulo de Tarso: creyéndose muy religioso asotaba a los cristianos por haber interpretado que esta era la voluntad de su Dios y que darle muerte a aquellos que profesaban a un Cristo Vivo era una ofrenda a su creador. "Dios tumbará a la Ramera del caballo con el fulgor majestuoso de su gloria".

(2).- LOS VALDENSES

Siempre han permanecido hombres que a pesar de que se les acusaba de herejes y apóstatas persistían en la Fé verdadera. El papa Inocencio III, en 1208-9, en una de las Cruzadas religiosas había hecho exterminar a toda la población donde circundaban los Albigenses, siendo infamemente asesinados; de los pocos que permanecieron vivos, tuvieron que tomar las amargas tierras del destierro, dejando posesiones y familiares con tal de nodoblegarse a Roma. No obstante, después de la conocida matanza de Los Albigenses, Dios comenzó a levantar a otros siervos de él que iban a ser fieles portadores de luz en tiempos de oscuridad y tinieblas.

Apareció en 1170 Pedro Valdo, quien para entonces era un rico comerciante, natural de la ciudad Lyon de Francia, que estaba en desacuerdo con las pretensiones papales y negaba muchas de las doctrinas de Roma, consiguiendo algunos adeptos y constituyendo Roma como su principal Refractario.

La discordancia existente entre Pedro Valdo y la Iglesia Romana iba a traer como única consecuencia que el Sumo Pontífice condenara la comunidad compuesta por los Valdenses, la cual era herética en el sentido de que estaba en de-

savenencia con Roma. Fundó una orden de Predicadores y Evangelistas llamada "LOS HOMBRES POBRES DE LYON", quienes explicaban, predicaban y hacían circular las Escrituras, apelando a ellas para contradecir las falsas costumbres y tradiciones romanas, siendo los Valdenses unos de los primeros movimientos que pudieron poseer y difundir la Escritura Sagrada.

LOS VALDENSES siendo una pequeña comunidad Cristiana del Sur de Francia y España, y del Norte de Italia, predicaron que la Biblia era la única regla de fé y de vida, además estaban en desacuerdo con la doctrina del purgatorio y la exclusiva supremacía del papa en la Iglesia. ROMA desató una nueva persecución en pos de aniquilar a aquellos heraldos, que cuales profetas de antaño descubrieran sin temor alguno los pecados del Rey, el Sacerdote y del Pueblo. Fueron hostigados por los secuaces ejércitos que estaban al servicio de Roma, refugiándose los Valdenses en las cuevas, en las montañas y en los densos bosques donde el silencio era interrumpido solamente por las fieras del campo, en donde sus perseguidores no podían penetrar. "Los montes que circundaban sus hondos valles atestiguaban constantemente el poder creador de Dios, y constituía una garantía de la protección que él les dispensaba; aquellos peregrinos aprendieron a tomarle cariño a esos símbolos mudos de la presencia de Jehová, no se quejaban por las dificultades de la vida.²" Adoraban al Creador por haberles provisto un refugio donde librarse de aquellos secuaces de Roma; muchas veces cuando eran perseguidos por sus enemigos sus fortalezas naturales era su segura defensa, en más de un encumbrado risco cantaron la alabanza a Dios, pese a los ejércitos romanos que pretendían apagar sus voces".

No obstante las persecuciones desatadas por Roma con mira a sacrificar a los Valdenses, o a mutilarlos con el fin de silenciar

aquellas voces que rechazaban sus doctrinas, muchos pudieron permanecer salvos de aquella ferocidad, siendo hoy en día una de las pequeñas comunidades protestantes de Italia.

3) JUAN WICLEF:

Entre los hombres más eminentes que ha tenido la Iglesia Cristiana en Inglaterra y en toda Europa, se encuentra Juan Wiclef, cuya vida abnegada y ejemplar, y su profunda erudición hicieron de él el heraldo principal de los hombres que propulgaron las grandes reformas religiosas y morales, dentro de la Iglesia.

Este prominente personaje nació en Inglaterra, en el 1324, y murió en la Capilla de Lutterloow, en el 1384. Desde joven se había granjeado el amor y respeto de sus contemporáneos por la vida modelo que llevaba en medio de tantas supersticiones, y costumbres, y creencias insanas; pudo destacarse también porque había desarrollado sus dotes intelectuales, habiendo estudiado en la Universidad de Oxford, la Filosofía Escolástica, Los Cánones de la Iglesia, y haberse especializado en el Derecho Civil.

En tiempo de Wiclef, todavía no existía biblia traducida en el idioma del pueblo, de modo que la verdad escritural había sido tergiversada y las biblias existentes eran utilizadas sólo por la clase pudiente, en los idiomas originales. Wiclef desde muy temprano manifestó gran interés por las Sagradas Escrituras, llegando a ser un asiduo estudioso de los idiomas en los cuales fue escrita la Santa Biblia. En la Universidad de Oxford fue objeto del título de "Doctor Evangélico" por su entusiasmo en el estudio de las Sagradas Escrituras, y la fácil exposición que siempre lograba hacer de ella.

Wiclef, al igual que Lutero, no tuvo como fin la división de la

Iglesia, no se levantó precipitadamente en contra de Roma, pero su devoción a la verdad hicieron de Roma y él dos fuertes contrincentes. Se opuso Wiclef, a las pretensiones papales en Inglaterra, y por consiguiente a que Inglaterra pagara los tributos que el papa exigía del monarca inglés. Además predicó en contra de la Transubstanciación, doctrina mediante la cual Roma enseñaba y enseña que al bendecir el sacerdote el vino y el pan, estos se convierten en literales cuerpo y sangre de Jesucristo. Este dogma de la transubstanciación fue tema de escritos de protesta de parte de Wiclef, mediante los cuales enseñaba que el pan y el vino eran símbolos del cuerpo y de la sangre de Cristo.

Wiclef, además, predicó en contra del monacato y los frailes mendicantes, porque la prosperidad del pueblo inglés estaba seriamente amenazada, pues la industria, la educación y la moral eran afectadas por estos frailes que aconsejaban en las plazas y en las universidades a vivir una vida monástica y/o mendicante.

Los papas de aquel tiempo, Urbano V y Gregorio XI, y otros trataron de sobornarlo, ofreciéndole altos puestos en la Iglesia. Pero no pudieron lograrlo., El no hacía tratos con la verdad bíblica revelada en las sagradas Escrituras.

Wiclef no podía permanecer callado ante esta monstruosidad doctrinal. El conocía la verdad y no podía callarla; la proclamó con voz audible y firme al pueblo, no solamente la predicó sino que la hizo leible por medio de muchos escritos en los que ripostaba y condenaba las falsas doctrinas romanas. Formó con ayuda de otros colaboradores un grupo de predicadores de los más leales a Dios y a su movimiento quienes iban por toda Inglaterra esparciendo la luz que habían obtenido. Fueron reconocidos en Inglaterra como "LOLARDOS".

Con relación a la ardua campaña del Papa y de los frailes mendicantes de obtener lucros a expensa de la feligresía y el pueblo, Wiclef escribió: "Ellos sacan de nuestras tierras el sustento de los pobres, y miles de marcos al año del dinero del Rey a cambio de sacramentos y artículos espirituales, lo cual es maldita herejía simoníaca, y hacen que toda la cristiandad afirme y mantenga esta herejía. Y a la verdad si en nuestro país hubiere un cerro enorme de oro y no lo tocare jamás hombre alguno, sino solamente este recaudador sacerdotal, orgulloso y mundano, en el curso del tiempo el cerro llegaría a gastarse todo entero, porque él se lleva cuanto dinero haya en nuestra tierra y no nos devuelve más que la maldición que Dios pronuncia sobre su simonía".³ Roma trató por más de tres ocasiones de hacer que Wiclef se retractara procurando en más de una ocasión martirizarlo con tal de silenciar su voz. Pero no pudo lograr sus furiosas pretensiones.

La mayor obra de Wiclef como reformador y emancipador inglés fue la traducción del nuevo testamento al idioma del pueblo, en el año 1380, y cuatro años más tarde la traducción del antiguo testamento al mismo idioma, obra que realizó en su apartada Iglesia de Lutter Loow en la que colaboraron algunos amigos suyos. En el mismo año en que terminó la traducción de la Biblia al idioma inglés (1384) murió de parálisis, aquel insigne hombre que había preparado el camino a la reforma que culminó con la división de la Iglesia entre Católicos y Protestantes, en 1529.

los papas de ese tiempo habían concedido a los Frailes Mendicantes el poder de perdonar pecados y vender indulgencias, con lo cual se incrementaba la inmoralidad y la maldad, socabando los principios más sublimes del pueblo inglés. Absolvían de pecado sin un arrepentimiento del penitente, sino que el más vil de los pecadores podía tener el perdón si tan sólo compraba una o varias indulgencias.

(4) JUAN HUS:

Los escritos de Wiclef se habían esparcido de tal forma que la mayoría de los países europeos estaban enterados de las doctrinas "lolardas". No solamente sus enseñanzas eran de carácter doctrinal, sino que también atacaba los hechos lascivos en los cuales se veían involucrados los dignatarios de la cúspide eclesial.

Pronto las doctrinas de Wiclef llegaron a ser conocidas en Bohemia. JUAN HUS, quien estaba buscando la verdad comenzó a estudiar sus enseñanzas; no las aceptó de inmediato, Pero pronto llegó a ser un predicador de las doctrinas de Wiclef, acarreado para sí el desdén católico.

Huérfano desde su infancia y educado por su madre en el temor de Dios, había nacido en Bohemia, en el año 1369, tierra en la cual se había adorado a Dios con rectitud e integridad, siendo restringido el culto de latría so pena de ser declarados herejes todos aquellos que tuviesen opiniones disimiles a las de Roma.

La destreza intelectual y su conducta moral intachable, hicieron de él un eximio varón, siendo objeto del respaldo del pueblo Bohemio, llegó a ocupar el puesto más importante de la Universidad de Bohemia, pues fue designado Rector de ella.

La predicación intrépida, el celo por la verdad, y su agnecada vocación evangélica, hicieron de Juan Hus un heraldo de la fé primitiva, que cual mensajero enviado iba por toda Bohemia disertando en favor de la liberación de la autoridad papal, "atacando los vicios del clero y el Estado corrompido de la Iglesia; condenaba la venta de indulgencias, rechazaba el purgatorio, la adoración de los santos y el culto en lenguas extranjeras, elevaba la Escritura por encima de los dogmas y ordenanzas de la ige-

sia" (*). Debido a su predicación fue excomulgado y declarado "hereje" por el Papa (Juan XXIII).

La ciudad de Praga fué puesta en "entredicho", bajo censura esclesiástica, "en aquellos tiempos, siempre que se pronunciaba tal sentencia, la alarma era general. Las ceremonias que la acompañaban estaban bien calculadas para producir terror en el pueblo, que veían en el Papa el representante de Dios mismo, y el que tenía las llaves del cielo y del infierno y el poder para invocar juicios temporales lo mismo que espirituales. Creían que las puertas del cielo se cerraban contra los lugares condenados por el entredicho, y entre tanto que el papa no se dignaba en levantar la excomunión, los difuntos no podían entrar en la mansión de los bienaventurados. En señal de tan terrible calamidad, se suspendían todos los servicios religiosos, las iglesias eran clausuradas, las ceremonias del matrimonio se verificaban en los cementerios, a los muertos se les negaba sepultura en los camposantos y se les enterraba sin ceremonia alguna en las zanjas o en el campo"⁴

La Iglesia trataba por todos los medios de enjuiciar a Hus, con el fin de que retractándose o no, inmolar su vida por el grave error que había cometido, de predicar la verdad. Fue citado por la iglesia ante el concilio católico en Constanza (frontera de Bohemia con Suiza.) con un salvoconducto del emperador Segismundo: cuando estuvo allí se le pidió adjurar de su predicación, a lo que respondió: "Resolví, de mi propia y espontánea libertad, comparecer ante este concilio, bajo la fé y protección pública del emperador aquí presente". Se le volvió a pedir que se retractara y más valiente fue para decir con voz apologetica: "Y entonces, con qué cara me presentaría en el Cielo? Cómo mirarías las multitudes de hombres a quienes he predicado el evangelio puro? NO!; estimo su salvación más que este pobre cuerpo destinado ya a morir". Todas sus vestiduras les fueron entonces quitadas y "co-



El sambenito, traje ignominioso.

Agarrotar al penitenciado antes de quemarlo
se consideraba una "gracia" especial

locaron sobre su cabeza una gorra o mitra de papel en forma de pirámide, en la que estaban pintadas horribles figuras de demonios, y en cuyo frente se destacaba esta inscripción: "EL ARCHI HEREJE", CON GOZO-DI JO, HUS, LLEVARE POR TI ESTA CORONA DE OPROBIO, OH JESUS, QUE LLEVASTES POR MI DE ESPINAS".



La muchedumbre enceguecida se alegra de la quema de Hus, mientras los verdugos echan leña y paja para que el fuego no se extinga y el cuerpo del condenado quede deshecho.

Más luego, los prelados dijeron: "Ahora dedicamos tu alma al Diablo! y yo —dijo Hus levantando sus ojos al cielo— en tus manos encomiendo mi espíritu, oh Señor Jesús, porque tú me redimiste" 5. Fue llevado por una enorme procesión de obispos y sacerdotes, entregándolo a las autoridades seculares, quedando violado el pacto de seguridad del emperador bajo el pretexto de que "la fé no se guardaría con los herejes". Más tarde, al oscure-

cer del día 6 de Julio de 1415, le sujetaron a una estaca, muriendo incinerado como mártir por las crueles y ardientes llamas que le incendiaron sus atroces enemigos.

Así como wiclef despertó el espíritu de reforma en toda Inglaterra, Hus lo fue en toda Bohemia.

5) JERONIMO DE PRAGA

A la muerte de Juan Hus, le siguió otro insigne predicador que sería el que confirmaría la doctrina y enseñanzas de su fiel maestro y amigo. Era un hombre sabio, culto, prudente y lleno de conocimiento, gracia, y verdad, características que lo hicieron objeto del respaldo del pueblo Bohemio. Era quizás más temido por la corte del Vaticano que el mismo Hus; los padres conciliares veían en él un Apóstata, Hereje y contumaz, porque éste, al igual que su maestro —según decían— ponía en duda la autoridad de los papas, predicando sin temor alguno en favor de la Biblia y que los preceptos de las Escrituras eran de mayor rigor que los cánones de la Iglesia.

Cuando Hus salió a Constanza, Jerónimo lo animó a que confirmara la verdad que había predicado, y que si era necesario iría a rescatarlo de cualquier peligro en que pudiese caer. Así pues, cuando se enteró que lo habían apresado y que lo tenían con grillos, bajo torturas, "alimentado durante un largo tiempo con pan y agua", salió con el deseo de ayudarlo, y pese a sus múltiples esfuerzos le fue imposible; convencido de que sería inútil, salió de regreso a Bohemia; pero algo no previsto aconteció, pues de camino a Praga fue encadenado y llevado al concilio.

Así que, después que prendieron a Juan Hus, a Jerónimo lo presentaron como su más fiel seguidor. El 11 de Septiembre de



Geronimo de Praga, discípulo y amigo de Hus, martirizado al igual que su maestro por sostener las doctrinas evangelicas que la iglesia prohibía.

1415 le presentaron ante los padres del concilio, donde en contra de su voluntad reprobó la doctrina de Wiclef y Hus. El 23 de Septiembre confirmó su adjuración doctrinal.

Una tercera declaración de Jerónimo fue para retractarse de las declaraciones anteriores; expresó a todos los delegados y padres conciliares: "De todos los pecados que he cometido desde mi juventud, ninguno pesa tanto sobre mí, ni me causa tan aserbos remordimientos, como el que cometí en este funesto lugar, cuando

aprobé la inicua sentencia pronunciada contra Wiclef y contra el santo mártir, Juan Hus, maestro y amigo mío. Sí, lo confieso de todo corazón y declaro con verdadero horror que desgraciadamente me turvé cuando, por temor a la muerte, condené las doctrinas de ellos..."*

A los jueces clericales dijo: Vosotros condenasteis a Wiclef y a Juan Hus, no porque hubieran invalidado las doctrinas de la iglesia sino sencillamente por haber denunciado los escandolos provenientes del clero, su pompa, su orgullo y todos los vicios de los prelados y sacerdotes. Las cosas que aquellos afirmaron y que son irrefutables, yo también las creo y las proclamo ⁶

Poggio Braccialine, secretario del Vaticano y delegado ante el concilio escribió a un amigo diciendo: "Nunca he visto a un hombre tan elocuente, tan a fin a los oradores de la antigüedad como ese Jerónimo, sus enemigos le presentaron toda una serie de acusaciones para demostrar que era hereje pero se defendió con tanta gracia, discreción e inteligencia, que falta palabra para expresarlo.. su nombre es digno de gloria inmortal"*

6) GERONIMO SAVONAROLA

Fue un monje perteneciente a la orden de los Dominicos, nació en Florencia, Italia, en el año 1452, un año antes de la caída de Constantinopla en el poder de los Tucos bajo Mahoma el Segundo. Fue quizás el que con más celo y franquezas predicó en las plazas, siendo sacerdote, en contra de los hechos lascivos que cometían a granel los que ocupaban el solio de la dirección eclesiástica en Roma.

Predicó Savonarola al igual que los profetas primigenios sobre la perversidad existente en el sacerdocio romano, y que debían en-

mendar tal conducta con el fin de que se operasen innovaciones morales y doctrinarias; no se dejó amedrentar ni recibir soborno ni cohechos, que le fueron propuestos por Roma con tal de que su voz fuera acallada.

No solamente su predicación censuraba y atacaba el sensualismo clerical, sino también que los más viles pecados que cometía el pueblo eran denunciados por él; proclamaba que el hombre debía arrepentirse y buscar el perdón divino no por medio de indulgencia; sino por el abandono de las costumbres insanas, y el obrar rectamente.

Fué Savonarola, quien condujo a grandes multitudes al arrepentimiento, sirviendo su mensaje para traer el evangelio santo que hizo que multitudes que iban a escucharle en la gran catedral de Florencia tuvieran vidas nuevas, andando a la luz del evangelio.

Mientras Wiclef y Hus prepararon el camino doctrinal para la reforma, Savonarola lo preparó espiritual y moralmente predicaba como uno de los profetas antiguos, contra los males sociales, eclesiásticos y políticos de su tiempo, llenaba la gran catedral hasta rebosar, con multitudes ansiosas, no tan solo de escuchar sino de obedecer sus enseñanzas".⁷

El papa Alejandro VI trató de silenciar su voz, llegando hasta ofrecerle un cardenalato; mas él no se dejó persuadir. Al rechazar la propuesta papal, fué excomulgado siendo aprisionado en la cárcel de Florencia donde pasó no menos de un año recibiendo como sustento agua y pan, sufriendo incontables suplicios y torturas que les eran dadas.

Después de sufrir los vejámenes como hereje "y apóstata" fue condenado a morir ahorcado, luego de cumplirse esa sentencia su cuerpo fué quemado en la plaza pública de Florencia en 1498, seis años después del descubrimiento de América, y 19 años antes

de que Martín Lutero clavara sus famosas 95 tesis en Wittemberg, Alemania.

Además de los Albigenses, Valdenses, Juan Wiclef, Juan Hus Jerónimo Savonarola y Gerónimo de Praga, hubieron otros grandes hombres y movimientos que ayudaron a que fuera real el acontecimiento histórico más importante del siglo XVI; ellos, sin embargo, fueron los principales precursores de este fausto acontecimiento que restauró la emancipación inalienable del hombre.

CITAS:

CAP. 2

1.— Halley, *Oc. Cit.*, p. 695

2.— E. H. de White, *El Gran Conflicto*, p. 60

3.— J. Lewis, *History of the Life and Sufferings of the J. Wiclef*, tomado de White, *Oc. Cit.*, p. 76.

4.— *Ibid.*, p. 90

5.— Willie, *Libro 3*, Cap. 7, Apund White, p. 97

6.— *Ibid.*, p. 101

7.— Jesse L. Harbut y otros, *Historia de la Iglesia Cristiana*, p. 126

CAPITULO III

CAUSAS INMEDIATAS DE LA REFORMA

Como hemos podido observar, la Iglesia en la edad media y principios de los tiempos modernos pasó por una gran inopia en cuanto al conocimiento exegético bíblico debido a que muy poco de los pueblos civilizados poseían la biblia en el idioma del pueblo, trayendo como resultado que las gentes creyera muchas ideas quiméricas que les eran presentadas en forma de dogmas papales. De modo pues, que surgieron muchas enseñanzas eclesiásticas tergiversadas que el pueblo las creía y fielmente practicaba; cuando estas doctrinas clericales provenientes de la Iglesia eran denunciadas venían atroces persecuciones en contra de los Movimientos y/o personas que transmitían la verdad al pueblo.

Entre las causas principales que propiciaron la reforma en la Iglesia, encontramos cinco aspectos que son de los más importantes. Estas causas inmediatas fueron las que favorecieron a los reformadores a predicar en contra de tales doctrinas y excesos de poder; ya desde muchos tiempos antes de Lutero hubieron hombres que estuvieron en contra de las falsas doctrinas que estaban surgiendo en la Iglesia. Estos dogmas fueron el blanco de la predicación de Wiclef, Hus, Lutero, y otros reformadores.

Pero antes queremos citar el parecer de algunos historiadores que han abordado el tema. Según los autores del arte y de la cultura, libro de texto utilizado en muchos países latinoamericanos para el 6to. grado de Reforma, las causas del movimiento reformador fueron internas y externas. Entre las causas internas dicen que "La pérdida de Autoridad y Prestigio moral de los papas, por sus luchas contra los imperios, por el destierro de avignon y el cisma de occidente además señalan el segundo factor interno que favoreció al movimiento, expresando que "la falta de disciplina y el escándalo que resultaba al estar muchos cargos ocupados por simonía o nepotismo"

Entre las causas externas de la iglesia, citan los referidos autores "la relajación y el debilitamiento de la fe, el espíritu crítico y racionalista del renacimiento, las herejías de Wiclef y de Hus, la codicia y ambición de ciertos príncipes y monarcas que vieron en la reforma protestante una ocasión de aumentar su poder y sus riquezas a costa de las grandes posesiones de la iglesia" (*).

Exageran y faltan a la verdad histórica cuando escriben que tal vez la codicia y la ambición de esos príncipes —que no mencionan por sus nombres— fue la causa principal de este hecho histórico. Todo el mundo sabe que esa no fue una causa primordial; pues aunque es cierto que algunos hombres que iniciaron o impulsaron el movimiento propugnaron por la expropiación de algunos de los bienes de la Iglesia debido a que los había usurpado por medio de artimañas políticas, también es cierto que esas propiedades nunca pasarían a ser propiedad de un monarca o príncipe en particular, sino de la iglesia restaurada. ¡Mirad a los reformadores y observad si al morir dejaron herencias millonarias a sus familias!

Otro historiador, Tejada Castillo, hablando a cerca de las causas de la Reforma expresa que fueron causas políticas, económicas

cas y religiosas; entre las causas religioso-culturales y morales habla acerca de la predicaciones de Wiclef y Hus..., "la actitud criticista de los humanistas...", la Corrupción del clero.." y "el abandono por parte de algunos de los papas de sus deberes religiosos"

Los autores de la historia de la iglesia cristiana enfocan tres aspectos que según ellos fueron los que por medio de sus influencias dieron lugar a la reforma: El Renacimiento, La invención de la imprenta y el Espíritu del nacionalismo.

Por último citamos el parecer de los editores del diccionario Larousse en su parte histórica, donde expresan las cosas que favorecieron la reforma: "... El Renacimiento; por su interés de remontarse siempre a los documentos originales; la Invención de la Imprenta; que favorecía la difusión de las ideas; la Reacción de los príncipes contra los abusos de la Iglesia en materia de poder temporal; la Abundancia de bienes del poder temporal; la abundancia de bienes del Clero y las deficiencias religiosas y morales de algunos de sus elementos"

Entre estas cinco causas que trataremos, encontramos tres de origen doctrinal e ideológico, y dos que aunque no fueron doctrinas surgieron a consecuencia del desarrollo histórico de la sociedad de aquel tiempo.

(1).- DOCTRINAS ERRADAS:

Entre las doctrinas y enseñanzas de la Iglesia, habían muchas que las habían obtenidos de otros cultos paganos e idolátricos de la antigua Babilonia; otras habían surgidos como resultados de opiniones conciliares, mientras que otras fueron establecidas decretadas mediante bulas papales.

Existían doctrinas en las Iglesias que eran disímiles a las enseñanzas bíblicas; era una tergiversación de muchos pasajes que enseñaban una doctrina correcta. Desde los días que empezaron a aparecer los antiguos sofistas, hasta los tiempos de Lutero había una amalgama de doctrinas, que hacían de la Iglesia de Cristo, la iglesia Romana, pues ya no se regía por los conceptos bíblicos sino por los dogmas, bulas y concilios eclesiásticos. Esta disparidad doctrinal fue el resultado de la Bi-Unión de la filosofía y el paganismo con la iglesia.

Veamos algunas de estas doctrinas que existían en tiempos de Lutero:

(A).- **ORGANIZACION DE CULTOS A MARIA**, en el año 381; todo empezó así: Semiramis, mujer de Ninrod, dió a luz un hijo quien ella declaró tuvo nacimiento virginal, y que él era el prometido simiente de la mujer (Genesis 3:15). Los adoradores de esta secta Babilónica empezaron a venerar a esta madre y a su niño y la llamaron reina de los cielos. (Jeremías 7:18 y 44, 15 al 19). Al caer el reino de Nabucodonosor los adoradores, sacerdotes, de esta secta babilónica fueron esparcidos viniendo a parar a la ciudad de Pérgamo, de ahí a Roma. Estos sacerdotes prosiguieron enseñando tanto en Pérgamo, como en Roma que existía una reina en los cielos siendo así, como María sustituyó a Semiramis mujer de Ninrod en el culto idolátrico. ¹

¿Qué bases tenían para adorar a María? María en verdad fue la madre putativa de Jesús; esto sin embargo no le daba fuerza a la Iglesia para que la adorasen como la madre de Dios. Este tema fué objeto de algunos concilios que abogaban para que se declarasen artículos de fé. En 1854 se declaró la Inmaculada Concepción, y en el año 1870 su ascensión al cielo como artículo de la Iglesia Católica.

No solamente se adoraba a María sino que se veneraban a los

santos difuntos, se rendían cultos a los Angeles, se enseñaba a rezar a María y a otros santos. Esto es lo que se ha llamado siempre idolatría.

2

B) **PURGATORIO**: Fué esta otra doctrina que fue el blanco de la predicación de muchos doctos y entendidos en la teología. El dogma del purgatorio, fué introducido por primera vez por el papa Gregorio I en el año 593 y declarado artículo de fé en 1439; cien años más tarde Europa era invadida por las enseñanzas de Lutero, Calvino, y otros reformadores.

La Iglesia enseñaba que todas las personas muertas pasaban por un proceso de purificación que se llamaba purgatorio, siendo este un lugar intermedio entre el infierno y el cielo que servía para purgar los pecados cometidos en vida. Esta doctrina sería más tarde contrarestanda por todos los adeptos del protestantismo incipiente. Las personas acaudaladas podían darse el lujo de sacar a sus fieles y amados difuntos del purgatorio, mediante el pago de una o varias misas dicha en favor de los muertos por los cuales se pagaba.

C) **PAPADO**: Se instauró la doctrina de la sucesión papal en el siglo VI, con el primado de Roma, Gregorio I, tomando como ejemplo a Pedro, quien según la Iglesia Católica fue el primer Pontífice. Se inventó esta doctrina para tomar poder, pues en ella se preveía la sucesión de autoridad de Pedro a los demás papas.

De las tres Iglesias Cristianas existentes hoy sólo la Católica posee tal categoría en cuanto a la primacía de autoridad eclesiástica.

D) **SACRIFICIO DE LA MISA**: Esto fué en el siglo XII, la Iglesia enseña que en el sacramento de la Eucaristía se sacrificaba en persona —por las palabras de un Sacerdote— a Cristo. Este sacrificio traería como resultado otra doctrina que desde el punto de

vista protestante es errónea: TRANSUBSTANCIACION, enseñanza mediante la cual el vino y el pan se transformaban en literales sangre y cuerpo de Cristo.

En el trasfondo de la misa se puede observar que Cristo es muerto cotidianamente por los pecados de los comulgantes. Además de ser parte del culto idolátrico era al mismo tiempo un medio de entradas económicas al Vaticano pues se impuso el pago por las misas, con miras a sacar alguna alma adolorida del purgatorio.

La hermenéutica Católica estaba condicionada para la creación de doctrinas como estas que ennegrecían los ojos de los hombres y enriquecían sus arcas.

E) LOS SIETE SACRAMENTOS: Estos son ordenanzas que practica la Iglesia; Lutero estuvo después que conoció la verdad, en desacuerdo con estas enseñanzas sacramentales, reconociendo solamente como tal la Santa Cena y el Bautismo en Agua; además de estos la Iglesia Católica enseña y practica como sacramento La Confirmación, El Matrimonio, La Consagración de los Sacerdotes, La Penitencia y La Extrema Unción.

F) CELIBATO: Se entiende con esta palabra la enseñanza que prohíbe a los sacerdotes ordenados por la Iglesia ejercer el privilegio de casarse y formar con su consorte un hogar. Está inspirada esta doctrina debido a que según la Iglesia, el pecado vino al mundo como resultado de la cúpula sexual de la primera pareja humana: Adán y Eva, sirviendo para traer pureza y santidad en los intermediarios entre Dios y los hombres.

Sin embargo, en vez de traer castidad a los sacerdotes a traído a la iglesia inmoralidad y corrupción sexual. Hubo tiempo en que los feligreses de ciertas parroquias recomendaban a los célibes sacerdotes poseer una concubina en su casa como condición

La Reforma Protestante: Causas, Consecuencias e Influencias en el Tiempo Presente

para poder depositar en ellos la confianza requerida. Esta doctrina llegó a su clímax en el año 1123 con el Papa Calixto II.

"Los sacerdotes Romanos no sólo son privados por las diabólicas leyes del papa del único medio que Dios le proporcionó para su defensa, sino que además de esto tienen en el Confesionario la mayor facilidad que imaginarse puede para satisfacer todas las inclinaciones de la naturaleza pecaminosa del hombre" 3

G) CONFESION AURICULAR: Esta doctrina enseña que los pecados cometidos por un feligrés deben ser confesados al sacerdote; después de confesado el pecado al oído del sacerdote el penitente queda absuelto mediante la absolución sacerdotal.

La confesión auricular no solamente degradó la mente y el corazón del penitente sino que corrompe a los célibes sacerdotes Romanos, pues unde sus mentes en un mar insondables de pensamientos lascivos que lo llevará a sacrificar a sus víctimas. "En la Religión Romana sólo por la confesión auricular logra el pecador ser reconciliado con Dios y sólo después de haber confesado todos sus pensamientos, deseos y acciones puede oír del sacerdote: TUS PECADOS TE SON PERDONADOS".4

CITAS:

CAP. 3

- 1.- Rushine Ball, Daniel y el Apocalipsis, p. 134
- 2.- Jean Guittou y otros, El Purgatorio, pp. 81-89
- 3.- Chiniqui, El Cura, La Mujer y el Confesionario, p. 135
- 4.- Chiniqui, Oc. Cit., p. 35

CAPITULO IV

CAUSAS INMEDIATAS II

2.- INDULGENCIAS: Se conoce por este nombre el perdón parcial o plenario, presente y futuro que era concedido por el papa y/o su representante en favor de los impenitentes que comprasen dichos certificados. Era la remisión, sin confesar de los pecados cometidos por una persona, que hacía del indulgente merecedor de las perdidas bendiciones **Paradisíacas**

Las indulgencias eran expedidas en favor de difuntos de la misma forma que personas vivas; los familiares de los difuntos podían aminorar los sufrimientos de purgación por los cuales según la Iglesia todos han de pasar, como proceso intermedio de purificación al Cielo. "Ofrecían a los compradores y a sus amigos el perdón de todo pecado sin confesión, arrepentimiento, penitencia ni absolución sacerdotal".

Esta enseñanza comenzó con los papas PASCUAL I y JUAN VIII, (817-24 y 872-82, respectivamente). El primero en aplicarlas a las almas en el purgatorio fue SIXTO IV en 1476, quien mediante una bula papal decretó que las indulgencias del vicario de Cristo podían sacar a las adoloridas almas del purgatorio.

De modo que LA MISA y LAS INDULGENCIAS eran las fuentes de grandes entradas económicas de Roma haciendo de la Iglesia una ávida empresa que traficaba con los corazones cándidos. "Las indulgencias papales resultaban sumamente lucrativas, y pronto estaban en uso general. Se ofrecían como aliciente en las cruzadas y la guerra contra los herejes o contra algún rey a quien el papa quería castigar; a los inquisidores y a quienes traían leña para quemar a un hereje; a quienes hacían peregrinación a Roma; o para promover cualquier empresa pública o privada del papa; o a cambio de dinero".¹

En los días de MARTIN LUTERO el papa LEON había enviado algunos representantes a distintos países europeos con Certificados firmados, que las gentes podían comprar en favor suyo, de sus amigos o de sus familiares muertos. Las entradas monetarias, producto de las indulgencias, iban a ser utilizadas en la construcción del TEMPLO DE SAN PEDRO en Roma, en donde —según la Iglesia— yacía inertes a la interperie los restos de SAN PABLO Y SAN PEDRO. Esta doctrina unida a otras más eran los medios de salvación de las almas; pero en vez de aminorar la conducta licenciosa de aquéllos tiempos hizo proliferar las costumbres y prácticas inmorales, pues respaldaba todo tipo de desliz siempre que se pagara bien por tal transgresión.

En Alemania el negocio de las indulgencias tenía como comisionario general a ALBERTO, príncipe de Brandelburgo, quien iba a tener la mitad del dinero obtenido por las indulgencias, yendo lo restante a Roma. Alberto nombró a JUAN TETZEL, quien fué el instrumento principal para predicar en favor de las indulgencias. "Nació en Leipzig y fraile de la orden de los dominicos en el convento de Pirna; hombre atrevido y dado a torpes concupiscencia; el cual ya anteriormente por adulterio y por su conducta licenciosa había sido condenado a morir ahogado en un saco... este hombre degradó en lo sumo la práctica de las in-

dulgencias que ya de suyo constituía una irrisión a la Religión Cristiana, y no hizo de ellas sino un robo sacrilego y una impostura insigne"²

Fue Tetzell el que con más fervor y atrevimiento predicó a cerca de la salvación Cristiana por medio no de Cristo sino por las indulgencias que eran expedidas por el papa. Con gran osadía, verbocidad y elocuencia, y una voz estentórea que le caracterizaba persuadía a sus oyentes a invertir sus bienes en el perdón de las culpas presentes y futuras que pudiesen ser cometidas. La Iglesia había enseñado que el perdón iba acompañado del arrepentimiento y la constricción por el pecado, y además eran los sacerdotes establecidos y ordenados por el papa quienes tenían la potestad de remitir o retener los pecados del penitente. En los días de Lutero Tetzell había torcido tal costumbre eclesial, pues él solamente buscaba de la persona el dinero que **salvaba** y libraba del purgatorio.

En sus brillantes discursos y alocuciones que pronunciaba en favor del perdón indulgencial, decía³ "Las indulgencias son las dádivas más preciosas y sublimes de Dios... Venid, oyentes, y yo os daré bulas, por las cuales se os perdonarán hasta los mismos pecados que tuvieseis intención de cometer en el futuro". Su demagogia y cinismo fue tal que dijo poseer más bienaventuranzas en los cielos que Pedro y Pablo porque con las indulgencias todo el mundo podía obtener el perdón. "Yo no cambiaría mis privilegios por los que tiene San Pedro en el cielo, porque yo he salvado más almas con mis indulgencias que el Apóstol con sus discursos".⁴

Todos los pecados podían ser perdonados, lo requerido por Tetzell era que se pagara bien; por ejemplo el adulterio costaba seis ducados, y el asesinato ocho ducados, inclusive personas inescrupulosas compraban indulgencias que les permitían pecar libremente. Estas enseñanzas que socababan la moral de Alemania, entorpecía las mentes ingenuas, y producía un sicodelismo espiritual pues prometía librar de culpas y pesares encontró su máximo opositor en Martín Lutero.

No solamente entraba dinero por los pecados de las personas sino que había una medida para cada hombre de prestigio que debía dar cierta cantidad de dinero; así los reyes, arzobispos y obispos tendrían que dar 25 florines de oro; los condes, y los varones 20 florines; prelados y nobles de menor jerarquía económica 6 florines; los burgueses y comerciantes debían dar 3, y de los menos recursos, un florín.

El territorio de Sajonia no fue visitado por Tetzel, pues Federico, príncipe elector, no le permitió debido no a que estaba opuesto a tal doctrina, sino porque él era el promotor de las indulgencias que se ofrecían en conmemoración del día de todos los santos.

Cabe señalar que Alberto, príncipe de Brandeburgo, no tenía la edad requerida para ocupar el puesto a una vacante de cardenal de Maguncia, no obstante ya era arzobispo. Las indulgencias ya eran empleadas en otras oportunidades por papas anteriores. Alberto, viendo la facilidad existente para ocupar una posición mayor a la del obispo compró el cardenalato. Tomó dinero prestado a una de las familias ricas de ese entonces. Los FUGGER y compró el cardenalato.

Esta dignidad eclesiástica la obtuvo mediante el pago de Diez Mil ducados, permitiéndole el papa León X que vendiese indulgencia mediante las cuales podía pagar el dinero, el período a pagar a los Fugger era de 8 años. El 50o/o de estas indulgencias irían a los Fugger para compensar la deuda contraída, y el restante 50o/o iría a Roma para la reconstrucción de la Basílica de San Pedro.

Las leyes de Alemania se veían pisoteadas por las indulgencias; todo el mundo se agolpaba a la entrada del benefactor celestial que prometía quimeras bendiciones a sus contribuyentes.

"En el mismo instante —decía Tetzel— en que la pieza de la Moneda resuena en el fondo de la caja, el alma sale del purgatorio. ¡Oh generación torpe y parecidas casi a las bestias que no queréis comprender la gracia que se os concede tan abundante-

mente!... "Ahora podéis rescatar tantas almas". "Hombre duro e indiferente, con un real puedes sacar a tu padre del purgatorio, y eres tan ingrato que no quieres salvarle! Yo seré justificado en el día del juicio, pero vosotros sereis castigados con tanta más severidad cuanto que aveis descuidado tan importante salvación. Yo os digo que aun cuando no tengáis más que un solo vestido, estáis obligados a venderos a fin de obtener esta gracia. Dios nuestro Señor no es ya Dios, pues a abdicado su poder en el Papa".

Antes que Tetzel apareciera con sus discursos *Salvíficos* había, una instrucción arzobispal sobre la práctica indulgencial.

Las condiciones según la instrucción arzobispal, acerca del don de las indulgencias declaraba que "sólo os anunciamos el completo perdón de todos los pecados; y no se puede concebir nada más grande que una gracia tal, puesto que el hombre que vive en el pecado, está privado del favor divino, y por este perdón total obtiene de nuevo la gracia de Dios. Por tanto os declaramos que para conseguir estas gracias excelentes no es menester más que comprar una indulgencia. Y en cuanto a los que desean librar las almas del purgatorio y lograr para ellas el perdón de todas sus ofensas, que echen dinero en la caja, y no es necesario que tengan contribución de corazón ni hagan confesión de boca; procuren traer pronto su dinero" 5

Con tales bendiciones prometidas, y la facilidad para obtenerla, todos compraban bulas, llenando la caja de dinero del ávido y recaído Tetzel.

3) VIDA DISOLUTA DEL CLERO Y LOS PAPAS: Es cierto que antes que Lutero empezara su grandiosa reforma existían hombres piadosos y honestos que repudiaban la conducta licenciosa de algunos dignatarios eclesiásticos. Hubo hombres en la Iglesia que enseñaron con sus vidas a vivir sobria y piadosamente; Tomás de Kempis, quien con su libro *Imitación de Cristo*

enseñó a vivir recta y honestamente es digno de mencionar como ejemplo de muchos otros sacerdotes que supieron transitar por la Iglesia pía y decorosamente.

No obstante, fué en la postrimetría de la edad media y en el umbral de los tiempos modernos donde apareció la mayor decadencia moral y espiritual de la corte papal; dicha corruptela se limitó a los laicos ignorantes sino a los que ocupaban el sacerdocio eclesial. Esta conducta impía de algunos papas unida a la vida crativa y avidosa, junto a las impúdicas vidas de las ovejas, hacía del papado una maquinaria absoleta que giraba en contra de las masas desposeídas, y que más luego traería como único resultado el rompimiento entre el pueblo y la Iglesia.

La doctrina de la confesión auricular y la del celibato, trajeron paradójicamente, una proliferación en cuanto a pecados sexuales se refiere; pues el Celibato hacía aún más deseosa la práctica sexual, y la confesión de la mujer al oído del cura hacían de ella un esclavo mental.

No solamente se cometían adulterios en pleno día sino que se practicaba en la Iglesia la simonía — acto mediante el cual el papa y la corte pontífica vendían los puestos eclesiásticos por fuertes sumas de dinero; era una de las maneras mediante las cuales entraban grandes cantidades de dinero.

Estas responsabilidades eran ocupadas por gentes inhábiles, inespertas e ignorantes; la mayoría de las veces eran nombrados para ocupar estos cargos caprichosamente, otras veces a requerimiento del mejor postor que optara por un puesto en la Iglesia. En Alemania y otros países europeos se designaban hombres analfabetos, inclusive se nombraban por dinero eclesiásticos importantes a extranjeros que no conocían una palabra de alemán y a cocineros que no sabían leer.

El Clero vivía en la opulencia, eran los que gobernaban anto-

disamente a expensa del pueblo humilde y trabajador. Eran los poseedores de las más vastas propiedades, haciendo ellos lo posible por mantenerse en el poder político y clerical.

Además de esto hubo tiempo en que varios papas se disputaban la supremacía en la Iglesia. Muchas veces se cometían grandes planes homicidas con tal de obtener y/o retener el poder en la Iglesia; peleaban y guerreaban unos contra el otro, inclusive contrataban ejércitos en pos de aniquilar al adversario, prometiendo ambos oponentes indulgencias plenarias a aquellos que fallecieran como resultado de haberles defendidos. Había tal contradicción que el pueblo no sabía a quien obedecer; uno blasfemaba a su enemigo, lo declaraba hereje y lo excomulgaba, el otro papa opositor hacía lo mismo. Ambos eran infalibles, eran la cabeza de Cristo, eran los vicarios de Cristo, ¿a quién debía el pueblo obedecer? muchos miles de combatientes fueron muertos por defender a un hombre que reclamaba ser el representante de Dios, pero que a diferencia del pueblo, gozaba de los más preciados caprichos humanos, haciendo del trono eclesiástico, además de un lupanar donde se satisfacían las más viles sensualidades, el ring principal de donde emergían los planes más macabros que estrategia alguno pudo concebir con tal de dominar las mentes incautas e ingenuas.

La vida disoluta y licenciosa del clero y de los papas unidas a las luchas intestinas que surgieron en la Iglesia y las doctrinas heréticas junto a las impúdicas vidas de las ovejas hacían de la Iglesia un instrumento malsano que merecía muchas innovaciones en lo moral, doctrinal y espiritual. Fue en este entonces cuando aparecieron los movimientos reformadores.

Entre los Papas más tiranos y corruptos que existieron en la Iglesia encontramos los siguientes: 1) JUAN XII (955-63), Fue culpable de casi todo crimen, violaba a vírgenes de alta y baja calidad;

4) LA IMPRENTA

La imprenta es uno de los inventos que ha traído mayores beneficios a la humanidad, por medio de esta las ciencias han podido proliferar y alcanzar a los más apartados pueblos por medio de escritos; las esferas políticas y sociales las han usado, así también los intelectuales y religiosos la han hecho el vehículo de comunicación entre el instructor y la enseñanza con el asiduo lector.

Antes de la invención de la imprenta, existían pocos libros comparados con los existentes hoy, pues costaba mucho esfuerzo el poder copiarlos mediante procesos muy lentos y pesados. Los libros existentes costaban lo que un obrero podía ganar en todo un año, porque sabido es que en los tiempos en que se inventó la imprenta una biblia costaba de 300 a 500 dólares.

Antes de la aparición de la imprenta se había inventado fabricado el papel, materia prima de la imprenta; Sabido es que antes de la invención del papel y la imprenta, los libros eran copiados a manos por célebres copistas en hojas de papiros, planta originaria de Egipto; no solamente se escribía en papiros, sino también en pieles de animales especialmente de carneros y cabras.

Después de escribirse en papiros, y luego en pieles, más luego los árabes mediante el cáñamo o algodón tomado de los chinos la introdujeron en España y Sicilia, y a fines del siglo X. En el siglo XII Francia avanzó, y comenzó a fabricarse papel con los restos o desperdicios de tela. "A partir del siglo XIV el uso general de la camisa permitió que hubiera en abundancia ropa vieja, trapos, desde entonces pudo fabricarse el papel barato.

"Esa producción barata del papel, materia prima del libro, fue la que dió grandísima importancia al descubrimiento de la imprenta".

La invención de la imprenta no se debe a un solo genio; antes que Gutenberg la inventara hubieron otros hombres y pueblos que ya se estaban acercando a dar al traste con tan importante descubrimiento. A finales del siglo XIV surgieron en Europa las universidades, quienes iban a ser los centros de donde emergerían los más connotados y eruditos hombres de entonces. Se requería la creación de nuevos libros y de un método de copiar menos lento y fatigoso y a la vez más asequible al pueblo.

Fue en aquel entonces cuando se imaginó grabar el texto en madera, llamándose xilografía, o sea escritura en la madera. "Se dibujaban las letras en una plancha de madera y después se ahondaba esta alrededor de cada letra, de manera que el texto apareciera en relieve, formada la página de madera, se entintaba esta y se ponía encima una hoja de papel para obtener una página del libro".

Sin embargo este nuevo método de grabar el texto en la madera también era muy lento, además de que era muy costoso. "Pero los caracteres de madera se deterioraban muy pronto. Poco después del 1440, Juan Gutenberg, un alemán de Maguncia, estableció en Estrasburgos, conocedor del conocimiento de Coster, imaginó grabar los caracteres en hueco. Así obtuvo moldes en los que bastaba una aleación de antimonio y plomo para obtener letras movibles..."

Después de inventada la imprenta, el primer libro impreso fue la Biblia, en el año 1457. Las gentes comenzaban a darse cuenta de la inverosimilitud existente entre la doctrina primitiva de Cristo y de los Apóstoles, y la vida de opulencia y contradictoria del Clero.

De modo que, la imprenta, fue el instrumento que hizo posible la proliferación de los escritos luteranos y de otros reformadores,

sin ella la reforma no hubiese alcanzado el respaldo moral ni intelectual de los pueblos europeos, pues ella era el vehículo que transmitía las ideas. Como dijera un autor moderno "La imprenta es para las ideas lo que el ferrocarril es para el comercio: Un método rápido de comunicación".

5) EL RENACIMIENTO

Otro factor que ayudó a la extensión y la aceptación de la Reforma fue el incipiente espíritu renacentista de aquellos días.

El Renacimiento no fue más que un movimiento de pensadores que a finales de la edad media y a principios de la Moderna hicieron resurgir el amor por el arte, las ciencias, la literatura, la escultura y la filosofía; fué el avivamiento que se interesó por las obras clásicas antiguas.

Este despertar intelectual de la época no era integrado solamente por los escépticos libre pensadores y antireligiosos, sino por adeptos de la Iglesia, pero que a diferencia del populacho iban a disentir de las creencias e imposturas irracionales que imponían y mantenían el poder eclesial.

Este movimiento renacentista que se produjo en los siglos XV y XVI en Europa, tuvo su máxima gradación en los eruditos y el pueblo debido al vehículo que transmitía las ideas: La imprenta.

Los componentes del movimiento renacentista fueron llamados comunmente como "Humanistas" quienes a decir verdad, fueron los verdaderos precursores del movimiento que trajo como resultado la resurrección de las artes y ciencias que estaban enterradas. El humanismo fue el verdadero motor que inscribió el pensamiento renacentista en Europa.

El renacimiento tuvo su origen en causas que le antecedieron, "fue el resultado en parte, de las cruzadas, de la presión de los

turcos y de la caída de Constantinopla". Además de esto en Europa no existía la libertad de conciencia y de libre expresión; la Iglesia era la que dirigía los países europeos, todo el mundo debía someterse a los dictados de la Iglesia so pena de ser martirizados como herejes.

Hubo en los corazones una ambición por la verdad, por lo ético, por lo antiguo y original; algunos papas protegieron y ayudaron al renacimiento.

En Alemania, Francia e Inglaterra, el movimiento se ocupó no de las artes plásticas sino del estudio de los idiomas antiguos, y por ende de las obras literarias de los tiempos antecedentes al Cristianismo, de los manuscritos escriturarios, de las epístolas patrísticas que se encontraban en el olvido debido a la ignorancia existente en cuanto a las lenguas originales en que fueron escrita. Este estudio de los idiomas unido a la invención de la imprenta hizo posible que las obras literarias fuesen conocidas; hubo una gran abundancia de diccionarios y libros, lo que facilitó la creación de grandes bibliotecas que iban a ser consultadas por los amantes de la verdad.

El conocimiento de las Sagradas Escrituras trajo la verdad del evangelio y la contrariedad existente entre la mansedumbre de Cristo y el orgullo y altivez de sus representantes. El metifismo espiritual era irrespirable por los conocedores de la verdad. Hubo en toda Europa una renovación literaria, artística y científica, que hacía de Europa un vasto continente que agrupa a los más esplendorosos sabios y eruditos de la época.

No obstante en medio de tan avanzados descubrimientos e invenciones: El papel de Trapo, la imprenta, la brújula, descubrimientos marítimos, etc., y el resurgimiento de las obras clásicas antiguas y la avanzada capacidad de los humanistas la civilización renacentista estaba insuflada de una profunda inmoralidad y ex-

cesivas violencias. "Por todas partes había sed de placeres, austeridad de escrúpulos, perfidia, crueldad y desprecio de la vida de prójimo". Cualquier medio era bueno, con tal de asegurar el buen éxito; El veneno, el puñal y el arcabuz eran de uso corriente.

"La tenebrosa condición social, política y económica de la edad media fue terreno abonado para que surgiesen los paladines de la teología, de La Filosofía y de las letras, quienes al compás con el escolasticismo y el humanismo fueron los precursores del gran movimiento de reforma, cuya máxima expresión la alcanzó en la figura de Martín Lutero".

De modo que el Renacimiento fue el movimiento que preparó el camino intelectual para la reforma. Sin la imprenta y el espíritu renacentista de la época quizás no hubiese sido posible mudar las pseudo doctrinas y el estado de cosas existentes en la Iglesia. "El renovado conocimiento de la fuente de la doctrina cristiana reveló la vasta diferencia entre la sencillez natural del evangelio y la fabricación eclesiástica que profesaba fundarse en él...

La reforma debió su ser al contacto directo de la mente humana con las Escrituras, y trajo la emancipación humana, de la autoridad clerical y papal.

CITAS:

CAP. 4

- 1.- Halley, Oc. Cit., p. 696
- 2.- Federico Fleidner, Martín Lutero, p. 42
- 3.- Ibid., p. 43
- 4.- Lot. Cit.
- 5.- Ibid., p. 49
- 6.- Halley, Oc. Cit., pp. 684-686
- 7.- Ibid., p. 688
- 8.- Lot. Cit.

Alemania, desde los albores mismos de su nacimiento comenzó a padecer innumerales sinsabores. Los padres de Lutero eran personas piadosas, temerosas de Dios, quienes con celo y devoción educaron a Martín en el santo temor de Dios.

En la casa la pobreza de los padres de Lutero, que mientras Juan, su padre, trabajaba para su madre muchas veces tuvo que recoger y vender leña para poder costear la incipiente educación de su hijo. No obstante tal pobreza, esta no impidió que Martín fuese creciendo en el conocimiento de Dios. Sus padres

CAPITULO V

MARTIN LUTERO

Nacimiento, Infancia y Adolescencia

Entre los hombres más conspicuos que han existido en la Iglesia desde los tiempos primitivos en que se fundó, encontramos además de San Pablo, San Agustín, y Tomás de Aquino, Martín Lutero. En los tiempos de la reforma surgieron nuevos pensadores eclesiales que formaron la teología moderna.

Diez de Noviembre del 1483 es el día en que Alemania daba a luz a una de las figuras más enigmáticas y poco comprendidas por sus contemporáneos: Martín Lutero. Su padre JUAN LUTERO, dedicado a la minería, y su madre MARGARITA ZIEGLER, a los quehaceres domésticos; el mismo año en que nacía Lutero de padres pobres pero honestos, en Alemania, quedaba establecido en España el tribunal de la inquisición, de donde iban a surgir los más asérrimos enemigos suyos y del movimiento reformador.

Lutero, habiendo nacido en Eisleben, pequeño territorio de

Alemania, desde los albores mismos de su nacimiento comenzó a padecer innumerables sinsabores. Los padres de Lutero eran personas piadosas, temerosas de Dios, quienes con celo y devoción educaron a Martín en el santo temor de Dios.

Era tanta la pobreza de los padres de Lutero, que mientras Juan, su padre, trabajaba minería su madre muchas veces tuvo que recoger y vender leña para poder costear la incipiente educación de su hijo. No obstante tal pobreza, esta no impidió que Martín fuese creciendo en el conocimiento de Dios. Sus padres eran rectos, queriendo para su hijo la mejor educación que una humilde familia podía legarle. Lutero mismo cuenta acerca de la severidad de sus padres: "Mi padre me castigó un día de un modo tan violento, que huí de él y no quise volver hasta que me trató con más benignidad. Y mi madre me pegó una vez por causa tan leve como una nuez, hasta hacer correr la sangre".

Juan y la familia se trasladaron a Manfield, después que hubo nacido Martín a quien dieron tal nombre porque su día natalicio, era conmemorativo a San Martín. Años después su padre comenzaría a vivir más desahogado económicamente, pues llegó a ser el consejero del ayuntamiento en 1491.

"En la escuela en la cual enviaron a su tierna edad, Lutero fue tratado con aspereza y hasta con dureza. Tanta era la pobreza de su padre que al salir de su casa para la escuela de su pueblo cercano, se vió obligado por un tiempo a ganar su sustento cantando de puerta en puerta y padeciendo hambre con mucha frecuencia.

Más tarde, cumplido los once años Lutero fue enviado por sus padres a Magdeburgo. Allí comenzó Lutero a recibir las primeras instrucciones de adolescentes; un año después con el concurso de sus padres se trasladó a Eisenach, donde se suponía tendría la ayuda de sus parientes que moraban allí.



*Casa donde nació Martín Lutero
en Eisleben.*

Los parientes no le proporcionaron la ayuda necesaria, y Lutero tuvo que mendigar, hasta que una afamada mujer, con un espíritu cristiano, lo socorrió llevándolo a vivir con ella.

La incipiente educación del joven Martín, estuvo llena de escollos y obstáculos, que sin la perseverancia suya y la ayuda que pudo ofrecerle la gentil dama de la ciudad de Eisenach, hubiese

fracasado desde su infancia. Mas Dios comenzó a instruirlo por medios humanos, llegando siempre, a ser uno de los estudiante más sobresalientes.



Casa de la señora Ursula Cotta,
en Eisenach

Ya para el año de 1501 Lutero entraba a una de las más importantes Universidades de ese tiempo: La Universidad de Erfurt, demostrando también allí sus dotes de ingeniosidad como este

dante. Sus padres estaban más holgados económicamente, pues poseían una propiedad que habían ganado con el arduo trabajo de muchos años como minero en Moehra.

El joven Martín no solamente se preocupaba de sus estudios secundarios y/o universitarios, sino que también en el mismo umbral de su mocedad se interesó por las tareas espirituales. Es cierto que Martín tenía un espíritu muy jovial, y lleno de contradicciones y pensamientos inverosímiles, no obstante esto, fue un joven que comenzó a practicar con devoción la oración y la meditación; él decía "Orar bien es la mejor mitad del estudio", así que al salir el alba frecuentaba orar encomendándose al creador del género humano.

Dios comenzó a preparar intelectualmente a Lutero en esta Universidad de Erfurt, allí comenzó a estudiar la filosofía, la teología y también música. Comenzaba a ponerse en contacto con los más connotados pensadores y escritores del mundo conocido.

Además, fue en la Universidad donde por primera vez pudo ver una Biblia, libro que más tarde sería la guía de su asidua vocación de emancipar las conciencias de sus congéneres contemporáneos. Fué en la biblioteca de la Universidad donde había encontrado encadenada la Biblia, pues era un libro muy costoso todavía. Al verla quedó estupefacto, al leerla inundose su alma de refrescante agua cristalina que venía a dar alivio y refrigerio a su alma cansada y turbulenta.

El había sido un bienaventurado, pues había visto y leído una Biblia. En ese tiempo existían pocos ejemplares, pues la imprenta no estaba bien desarrollada todavía y las que existían eran en latín, y casi siempre encadenadas por su alto valor económico; además de esto la lectura no era aceptada a los laicos profesantes.

Frecuentemente visitaba el joven Lutero la biblioteca para saciar su sed de Dios y mitigar el hambre de la palabra del creador. Poco

a poco pudo leer los evangelios, las epístolas de Pablo, especialmente la de los Romanos, el pentatéuco, los libros históricos y proféticos, llegando a leer la biblia entera. Allí preparaba Dios al que hizo resurgir la verdad del evangelio, pudiendo él despreciar los poderes de Roma con tal de que la verdad de Dios estuviera en la cima.

En el año 1505, se graduó de Doctor en Filosofía. Su padre le instaba a que estudiara la jurisprudencia. Pero Dios le había escogido para algo mucho más excelente: sería el propulsor del movimiento de la resurrección Doctrinal Evangélica. Con Lutero reapareció la libertad de conciencia y de expresión.



MARTÍN LUTERO

Retrato pintado por su amigo Lucas Cranach

CAPITULO VI MARTIN LUTERO (II)

JUVENTUD, FRAILE Y CATEDRATICO:

Lutero al igual que todos los que pasan por la fase de la juventud tuvo ciertas luchas que él creía le harían subyugar; fue un joven que tuvo que vencer barreras y caminar estrechamente por vericuetos. A pesar de los escollos, que a manera de enormes icebergs obstruyen el paso a la gran embarcación, él tuvo que vencerlos y continuar con pasos de gigante a relizar la tarea que Dios había puesto en su corazón.

Desde los días que encontró la biblia en la biblioteca de la Universidad había una profunda inquietud en su alma. Una lucha interna de pensamientos, *pasiones* y deseos. La biblia le había hecho conocer la pecaminosidad y la depravación humanas. El se sentía pecador, transgresor de la Ley divina; de ahí que siempre se preguntaba "¿Qué he de hacer para ser Salvo?" Esta pregunta le repercutía a cada instante. Según la costumbre de ese tiempo la respuesta era dedicarse al convento, y allí ayunar

y mortificar su cuerpo para alcanzar la gracia redentora de Jesucristo; debido a tal costumbre, Lutero abrigaba en lo más íntimo de su corazón el deseo de retirarse a un convento, creyendo así que resolvería su inquietante preocupación interna provocada por el pecado.

Un día después de haber pasado diez días de vacaciones en la casa de sus padres, regresaba del hogar paterno en Mandfel a Erfurt; este viaje sería muy decisivo en la vida futura de Lutero.

A mitad de camino le sorprendió una fuerte tempestad que hacía palpar el corazón y llenarlo de miedo y temor. En medio de relámpagos, truenos, y una torrencial lluvia, el alma del joven Lutero fue inundada por un terror constante; en esos momentos de temor se enardecía pensando en la muerte, en sus actuaciones pasadas, en sus pecados, acordóse de la muerte que le había acaecido de súbito a un amigo suyo; cuando esto pensaba un fuerte rayo cayó a cierta distancia suya incinerando un robusto roble. Pensó morir, se creía muerto, más meditó y con profunda sinceridad exclamó dentro de sí: "Si me salvo consagraré mi vida a Dios"

Fue así como el 17 de julio del año 1505, Sin el consenso de sus padres (se oponían si Lutero le hubiese comunicado tal cosa) Lutero, con el profundo deseo de saciar su sed espiritual entra en el convento de los Agustinos de Erfurt. Con ésta *decisión* Lutero quitaba toda esperanzas a sus padres quienes querían que su hijo fuese un jurisconsulto destacado en su nación.

Días antes Lutero se había despedido en una fiesta-cena que celebró con los amigos de la Universidad, donde fue persuadido a que no tomara tal decisión, más esos consejos fueron infructuosos, pues ya él estaba comprometido con su juramento de consagración.

A pesar de haber sido doctor en filosofía, al llegar al convento vino a ocupar el más bajo de los puestos, pues allí los frailes quisieron humillarle de tal forma que debía ser el portero, arreglar y limpiar la Iglesia y las celdas, y terminadas estas labores, que él hacía de buen gusto, le enviaban a mendigar por las calles, cargando una alforja a buscar de las personas magnánimas las miserables limosnas para el convento. Muchas veces le encontraban orando y/o meditando y le interrumpían diciendole: "Mendigando y no estudiando se hace bien a nuestro convento".

La mofa y el escarnio de los hombres del convento fueron el pago por la conducta decorosa de Lutero.

Lutero se había dedicado no solamente a leer las obras de los padres de la iglesia y de Agustín, sino la misma Biblia, pues hubo encontrado una copia en el convento. Al encontrarlo leyendo las Escrituras el Maestro instructor le reprochó tal acto..." La Biblia —dijo— es la causa de todas las revoluciones.

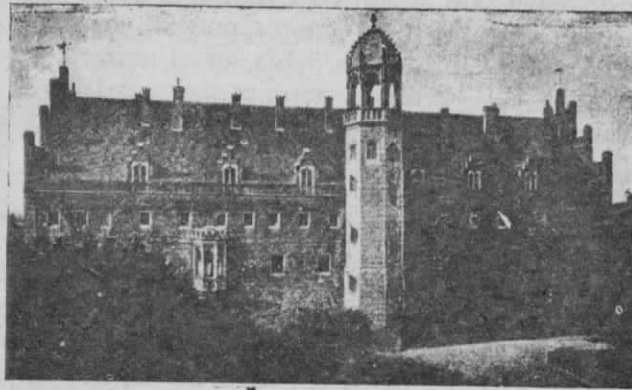
Tan deseoso estaba de aprender a obedecer a Dios para apagar sus faltas y obtener gracia suficiente que pasó por alto la reprimenda de su miopie maestro.

En el convento padeció muchos martirios espirituales; su semblante beatífico dejaba ver la santidad de convento que estaba obteniendo por medio de ayunos y vigiliass, vivía con un profundo temor al demonio, a quien creía tener en su derredor, temía siempre pecar contra Dios.

Era hombre en extremo sensible, de ardiente imaginación y de índole inquieta, a quien perseguían sin cesar el temor, el pecado, el miedo al demonio, y el terror de la justicia de Dios" ()

No obstante estas luchas espirituales, pudo celebrar su primera misa el día 2 de mayo del año 1507, como sacerdote ordenado por la Iglesia. Desde aquel solemne día recibía las vestiduras sacerdotales quedando ungido por su superior para remitir y retener los innumerables pecados y faltas en que suele incurrir

Andrés M. Tejada A.



El convento de los Agustinos de Wittemberg, donde Lutero fue ordenado sacerdote.

el hombre en su discurrir por el mundo; a penas tenía 24 años de edad, pero su juventud no fué un obstáculo en su vida para alcanzar el escalafón sacerdotal.

Lutero se hizo sacerdote no por su propia voluntad, ni las de sus amigos quienes se opusieron, ni mucho menos por la de sus padres (el padre de Lutero duró casi dos años disgustado por la decisión de entrar al convento) quienes querían que su hijo fuera un perito en la Jurisprudencia, sino por la divina voluntad de Dios quien en suprescenciasupó la audancia espiritual de él sabiendo que sería el instrumento para desencadenar a las multitudes de vidas piadosas que se hallaban inmersos en la superstición ignorancia y maldad prevalecientes.

Le plugo a Dios levantar a un hombre humilde para derribar los sátiros muros de esclavitud del maligno.

Las torturas a las cuales se sometió Lutero siendo sacerdote para aliviar su alma hambrienta de lo verdadero, en vez de amino

La Reforma Protestante: Causas, Consecuencias e Influencias en el Tiempo Presente

rar las asiduas luchas contra el pecado, el orgullo y la soberbia, hicieron de él un pobre hombre doblegado por su subconciente. Lutero pudo decir después de conocer la verdad: "cierto es que he sido un fraile piadoso, y he observado tan rigurosamente las reglas de mi orden, "que puedo afirmar que si hubiera podido entrar un fraile en el cielo como recompensa por sus rígidas observancias, seguramente ese fraile sería yo".

En el tiempo en que fue sacerdote fue uno de los más devotos y no escatimó esfuerzo alguno por cumplir con las severas reglas del convento; si aquello hubiera durado más tiempo, ciertamente habría sucumbido con tantos tormentos de vigiliass, ayunos, oración, pasmos, meditaciones, y otras obras, que él creía meritorias.

En el lapso comprendido entre los días en que entró al convento hasta cuando recibió la ordenanza de doctor en Biblia no hubo paz interna en su vida. Hubo una lucha constante con el pecado; se sentía avergonzado con Dios cuando veía la imposibilidad de cumplir la severa ley de Dios; una y mil veces prometía cumplir la ley de Dios mas siempre la invalidaba. El pecado en vez de alejarse estaba cada vez más presente en su vida y pensamiento.

Es muy cierto que sin la ayuda espiritual del Dr. Staupitz, vicario general de los Agustinos en Alemania, Lutero pudo haber sucumbido en un delirio mental. Los sabios consejos del Dr. Staupitz hicieron bonanza en la tempestuosa agitación espiritual de Lutero, trayendo por algún tiempo paz a su alma inquieta y desolada.

En el año 1502, Federico III, principe lector de Sajonia, con la influencia del Dr. Staupitz fundó la Universidad de Wittemberg, donde siete años más tarde, teniendo ya 26 ños, fue nombrado Lutero catedrático, comenzando a enseñar las ciencias filosóficas y más luego la teología bíblica.

Alcanzó gran respaldo de la rectoría Universitaria, debido a

la educación y facilidad de impartir sus enseñanzas. Después de año y medio fuera de Wittemberg regresó a la casa superior en donde le nombraron predicador de la Iglesia de Wittemberg.

En 1511 fue enviado por la orden de los Augustinos a la sede papal para buscar el concenso del Santo Pontífice de una importante decisión de la orden. Este viaje sería muy decisivo en la vida de Lutero. Ansiaba él llegar a Roma, la ciudad Santa donde moraba el vicario de Dios; tan profunda era su devoción a la orden que emprendió su peregrinaje a pie, hospedándose en los conventos que estaban a su paso. Allí vería todo lo contrario a lo que pudo concebir.

Un año duró su viaje, quedando estupefacto a la entrada de Roma, no por la santidad que esperaba ver allí sino por la corrupción, prepotencia y riquezas de los Clérigos. Vió un contraste entre la mansedumbre de Cristo y la soberbia y riquezas de sus representantes, quienes en nombre del Salvador desobedecían descaradamente sus mismas ordenanzas.

A pesar de haber contemplado a Roma de tal forma, siempre estuvo sumiso a la iglesia hasta el punto de que subió la "escalera de Pilato" para alcanzar su salvación indulgencial que el papa ofrecía a los impenitentes.

En 1512 el papa Reinante era JULIO II, quien era un dirigente y protector del movimiento renacentista. Este se había descuidado de la Iglesia y sólo se preocupa por las bellas artes. Quería y logró, mantener a Roma en el mayor esplendor posible.

Lutero, quien fué con el corazón lleno de vicisitudes espirituales, iba con la firme convicción de encontrar en Roma la panacea salvadora que aliviaría sus frecuentes luchas con el diablo la carne y el mundo. Sucedió todo lo contrario, pues vió más corrupción espiritual que en cualquier otra parte.

A su regreso de Roma fue recibido con todos los parabienes de la Universidad de Wittemberg, siendo nombrado el 19 de octubre de 1512 Doctor Bíblico. Desde entonces Lutero se olvidaría de las tradiciones transmisibles (superfluas) para adherirse cada día más a las enseñanzas de la bíblia; prometió ser un digno representante de la verdad bíblica, "juró defender la verdad evangélica con toda sus fuerzas".

Ya no estaría sumiso al Papa, pues a diferencia de otras localidades, en Wittemberg no se exigía a los doctores juramento de obediencia al pontífice Romano (mas siempre estuvo sumiso como sacerdote). Defendió las verdades que a diario iba aprendiendo de las inescrutables enseñanzas de las Escrituras.

En 1515 era uno de los hombres más conocidos en Alemania, por su elocuencia y audacia al predicar; es que Lutero fue un fogoso predicador que no tenía miedo a los hombres que a semejanza de él eran míseros pecadores mortales que necesitaban al Salvador Jesucristo del cual Lutero con constancia, celo y devoción les predicaba.

CAPÍTULO VII

LAS 95 TESIS DE MARTIN LUTERO

Debido a la amistad y consagración que Martín tuvo con el vicario general de los Agustinos, el Dr. Staupitz, fue de suma importancia para que fuese designado, en 1516, para hacer una visita de inspección a todos los conventos agustinos de Turingia y Meissen, en Alemania. Con gozo y alegría cumplió la orden que el magnánimo Staupitz le había encomendado; mas quedó estupefacto al observar el estado inópico espiritual y el profundo letargo en que estaban los monjes y priores de los conventos. No existía en los conventos ni siquiera el ascetismo religioso pregonado por ellos mismos.

Tanta era la ignorancia prevaleciente, que la Biblia aun era mantenida cerrada y en su lugar eran leídas las obras de los padres de la Iglesia, y las obras del Escolasticismo. No obstante, aparte de tal seguedad doctrinal que eclipsaba la mirada de los creyentes hacia el Salvador, las vidas de hermitaños que llevaban en los conventos no se asemejaba a las mismas ordenes ascéticas requeridas por el convento.

A la llegada de Lutero encontraron ayuda y consuelo, pues

les recomendó que fuesen asiduos lectores de los Evangelios y devotos practicantes de los preceptos bíblicos. Esta recomendación exhortativa la hizo a pesar de que estaba restringida la práctica de la lectura de la Biblia.

ES en ese mismo año (1516) que Lutero comienza a sentir el deseo de que se terminasen las prédicas indulgenciales, pues comenzaba a vislumbrar en Lontananza que la salvación era por la fe. Se cumpliría en el discurrir del tiempo un sueño profético que la Madre de Lutero tuvo cuando su hijo ingresó al convento. En una visita que Margarita, su madre, le hizo le comunicó en medio de llanto y sollozos, el sueño que presagiaría su obra como reformador victorioso; ella había visto a Lutero encadenado mientras una gran multitud le rodeaba, mas su mano derecha ardía.

Mas ni su madre, ni mucho menos él entenderían el significado del sueño sino que vino a ser una constante turbación para ellos.

El corazón del joven catedrático estuvo sumamente angustiado y lleno de pesar. En su interior existía una lucha que pronto estallaría; este estallido repercutiría en la Universidad, en Alemania y en toda Europa. Había en el alma de Lutero un gran deseo de evitar que se manifestara el pecado inherente que cada día se hacía más poderoso en él; además, las obras que la monástica recomendaba para la extirpación del pecado de nada valían. Una vez escuchaba a cada instante: "el justo por la fé vivirá". Versículo bíblico que sería su base angular para la predicción reformadora de que la salvación era por gracia.

Este texto escriturario tomado por Pablo de unos de los profesores menores, y usado por San Agustín, hacía más eco en la conciencia de Lutero, llegando a la firme convicción que el hombre más que las obras, necesitaba aceptar la gracia de Dios mediante la fé en Jesucristo.

Aunque muchos hombres instruidos contemporáneos de Lutero estaban opuestos a las avidosas prédicas de Tetzel, quien con grandes lisonjas y huecas palabrarias disertaba en favor de las indulgencias, no obstante, ninguno lo manifestaron públicamente. Y el pueblo mismo con su obediencia a la predica de Tetzel: había aprobado lo que el impostor pregonaba.

Ya para el año de 1516 Lutero comenzaría a predicar la salvación por la fe, rechazando así las predicas de Tetzel, también influyó que la Orden de Los Agustinos eran émulo de los Dominicos; a pesar de enseñar en contra de las indulgencias Lutero permanecía fiel a la Iglesia, pues como dijera él: "Daría hasta mi vida por defender al Papa y la Iglesia". En la Iglesia de Wittemberg construida por Federico el Sabio, al igual que en otros templos acostumbraban a celebrar fiestas que eran solemnes y muy concurridas por las multitudes devotas de la iglesia; una de estas fiestas era la de el día de Todos los Santos, pues en la capilla de Wittemberg existían innumerables reliquias adornadas que se exhibían a la muchedumbre. Muchas de las personas podían obtener mediante tales reliquias y/o algunas ceremonias, indulgencias que les perdonaban todos los pecados cometidos hasta ese entonces. Por lo que las multitudes acudía masivamente a comprar reliquias y practicar algun ceremonial, cuyo fin era la adquisición de indulgencia.

Lutero aprovechó la oportunidad de rebatir estas enseñanzas que eran practicadas por la gran mayoría del pueblo; "era la tarde del 31 de octubre del 1517, Lutero, decidido ya, se encaminaba valerosamente hacia la capilla, a la que se dirigía la multitud supersticiosa de los peregrinos, y en la puerta de aquel templo fija 95 tesis o proposiciones contra la doctrina de las indulgencias; ni el elector, ni Staupitz, ni Spalatin, ni ninguno de sus amigos, aun los más íntimos habían sido prevenidos de ello" (1).

Andrés M. Tejada

Estas proposiciones revelaron la magnitud de la exégesis que él hizo sobre la salvación por la gracia contraponiéndola con la salvación indulgencial; toda la multitud de Wittemberg vio la Tesis. Muchos se alegraron, mas otros menospreciándolas de



Puertas de la Iglesia de Wittemberg que ocupan el lugar de aquellas en que Lutero clavó sus tesis. Son de bronce con el texto íntegro de las tesis en relieve.

deñaban a su autor. "Estas proposiciones atrajeron la atención general. Fueron leídas y vueltas a leer y se repetían por todas partes. Fue muy intensa la excitación que produjeron en la U

versidad y en toda la ciudad. Demostraban que jamás se le había otorgado al Papa ni a Hombre alguno el poder de perdonar los pecados y de remitir el castigo consiguiente. Todo ello no era sino una falsa, un artificio para ganar dinero valiéndose de las supersticiones del Pueblo, un invento de Satanás para destruir las almas de todos los que confiasen en tan necias mentiras. Se probaba además, con toda evidencia, que el Evangelio de Cristo era el Tesoro más valioso de la Iglesia, y que la gracia de Dios revelada en él se otorga de balde a los que la buscan por medio del arrepentimiento y la fé". ().

Al escribir estas proposiciones lo hizo con espíritu humilde, pues invitaba a todos a que la leyesen y la estudiaran; si encontraban fallo alguno él estaría dispuesto a disenter de ellas.

Federico Fleidner cita en su libro: "Martín Lutero, emancipador de la conciencia", algunas de las tesis principales: No. 27.- "Predican vanas tradición de los hombres, cuantos dicen que tan pronto como el dinero se echa en la caja el alma sala del purgatorio". 2

No. 29: "Irán al infierno, junto con sus maestros, todos cuantos afirman que por las bulas y las indulgencias tienen asegurada su salvación".

No. 36.- "Cualquier Cristiano que sienta verdadero arrepentimiento de sus pecados, tiene ya la absolución plenaria de culpas y penas, la cual le pertenece y se le aplica sin carta de indulgencia"

Otro de los libros de Lutero que le dieron gran influencia en Alemania fue el que llevó como tema: "Discurso a la Magestad Imperial y la nobleza cristiana de Alemania"; es este uno de los mejores discursos de Lutero en el cual apela al emperador, príncipes y duques con celo patrio y nacionalista, en contra del dominio espansionista de la iglesia romana. Hacía no solamente un llamado a todo el pueblo alemán sino que también formulaba las me-

didas a tomar para la restauración de la nación; daba pasos a seguir para conseguir la reforma que necesitaba la iglesia y el gobierno alemán.

"En este librito no luchó ya solamente contra los abusos del poder papal, sino contra el papado mismo. Exhorta a la nación a librarse de las cadenas de Roma, a quitar al papa la influencia que hasta ese entonces ejerciera sobre la iglesia alemana, privar sobre las enormes suma de dinero que sacaba del pueblo alemán conceder otra vez a los sacerdotes la libertad de casarse, reformar los conventos y suprimir las órdenes mendicantes. Con el dolor de su corazón cristiano, y con justo enojo de un corazón alemán emplaza al papa y le acusa de que con sus indulgencias había enseñado a ser perjura e infiel a una nación fiel y noble".

CITAS:

CAP. 7

- 1.— Fleidner, Oc. Cit., p. 55
- 2.— Ibid, p. 56

CAPITULO VIII

POPULARIDAD DE LUTERO: SUS ESCRITOS

Es difícil que el pueblo alemán encuentre otro hombre tan famoso como Lutero. Solamente tres años después de haber expuesto sus famosas 95 tesis su nombre había corrido a vuelo de Aguila: ciudades, pueblos, campos y aldeas. Ya los escritos de Lutero eran conocidos en otros países europeos, inclusive Roma.

El nuncio papal en Alemania Alejandro, émulo de Lutero, exclamaba "Las 9 décimas de los Alemanes gritan: "Lutero", y la otra décima parte, "muera el papa". Aunque esto es una exageración cierto es que refleja el respaldo del pueblo a Lutero. Es que la verdad hacía ver con claridad el error, la ignorancia y el engaño.

Además de escribir las 95 tesis que hicieron temblar a Roma, y sus posteriores resoluciones, Lutero escribió otros opúsculos que le granjearon el favor de los alemanes e intelectuales de la época. Muchos de los hombres que componían el movimiento renacentista eran sus más fieles seguidores; Erasmo estaba de acuerdo con él, mas por su temperamento conservador nunca se

hizo seguidor de las enseñanzas de Lutero, sino que permaneció siendo católico.

Después del debate de Lutero con el Dr. Eck en Leipzig éste marchó lleno de enojo a Roma; trabajó afanosamente sin descansar, hasta que en el mes de junio del año 1520 regresaba con la bula papal que condenaba 41 de las resoluciones y conclusiones de Lutero, y todos los libros que había escrito; además de esto, si en el término de 60 días no se retractaba, sería excomulgado de la Iglesia, expuesto a ser quemado vivo por las autoridades clericales y seculares de Alemania. Todos sus libros fueron quemados.

El día 17 de noviembre, en presencia de un notario público y cinco testigos, en el salón del convento de los Agustinos, Lutero hizo una solemne apelación: "En atención a que el poder del papa no es superior, sino inferior a las Escrituras, y que él no tiene derecho a degollar los corderos de Cristo y abandonarlos al lobo; Yo, MARTIN LUTERO, agustino, doctor en Sagradas Escrituras en Wittemberg, apelo por este escrito por mí y por todos los que estén o estarán conmigo, del santísimo papa León, a un concilio universal y cristiano. Y apelo del dicho papa León, primeramente como de un juez inicuo, temerario, tirano, que me condena sin oírme y sin exhibir los motivos; segundo, como de un hereje, condenado por las Sagradas Escrituras que me ordena negar que la fe cristiana sea necesaria para la recepción de los sacramentos.

Tercero, como un adversario y un tirano de las sagradas escrituras que osa poner sus propias palabras a las palabras de Dios. Cuarto, como de un menospreciador de la santa iglesia cristiana y de un concilio libre y que pretende que un concilio no es nada en sí mismo".¹

Antes de haber hecho esta apelación, ya Lutero había escrito

a Spalatin: "esta bula condena a Cristo mismo. No me citan para someterme a un interrogatorio, sino para mera retractación. Aunque creo que es genuina, quiero tratarla como apócrifa... Os envío una copia de la bula para que podáis ver al monstruo Romano. La fé y la Iglesia peligran. Me regocijo por sufrir de tal causa, no soy digno de tan santa persecución. Me siento más libre ahora que por fin estoy seguro que el papa es el anticristo".²

Lutero escribió un opúsculo contra la execrable bula del anticristo, en la que se refería a la injusta sentencia del papa sobre él. En ese escrito reclamaba de la Curia Romana que le señalara claramente y sin rodeos cuales eran los puntos heréticos y cuales no, y que le demostraran porque era considerado un Hereje; el opúsculo concluye: "Si alguien desprecia mi advertencia fraternal, no tengo parte en su sangre y estoy disculpado del juicio final de Cristo. Es mil veces mejor que yo muera a que me retracte de una sola sílaba de los artículos condenados."

Y así como ellos me excomulgan por su herejía perversa, así los escomulgo yo, en nombre de la sagrada verdad de Dios. Cristo juzgará cual excomunión prevalecerá".³

Después que Lutero hubo escrito esto, al día siguiente sus seguidores esperaban su acostumbrada arenga. Concluyó su exposición, la cual fue del libro de los salmos, y con presteza y viva voz expresó: "Guardaos de las instituciones y ordenanzas del papa. Yo quemé las decretales, pero no fue sino un juego de niños. Ya sería tiempo y más tiempo de que se quemase la silla de Roma.

"Si vosotros no combatis esforzadamente el impío gobierno del papa no podéis ser salvo. Cualquiera que se complazca en la religión y culto papista será eternamente perdido en la otra vida... mientras yo viva manifestaré a mis hermanos la llaga y la peste de Babilonia, temiendo que muchos de ellos que están con nosotros sucumban con los demás en el abismo del infierno".⁴

Otro opúsculo de Lutero fue el titulado "La libertad del cristiano", donde irónicamente ensalsa al papa hasta lo sumo llamándolo santísimo padre, pero lo rechaza al acusar a la curia entera de los hechos más abominables y horrendos que espasmarían a muchos después que hubieron conocido la verdad.

Este librito del reformador es hasta cierto punto contradictorio mas no dejó de influir sobre los seguidores de las nacientes enseñanzas. He aquí un fragmento del referido opúsculo:

"Santísimo padre: durante las luchas de los últimos tres años siempre he pensado en vos, y aunque vuestros aduladores me incitaron a apelar ante un concilio a pesar de los fútiles decretos de vuestros precededores, Pío y Julio, jamás me dejé inducir por su estulta tiranía a despreciar a vuestra santidad. Por cierto que he usado palabras ásperas contra doctrinas impías, pero ¿No llamé Cristo a sus adversarios generación de víboras, guías ciegos e hipócratas? ¿Y Pablo no calificaba a sus adversarios de Perros cortamientos, hijos del Diablo? ¿Quién podía hablar más mordazmente que los profetas?... Quizás tengáis tres o cuatro cardenales doctos y excelentes, pero ¿Qué son ellos entre tantos? La curia Romana no os mueve a vos sino al mismo Satanás? ¿Qué hay bajo el Cielo más pervertido, más enfermo y más digno de odio? ¿No es ella más impía que el mismo turco? Más no penseis, oh Padre León, que yo al arremeter contra esta sede de pestilencia, arremeto también contra vuestra persona. Cuidaos de las serpientes que quieren hacer de vos no un hombre sino un semi Dios, vos sois un siervo de siervos. No escuchéis a los que dicen que nadie puede ser cristiano sin vuestra autoridad y que os hacen señor del Cielo, del infierno y del purgatorio. Están errados los que os colocan por encima de un concilio y la Iglesia Universal. Están equivocados si os transforman en el único intérprete de la

Escrituras. Os envío un escrito como prenda de paz, para que os deis cuenta de cuales son las cosas de que podría y quería ocuparme más fructíferamente, si vuestros aduladores lo permitieran".⁵

Como se puede observar aquí, hay a la vez una exaltación del papa y un menosprecio de la institución que el representaba: La Curia. No es que Lutero reconoce al papa como el vicario de Dios en la tierra, ni mucho menos que tenga potestad de gobernar a los reyes de la tierra como supremo señor, sino que con una manifiesta ironía, lo exalta, pero lo derriba cuando tira por el suelo al papado y la corte pontificia.

Además de este opúsculo escribió un pequeño folleto titulado "de la cautividad babilónica", donde trató de demostrar que el papado no es una institución divina sino una impostura de los hombres y la tradición, siendo por consiguiente una obra del Diablo. Comienza explicando que los sacramentos verdaderos no son siete como lo enseña la iglesia sino que solamente eran dos; Bautismo y Santa Cena.

No es que Lutero fuese un precursor del comunismo ni tampoco un demagogo que quizo buscar el favor de los príncipes con palabras temerarias en contra del papa. El buscaba la reforma de la Iglesia; la corte papal que podía secundar a Lutero, más bien desencadenó una oleada persecución en contra del emancipador de la conciencia.

Lutero quería que se hiciera una expropiación de los bienes de la iglesia, ya que esta había sumido al país, con sus honores, impuestos y ritos, en bancarrota. La iglesia era dueña no solamente en Alemania sino en casi todos los países europeos de una quinta hasta una tercera parte de los bienes y propiedades de los respectivos países; "todo lo que pedía Lutero del magistrado como tal, era que llevara al clero ante los Jueces civiles, protegiendo

ra a los ciudadanos contra la estorcion esclesiastica y reivindicara al estado en el ejercicio de sus funciones civiles, librándolo de la intromisión clerical.

Se basaba el reformador sajón que todos los hombres somos por igual cristiano y tenemos bautismo, fé, el Espíritu Santo y todas las cosas por igual, ¿Por qué entonces iban haber tantas grietas que diferenciaban a los laicos de los dignatarios esclesiales? ¿Por qué tantas exenciones para los clérigos? ¿Por qué los tantos impuestos —del estado y de la iglesia— recaían sobre las masas pobres.

De ahí en adelante, Lutero atacaba los abusos de poderes cometidos por el papa exhortando con sagacidad al emperador y los príncipes alemanes, con un celo nacionalista y patriótico. "No es por temeridad —dice— por lo que yo, hombre del pueblo, me determino a hablar a vuestras señorías. La miseria y la opresión que abaten actualmente a todos los estados de la cristianidad, y en particular a la Alemania, me arrancan un grito de dolor".

A continuación comienza a describir que la Iglesia de Roma está encerrada en tres muros que impiden a los fieles creyentes defenderse o reclamar el derecho de poder hacer uso de las Escrituras. Los tres muros según el reformador eran, Primero: El Poder Espiritual (Papas, Cardenales, Arzobispos, etc.) Está por encima del poder temporal (Emperadores, Reyes, Príncipes, Duques, etc.); El Segundo, que solamente las Sagradas Escrituras podrían ser interpretadas por el papa; el Tercero: Que el papa es el único que puede convocar a un concilio. 6

Estos tres muros debían ser derribados como los antiguos muros de Jericó para poder realizarse la reforma que estaba urgiendo a la Iglesia. Los demás temas que expresó en su manifiesto a su majestad Imperial y la Nobleza Alemana, fueron:

El papado debía volver a su estado primitivo; debía imitarse las antiguas enseñanzas de Cristo y los Apóstoles; El Papa no debía recibir sentado el caliz mientras los demás comulgantes lo hacían de pies; las propiedades y pretensiones de la Iglesia debían pasar al Estado, mediante confiscaciones judiciales; debíanse anular todas las prácticas lucrativas y avidosas de la Iglesia: indulgencias, anacas, impuestos de cruzadas, años de oro, etc.; además de esto los problemas de la iglesia alemana debían ser resueltos en tierra patria y no en Roma.

Además de lo antes dicho los sacerdotes no debían ser obligados a permanecer célibes, los frailes mendicantes debían suprimirse; los conventos aminorados; a más de éstas habían otras propuestas de Lutero para la reforma de la Iglesia y el imperio Romano, de carácter social, político y religioso. 7

Porque todas las esferas de la vida eclesiástica y social estaban pudrefactos. Sólo reinaban la codicia y la inmoralidad en la cúspide clerical, y Lutero con profunda convicción, por medio de sus Escritos que le hicieron el hombre más popular de su tiempo combatió éstos males perniciosos y denigrantes, que afectaba no sólo la imagen moral ante el mundo, sino las doctrinas arbitrarías que había creado Roma las cuales estaban en contraste con el evangelio y las Escrituras.

CITAS:

CAP. 8

- 1.— Fleidner, Oc. Cit., pp. 110-1
- 2.— Rolando H. Baiton, Lutero, p. 174
- 3.— Ibid, p. 178
- 4.— Fleidner, Oc. Cit., pp. 114-5
- 5.— Baiton, Oc. Cit., pp. 178-9
- 6.— Fleidner, Oc. Cit., p. 98
- 7.— Baiton, Oc. Cit., p. 165

CAPITULO NUEVE (IX)

ENTREVISTAS CON LOS PAPISTAS

Es sabido de todos los que llevan una secuencia general de los vastos acontecimientos que acaecieron como resultado de la oposición de Lutero a las prédicas indulgenciales que siempre estuvo presto a retractarse siempre que le probaran que estaba en error. Estaba conciente de su misión, que era la de llevar la verdad que con tanta eficacia la habían predicado los premigenios padres de la Iglesia. Pero él no aceptaba ser rebatido por los dogmas, tradiciones, y decretales de la Iglesia, sino que sólo aceptaba como fuente para ser enjuiciado los Escritos Bíblicos, especialmente los paulinos. A partir de ahí si se le comprobaba su error estaría dispuesto a deponer su actitud y retractar ante la dieta. Pero la Iglesia nunca podría probar que el fuese hereje apoyandose en la Biblia.

La disparidad existente entre Tetzel y Lutero se vieron más ostensibles cuando el defensor de las avidosas predicaciones vióse ripostado por el incipiente heraldo del mensaje de emancipación que traería la libertad de conciencia, de culto y de libre examen de la religión que el individuo puede poseer.

Las tesis de Lutero fueron conocidas por todas las personas que integraron la sociedad: Campesinos, intelectuales, pobres, ricos, eruditos, príncipes, electores, duques, el clero y el pueblo en general. Era tanto el éxito de este primer escrito que en pocos meses comenzaron a hacer efectos en otros países europeos.

Muchos hombres de prestigio de la época saludaron el día en que hubo nacido Lutero, pues veían en él el máximo exponente de la verdad que por más de mil años estaba monopolizada por la Iglesia de Roma, tergiversándola para lucrarse y mantener en pie la avidosa maquinaria eclesial.

Cierto es que la imprenta ayudó mucho a la proliferación de las ideas Luteranas que calaron el corazón de las almas sedientas del mensaje de redención. Fue su influjo lo que llevó a las multitudes a conocer las doctrinas del reformador.

Dios ya había preparado el camino intelectual y científico provocando en los eruditos contemporáneos de Lutero, un gran deseo de investigación por lo sobrenatural, místico y supersticioso.

Lutero no solamente escribió las 95 tesis o proposiciones sino que en un folleto posterior, al regresar de Heildelberg a Wittemberg escribió las resoluciones. En este folleto Lutero explicaba el contenido de las 95 tesis enviándolas al papa León X por conducto del Dr. Staupiz.

A partir de entonces Lutero tuvo confianza en Dios, pues sabía que tenía que enfrentarse al peligro. Recibió respuestas de la corte pontificia dos meses después de enviarla, en el mes de julio otorgándole el pontífice 60 días de plazo para que se presentara ante la corte papal. Lutero no tuvo necesidad de asistir a Roma, pues se hicieron los arreglos para que su comparecencia fuera en

un tribunaleclesiástico en su país natal. Sabido es que si Lutero hubiese asistido a Roma no hubiese regresado vivo y la retorma que iniciaba hubiese sido obstaculizada; pudo haber corrido la misma suerte que el bohemio Hus, que violado el salvoconducto eclesial, fue ahorcado y quemado vivo en Constanza.

El príncipe elector de Sajonia, Federico el sabio, hizo las gestiones para que su caso fuese conocido por un representante del papa. El papa accedió. Tenía razones para hacerlo: lo primero que el papa hizo fue comisionar a uno de sus subditos, Silvestre Prierias, de la orden de Santo Domingo, jefe del palacio sagrado de Roma para que redactase una réplica de las enseñanzas de Lutero. Este intermediario papal no tuvo éxito en su réplica escrita contra Lutero, en la cual justificaba que la iglesia universal es la iglesia de Roma; que la iglesia romana consistía de cardenales, pero el poder residía en el papa y que además un concilio verdadero, la iglesia y el papa no podían errar en materia de fe y moral cuando hablasen en concenso o en decretales papales.

Le plugo a Dios que este primer encuentro de Lutero con el representante papal fuese en Alemania, preservando de esta forma la vida del reformador.

El papa León X, nombró al nuncio pontificio, cardenal Tomas de Vio, nacido en Gaeta y conocido como Calletano para que sirviese como medio reconciliador. "Amigo de la pompa y del fausto, tomaba casi al pie de la letra la máxima romana de que 'los legados son superiores a las leyes' y en consecuencia se hacía rodear de grandes aparatos". Roma aprovechó la influencia de este renombrado doctor para ponerlo al frente del juicio contra Lutero, en pos de hacer que el reformador se retractara so pena de ser declarado hereje (pues ya era considerado hereje) sino de ser quemado en la hoguera.

El día 7 de octubre de 1518, Lutero llegó a Augsburgo, lugar



Martín Lutero arrojando a las llamas la bula del Papa, delante de notarios, testigos y amigos y estudiantes de Wittemberg.

donde se efectuaría la primera controversia sobre los escritos y dichos del reformador.

En la primera entrevista, "el cardenal cayetano exigió de Lutero que se retractase de todo lo que había dicho; que en lo sucesivo no propagase más sus opiniones, y que prometiese además

solemnemente evitar en adelante todo lo que pudiese ser nocivo o perjudicial a la iglesia Romana". A lo que Lutero pidió con toda valentía que se le demostraran los errores que el había cometido para poder retractarse. Al no poder responder el padre Cayetano, con pruebas fehacientes la erroricidad de Lutero, respondió con voz enérgica que si no se retractaba sería condenado.

En medio del séquito de cortesanos, frailes y obispos que acompañaban al cardenal, dijo Lutero — "No tengo más voluntad que la del Señor. El hará de mí lo que sea su voluntad; pero aun cuando tuviese mil cabezas, preferiría perderlas todas antes de retractar el testimonio que he dado a la santa fé de los cristianos"—. 1

Cayetano al ver el cauduloso potencial de valentía de Lutero y viendo que éste no se retractaría perdió el control de sí mismo y comenzó a decir en alta voz "¡retracta! retracta! retracta! que sino lo haces te envío a Roma para que comparezca ante los jueces encargados de examinar tu caso. Te escomulgo a tí, a todos tus secuases, y a todos los que te son o fuesen favorables y los expulso de la iglesia."

Fué la primera comparecencia de Lutero ante un intermediario papal que buscaba la reconciliación suya, bajo la condición de la retractación.

La segunda entrevista fue el día siguiente a las 4:00 de la tarde, donde se encontraban presentes el Dr. Jorge Spalatin, capellán de la Corte del Imperio Romano, el Dr. Staupis, vicario Gral. de los agustinos en Alemania y el Cardenal Cayetano.

En el diálogo con Lutero se vió pisoteado, pues el creía tenerlo en sus bolsillos; arrinconado por el monje agustino cambió el tono de voz al decir: "Hijo mío, yo no he venido a reñir con voz. Estoy dispuesto a reconciliarme con la iglesia". La reconciliación era posible si Lutero deponía su actitud, lo que rechazó instantáneamente el reformador, expresando que: "Yo no tengo con-

ciencia de ir contra las Escrituras, los santos padres, los decretos por la razón justa. Puedo estar en error. Me someteré al juicio de las universidades de Basilea, Friburgo, Lovaina y si es necesario París.

Sin conclusiones positivas para Roma las conversaciones fueron suspendidas: Cayetano marchó lleno de enojo hacia Roma. Luero con más confianza regresó a Wittemberg.

Esta vez se enfrentaría a unos de los más feroces defensores del catolicismo, Juan Eck, profesor de la Universidad de Ingolstadt que era émula de la Universidad de Wittemberg donde Lutero era profesor. Juan Eck, además de ser un eximio pomposo poseía las cualidades menos estimadas por los sabios: orgullo y soberbia; "a pesar de su cara de carnicero y su voz de toro, era un hombre de prodigiosa memoria, con fluidez torrencial y pavorosa grandeza un controversista famoso (profesional) que no basilaba en ir a Viena o Bolonia para debatir las obras de la trinidad, la sustancia de los ángeles o el contrato de usura. Particularmente exasperante era su propensión a presentar lo ominoso como plausible llevar a sus oponentes a conclusiones incriminantes.

El cardenal cayetano y el nuncio papal Miltiz, no hicieron nada para evitar el enfrentamiento entre Lutero y el Dr. Eck; sin embargo el obispo Adolfo de Merseburg, cuya diócesis se encontraba en la ciudad de Leipzig trató de impedir la controversia, debido a que podían haber enfrentamientos entre los bandos opuestos. Advirtió al duque Jorge sobre la peligrosidad de celebrarse el encuentro; este respondió estoy sorprendido de ver que un obispo tenga tanto horror a la antigua y laudable costumbre de nuestros padres, de examinar las cuestiones dudosas de nuestra fé. Si vuestros teólogos se niegan defender su doctrina más valdría invertir el dinero que se les dá, en el sosten de mujeres ancianas que a los menos saben hilar".

CITAS:

CAP. 9

- 1.— Fleidner, Oc. Cit., p. 74
- 2.— White, Oc. Cit., p. 122

CAPITULO X

LA DIETA DE WORMS

El imperio Romano había sido la maquinaria secular de la iglesia; era usado para desatar grandes guerras y/o cruzadas en contra de los así llamados herejes. La iglesia quería iniciar una nueva cruzada en contra de los musulmanes; para ello la iglesia y el estado debían imponer nuevos onerosos impuestos para subdiar la empresa. En tales cruzadas se les prometía a los participantes indulgencias plenarias, en caso de que fueran unas víctimas de los trentamientos armados.

El emperador Maximiliano estaba en la postrimetría de su vida; estaba el gran problema que podía hacer decaer el imperio mundial; Quién sería su sucesor? Maximiliano quería al morir que Federico el Sabio, el más prestigiado e industrial príncipe de su reino, ocupara el solio imperial; y éste lo había rechazado. Los dos príncipes que debían ser electos eran: Francisco de Francia o Carlos de España; el papa no gustaba de ninguno de estos dos, estaba inclinado por Federico.

El 28 de Junio de 1519 fué elgido Carlos I de España y V de Alemania, quien sería el nuevo emperador del santo imperio Romano. La situación político-religiosa podía cambiar.

Favorecería este cambio político a Lutero? Sin duda alguna que sí. 1).- Su caso fue prolongado por algun tiempo, pudiendo predicar y enseñar sin todavía ser excomulgado oficialmente de la Iglesia, y 2).- Pudo obtener más confianza en que el nuevo emperador no le condenaría por simple antojo papal.

La política expansionista y territorial no cambió con la muerte de Maximiliano. El imperio aunque ya decadente, era el cuerpo más poderoso existente, pues gobernaba a un grupo confederado de naciones que dependían de la decisión del joven emperador, previo consenso de sus príncipes.

La Iglesia Romana era en sí misma otro vasto imperio mundial pero con una cara religiosa. Así como el gobierno imperial establecía, implantaba y hacía cumplir sus leyes por medio de tribunales y cortes establecidas, la iglesia tuvo también leyes y cortes eclesiásticas en las cuales eran juzgadas las personas consideradas como herejes.

Así como el Estado podía encarcelar, mutilar, castigar, matar y desterrar a cualquier persona considerado digno de ello, así también lo hacía la iglesia; Quemaba vivos a los que cometían ciertas desavenencias en cuanto a la unidad eclesial, los desterraba y encarcelaba, y los familiares del afectado sufrían sus consecuencias, pues se les impedían sepultar a sus muertos en el campo santo; los matrimonios eran celebrados en los cementerios y además ignominiosos castigos les eran impuestos y muchos otros privilegios les eran quitados por tales interdictos papales. El Estado nombraba a sus funcionarios: la iglesia los imponía en las cortes seculares.

El Estado imponía y cobraba los impuestos, la iglesia más: Misas, indulgencias, sacramentos. Tedeum, y otros nuevos que se imponían a los corderos para ensanchar las fronteras donde gobernaban los lobos. No obstante, reuniendo en sí misma la iglesia condiciones apropiadas que la caracterizaban como cualquier gobierno secular, tuvo frecuentemente que asirse a las manos de los reyes para pisotear a sus enemigos.

Cierto es que si la influencia de Lutero como renombrado doctor de la Universidad de Wittenberg, y la oposición de Federico el Sabio, el joven disidente de las indulgencias hubiera sido hecho pedazo por los perros hambrientos por devorar carne humana, pues veían en él un fraile atravido y contumás.

Al efectuarse una de las dietas principales en el nuevo gobierno del imperio Romano no por motivos religiosos sino por asuntos políticos, Lutero sería citado para que compareciera ante dicha dieta.

De modo pues que se terminaron de hacer los arreglos necesarios con el Duque Jorge el barbudo y Federico el Sabio para que el debate fuere en Leizip, lugar de nacimiento de Juan Tetzel, degradador de demasía de las indulgencias. En julio de 1519 se efectuó el debate en el Salón de Conferencias del Castillo (ducal) en vista de que el lugar donde se celebraría en la Aula Magna de la Universidad de Wittenberg resultó insuficiente para la multitud de estudiantes, clérigos, duques y teólogos que allí estaban.

En el debate se discutieron entre otros puntos las doctrinas de Hus, el Papado, el purgatorio y la supremacía de la Iglesia de Roma sobre los demás.

Después de 18 días de agudas enfrentaciones entre los teólogos que seguían a Lutero y los de Eck, el Duque Jorge, quien había

patrocinado tal controversia, puso fin a dicho confrontamiento; el Dr. Eck informaba al papa que Lutero era un hereje y un seguidor de las pestíferas doctrinas de Hus. Entre tanto Lutero siguió dando más luz, obteniendo comprensión e inteligencia sobre la obra que había iniciado.

Otra batalla ganada por el hombre que no se dejó amedrentar ni con la corte misma de la iglesia del imperio.

LA DIETA DE WORMS

Como ya hemos dicho anteriormente, Maximiliano había muerto., el 28 de Julio de 1519 Carlos V era elegido el nuevo emperador del vasto imperio Romano.

El imperio como supremo gobernante del mundo, debía tomar grandes y difíciles desiciones en pos de mantener todo el orden y la obediencia debida al imperio. Otras veces las cuestiones que se debía tratar era con relación a la política expansionista; además de esto fueron muchas veces las que el imperio fue el apoyo político y militar de una iglesia deseosa de conseguir próselitos ya fuesen chinos ora musulmanes o indúes, ora africanos. En fin dichas decisiones política religiosa eran de vital importancia para el imperio, pues de tales decisiones dependían en cierto modo la estabilidad nacional de los países miembros.

Es por eso que el imperio acostumbraba cada cierto tiempo, de acuerdo a las circunstancias, celebrar dietas o asambleas generales en las cuales se discutían todos los asuntos más importantes del imperio; allí se tomaban las más valiosas decisiones.

El 27 de enero del 1521 se abre la dieta en la ciudad de Worms. Los asuntos a tratar eran asuntos políticos; los acusadores de Lutero quisieron llevarle ante la augusta asamblea para que lo en-

juiciara, los defensores de Lutero tuvieron la oportunidad, conjuntamente con él, de defenderse y tratar de probar con la verdad su consabida inocencia.

De todos los contornos de la tierra asistieron a tan importante asamblea. Habían además del emperador Carlos V. seis príncipes, entre ellos dos tenían cierta propensión a la causa Luterana, 28 Duques, muchos grandes señores, altos dignatarios de la Iglesia, y más de 5,000 expectadores; allí se encontraría Lutero haciendo defensa de sus libros, sus pronunciamientos que buscaban una reforma para la Iglesia.

El príncipe elector de Sajonia Federico el Sabio, fue el que pudo conseguir del emperador Carlos V que Lutero se presentase ante la dieta. La invitación del emperador no fue como alguien perseguido, un condenado o un hereje, sino al "querido, honrado y piadoso Dr. Martín Lutero" para que en el plazo de 21 días se presentase ante la dieta. Lutero, preguntado por uno de los príncipes sobre el viaje a Worms, respondió... "iré, aun cuando deba ser llevado allá enfermo, pues no se debe dudar de que el señor es quien llama cuando llama el emperador..."

Su gran confianza es más ostensible en una carta dirigida al Dr. Staupiz.

He aquí un fragmento de la referida carta:¹

"Ahora no es el momento de tener miedo sino de clamar en voz alta, cuando nuestro señor Jesucristo es condenado, ultrajado y blasfemado... si hasta ahora hemos callado y humillados, es conjuro. No tenemos que luchar por nuestro Salvador ahora cuando él es convertido en escarnio de todo el Mundo? Os escribo esto con plena franqueza, porque temo mucho que vaiseis entre Cristo y el Papa, que por cierto están en posiciones diametralmente opuestas..."

El Dr. SPALATIN amonestó a Lutero de que no podía aceptar riesgos. Lutero le contestó: "Id y decid a vuestro amo: voy a donde me han llamado, y aunque hubiese en Worms tantos diablos como tejas en los tejados aun así entraría".

A otros que le expresaron que podía correr la misma suerte que Hus, respondió: "Aunque hicieran una gran hoguera que abrazase todo el trayecto de Wittemberg a Worms, y se levantase hasta el Cielo sin embargo en el nombre del señor me presentaría y confesaría a Cristo y me confiaría a él en todas las cosas". 2

El más tenaz de los enemigos de Lutero fue Alejandro, nuncio papal, que procuró todo el tiempo derribarlo. Se inventó muchas falsedades contra el reformador; otras veces tergiversaba los dichos de su opositor.

He aquí un fragmento de una de las acusaciones que han presentado contra el fraile innovador: "Es un hereje que trajo a Juan Hus del infierno... Rechaza los votos monástico Rechaza las ceremonias. Apela a los concilios y al mismo tiempo rechaza la autoridad de los concilios, que como todos los herejes apela a las Escrituras, y sin embargo la rechazan cuando no le apoyan. Rechaza la epístola de Santiago porque aprueba la extremaunción (lo que por cierto, no era la razón de Lutero) es un hereje y un hereje obstinado... Es también un revolucionario. Grita que los alemanes deberían lavarse en la sangre de los papistas". 3

Aunque los representantes del papa estaban insuflados de muchas artimañas inventadas y prejuiciosas, Lutero proseguía con valor esperando el nuevo llamado del emperador para asistir a la dieta.

A un amigo escribió el reformador: "Esta será mi retractación en Worms: 'antes llamé al papa vicario de Cristo'. Me retracto. Ahora digo que el papa es el adversario de Cristo y el apóstol del demonio". 4

Con un valor indescriptible y lleno de confianza, Lutero, precedido por el heraldo imperial y algunos compañeros entraba a Worms el 16 de abril del 1521, viendo en lontananza el triunfo de presentar el mensaje de Cristo ante tan grandes multitudes.

El día siguiente sería la primera audiencia.

En medio de las Conmociones sociales discrepantes, Lutero comparecía ante el emperador.

Empezada la audiencia, las multitudes callaron y tumbaron sus oídos para apreciar el resultado del primer acusador asambleísta, el Dr. Eck (no el de la controversia de Leipzig), se le pidió una definición de sus escritos, si quería retractarse. Respondió Lutero que algunos trataban asuntos de la fé; otros acerca de los dogmas y tradiciones y otros atacaban al papa por cuanto permitía la corruptela y la inmoralidad en la Iglesia.

Con gran gallardía defendió Lutero sus pronunciamientos y pidió que le probasen con las Escrituras sus errores. Esto nunca pudieron lograrlo. Lutero persuadió a los príncipes, a muchos Duques y señores en su oratoria apologetica de las doctrinas ordoxas y prístinas de la iglesia. No obstante fue condenado por el edicto de Worms.

"A mancillado el matrimonio —decía el edicto—, menospreciado la confesión, negado el cuerpo y la sangre de nuestro Señor. Hace que los sacramentos dependan de la fé de quien los recibe. Es un pagano en su negación de su Libre albedrío. Este demonio con habito de monje a unido antiguos errores para formar un solo charco pestilente, y ha inventado otros nuevos.

Niega el poder de las llaves y alienta a los laicos a lavarse las manos en la sangre del clero. Su enseñanza promueve la rebelión, la guerra, el asesinato, el robo, el incendio, y el derrumbe de la cristiandad, vive una vida de bestia, ha quemado las decretales, desprecia por igual la excomunión y la espada. Hace más daño al

poder civil y al eclesiástico. Hemos trabajado con él, pero solo reconoce la autoridad de las Escrituras, a las que interpreta según su propio sentir. Le hemos dado veintiun día desde el 15 de abril. ahora hemos reunidos los estados del imperio, Lutero debe ser considerado como un hereje convicto. Vencido el plazo nadie debe darle albergue, sus seguidores también serán condenados. Sus libros serán arrancados de la memoria del hombre". 5

El 6 de mayo del 1521 fue presentado el edicto condenatorio contra Lutero; Alejandro fue quien lo escribió, el emperador consintió firmandolo.

"¡Serenísimo emperador, ilustres príncipes, venignísimos señores! comparezco humildemente ante vosotros según la orden que se me comunicó ayer, suplicando por la misericordia de Dios, a vuestra majestad y a vuestra augustas altesas, se digne escuchar bondadosamente la defensa de una causa acerca de la cual tengo la convicción que es justa y verdadera. Si falto por ignorancia de los usos y la conveniencia de la corte, perdonádmelo pues no he sido educado en los palacios de los reyes sino en la oscuridad del claustro". 6

CITAS:

CAP. 10

- 1.— Baiton, Oc. Cit., p. 114
- 2.— Fleidner, Oc. Cit., p. 122
- 3.— Baiton, Oc. Cit., pp. 190-1
- 4.— Ibid
- 5.— Loc. Cit.
- 6.— Ibid, p. 195

CAPITULO XI EXILIO Y REGRESO DE LUTERO

Debido a que el salvoconducto que pudo conseguir Federico para la protección de su joven doctor, no se había vencido, Lutero pudo permanecer a salvo; fue de esta forma como pudo salir de entre las multitudes que estaban en Worms victorioso, aunque excomulgado por el Papa y ahora declarado Hereje —Fuera de la Ley— por la dieta alemana.

Es de esta forma como se recompensa a los que proclaman la verdad: Condenación; Sí, son Condenados por los Hombres, pero por Dios, el único que puede juzgar conforme a su multiforme poder y sabiduría, quedan exentos. Así fue como en los tiempos pasados recompensárona los profetas de Israel, inclusive al mismo salvador del mundo. No fue solamente Lutero sino que todos los que en la antigüedad proclamaron la verdad fueron seguidos por los representantes del terror y la ignorancia; además de ser considerados eran también exasperados por los dirigentes del pueblo. Lutero no fue una excepción. El tenía razón pero la dieta le condenó.

Y los que debieron secundar sus oportunas y precisas ense-

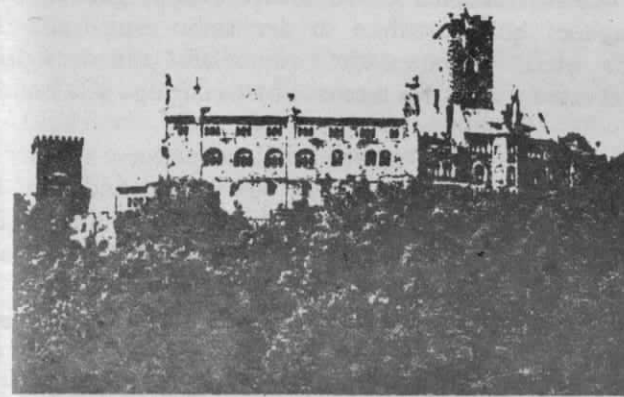
ñanzas fueron los primeros en levantar las manos en señal de asentimiento condenatorio contra él y sus doctrinas.

Sin embargo, siempre han habido y habrán, hombres que han servido de báculos y sostén a los mensajeros que se oponen a las falsedades de las multitudes supersticiosas. Dios preparó muchos ayudantes que servirían de estímulo a Lutero. Uno de ellos fue el príncipe Federico el Sabio, de quien ya hemos hablado.

Federico, viendo desde un principio el peligro que correría Lutero, ideó un plan que protegería al reformador después de vencido el salvoconducto imperial. El plan logrado fue el siguiente:

Federico ordenó a ciertos caballeros de su corte ejecutar el plan para esconder a Lutero. Los caballeros designados para tal trama se disfrazaron, enmascarándose, reflejando su aspecto físico que eran salteadores y robadores; cuando iba Lutero desde Wors hasta Wittemberg (pués ya el 26 de Abril había abandonado la dieta) los caballeros armados simulando ser ladrones, asaltaron a Lutero y sus acompañantes, llevándolos por ásperos caminos y densos bosques, hasta llegar al castillo donde habían residido los más grandes duques, señores y bufones, y donde tiempo atrás estuvo la reina Isabel, siendo el símbolo material de la invisible y poco ostensible santidad. Es así como Lutero entraba al Warburgo, "su isla de patmos".

Lutero, desterrado por el destino, proscrito por su ardua predicación, excomulgado por el papa, solo y desamparado comenzó a sentir los funestos resultados de ser fiel a Dios en tan difíciles momentos. Se sentía —paradójicamente— feliz por padecer esos cruentos sufrimientos. Así permanecería Lutero por un año bajo el seudónimo del Caballero Jorge. Aunque Lutero en principio consistió en el plan del príncipe, sin embargo no estaba de acuer-



El castillo de Wartburg, donde fue escondido Lutero por Federico el Sabio.

do con él, pués su deseo era regresar a Wittemberg ", "Yo no quería venir aquí, quería estar en la refriega" Más luego expresó "preferiría quemarme sobre las brasas antes que podrirme aquí".

En su exilio padeció dos tipos de adversidades; espiritual y física. Después de que él hubo comenzado a conocer la verdad hasta ese entonces no había tenido tantas luchas mentales.

El diablo— como decía él— tomaba su mente para poner desconfianza en la obra que había empezado. "Os puedo decir que en esta desolada soledad se producen mil batallas contra satanás" Es mucho más fácil luchar contra el demonio encarnado —esto es, contra los hombres— que contra la maldad espiritual en los lugares celestiales".

Otras veces tenía tantas luchas mentales que creía que iba a desfallecer; el diablo trabajaba en su mente con preguntas muy incidiosas y sagaces que buscaban su derrumbe espiritual. ¿Eres tú el único sabio? ¿Han estado equivocados tantos siglos? ¿Y si estás en el error y arrastras a tantos otros contigo a la condenación eterna?

El otro padecimiento que le sobrevino al no poderse adaptar al ambiente del castillo y a los bosques que lo circundaban: El debilitamiento corpóreo. Su única compañía eran dos mozos que eran los sirvientes, y el mayordomo, quien era el guía para salir de caza, siendo esta actividad su principal entretenimiento.

Sus achaques constantes fueron mas severos. Padeció en Wartburgo de ataques de constipación, esto debido, quizás, al estado de tensión que se posesionó de él, momentos antes de comparecer ante la dieta; además influyó el medio ambiente y el poco ánimo.

Además de los constantes ataques de gripe de que fue objeto su otra enfermedad que hizo estragos en él fue el insomnio. Al dormir tan poco y trabajar tanto hubieron muchas noches que las pasaba en viglias constantes.

EL NUEVO TESTAMENTO

La obra cumbre que le llevó al año entero fue la traducción del nuevo Testamento a la lengua alemana. Esta obra en la cual el pueblo podía leer en lengua vernácula los mandamientos, dichos y pronunciamientos de Cristo y los Apóstoles, hacía de sí sola a Lutero como un inmortal en el corazón de los alemanes. Es sabido que el alemán que contiene el nuevo testamento de Lutero es la base del idioma alemán contemporáneo; de ahí que Lutero ade-

más de reformador fue también un humanista que ensanchó no solamente las ciencias teológicas y filosóficas sino también la lingüística.

El Nuevo Testamento de Lutero apareció el 31 de Septiembre del año 1522 con el sencillo título "EL NUEVO TESTAMENTO EN ALEMAN". Wittemberg. No se añadieron nombres. Once años después ya existían 58 diferentes ediciones del Nuevo Testamento que él había traducido.

Al escribir el Nuevo Testamento comentó que: "Este libro sólo debe llenar las manos, lenguas, ojos, oídos y corazones de todos los hombres. La Biblia sin comentarios es el sol que por sí solo da luz a todos los profesores y pastores"

TRABAJO DESDE EL EXILIO

Algo que es digno de mención son las cartas escritas por Lutero al cardenal de Maguncia en las que le amonesta que dejara las prédicas avidosas y lucrativas que estaba realizando en Halle. He aquí un párrafo de la carta que escribió Lutero contra el príncipe elector de Maguncia con el fin de que este dejara de predicar en favor de las indulgencias, que habían hecho encender la chispa que estaba quemando a todo el Mundo:

"Su alteza a vuelto a colocar el ídolo que roba a los pobres cristianos dinero y almas. Acaso su alteza piensa ahora estar seguro de mí por crearme desterrado y anulado por su majestad imperial, más yo cumpliré con el deber del amor cristiano, sin hacer caso del papa, de obispo, ni del mismo infierno; no me eche en aquello del terrible fuego que procedió de una chispa despreciada que nadie temía, mas Dios ha fallado su sentencia y él

vive aún; que nadie lo duda. El tiene un placer especial en quebrantar los altos cetros y humillar los farahones endurecidos".

Alberto escuchó el consejo, dejando así las predicaciones g nanciosas de las indulgencias. Otros trabajos de Lutero en Castillo fueron: Varias réplicas en las que ripostaba a sus oponentes; además un libro sobre la confesión y algunos comentarios sobre los salmos.



Estudio de Lutero en el Wartburg; desde aquí comenzó el Reformador la traducción del Nuevo Testamento en 1521.

"Todos los que conocían el alemán, nobles y plebeyos, los artesanos, las mujeres, todos leían el Nuevo Testamento con el

más ferviente deseo. Lo llevaban consigo a todas partes, lo aprendían de memoria; y hasta gentes sin gran instrucción, se atrevían, fundado en las Sagradas Escrituras su conocimiento, a disputar acerca de la fé y del evangelio con sacerdotes y frailes, y hasta con profesores públicos y doctores en teología".

En el año 1534, con la ayuda de su más fiel discípulo, Melanchton y otros amigos, pudo traducir el antiguo testamento, completando así LAS SAGRADAS ESCRITURAS CRISTIANAS que harían en lo porvenir resurgir la vida de santidad que sólo por Cristo se puede obtener.

REFORMAS EN WITTEMBERG

A pesar de que Lutero se encontraba en el Castillo, la influencia de él fue muy importante sobre muchos asuntos consultados por sus partidarios. Los que estaban dirigiendo el movimiento eran Melanchton, profesor del Griego en la Universidad; Carlstadt, profesor arcediano de la iglesia del Castillo (de la Universidad); y Swinglio, monge de la orden de los agustinos; fue bajo la dirección de ellos que la reforma comenzó a tener un carácter notable.

Mientras Lutero permanecía en el Castillo de 'espera', en Wittemberg sucedieron algunas reformas pero externas; aquí señalamos algunas de tales reformas:

- La misa fue suprimida, b) se abolieron los conventos.
- Los sacerdotes, monjes y monjas, se casaban.
- Se daba el pan y el vino a los fieles.
- La misa era dicha (en parte) en alemán — es decir, el culto —
- Los sacerdotes no se rebestían para ofrecer el sacramento; se les permitían a los fieles tomar el pan y el vino con sus propias manos.

- g) Terminaron las viglias.
- h) Se comía carne en los días de ayuno. y
- l) Los tonsurados dejaban crecer sus barbas.

La reforma estaba en peligro, Lutero no abogaba por las formas exteriores de la liturgia —solamente—, sino por las internas. Para Lutero el movimiento interior traería las reformas exteriores de la doctrina y la liturgia.

Ya en los opúsculos, "a la cautividad babilónica", había dicho que los sacerdotes debían llevar consigo una mujer como esposa en el "discurso de la nobleza Alemana" lo había confirmado al declarar el peligro y la conspiciencia permanente en un sacerdote célibe. Desde el Warburgo escribió un tratadito sobre "los votos monásticos" donde expresó: "El matrimonio es bueno, la virginidad es mejor, pero la libertad es lo mejor de todo".

Sobre la misa dijo que no era un sacrificio en favor del impenitente, sino una acción de gracia u ofrenda hecha por un corazón cristiano. Al decir que la misa debía ser revisada, y que se siguiera el consejo de Dios y no de los hombres, escribió "las palabras del canón son claras, las palabras de las Escrituras son claras, que el canón ceda ante el evangelio". Dijo Lutero que jamás celebraría misas privadas ni tampoco intercedería por los difuntos.

LA VIOLENCIA: APARICION DE LUTERO

Fue así como el 29 de septiembre del año 1522 se celebró la liturgia de una forma diferente, en la que se dió por primera vez el vino y el pan a los comulgantes. El 23 de octubre de el mismo año el convento agustino cesó por orden del Prior. El

lro. de Noviembre (día de todos los santos) se vituperaron las indulgencias calificándolas de incervibles, aboliendose además las misas y los ayunos privados. La violencia popular había empezado.

Había mucha confusión en Wittemberg, todos estaban atribulados, el orden estaba desequilibrado; la fe estaba en peligro. El día 3 de diciembre del 1522 estudiantes y gentes del bulgo con cuchichos en sus capas y piedras en sus manos asaltaron la iglesia de la Parroquia de la cual sacaron a los sacerdotes y arrojaron piedras contra la imagen de la Virgen María.

El pueblo entero clamaba por la llegada de Lutero. Según el decir del pueblo sólo él podía intervenir y traer la Paz. Todos a una decían 'Lutero'; fue así como el día 4 de diciembre del año 1522, con barbas largas y poco conocible, Lutero entra a la ciudad de Wittemberg, donde por más de dos semanas disertó a las multitudes, logrando restablecer de esta forma el orden y la paz, tan necesaria para la victoria de la fe que resurgía.

"Recordad que el anticristo, como dice Daniel, a de ser vencido sin la mano del hombre, la violencia solo lo hará mas fuerte, orad, predicad, pero no lucheis. No quiero decir que esté prohibido toda represión, pero esta debe ser ejercida por las autoridades constituidas".

Esta fue la forma en que Lutero pudo salvar la Reforma. De esta manera pudo proseguir este movimiento hasta llegar hasta el día de hoy; empezó con Lutero, hoy día hay más de 400 millones de protestantes en todo el mundo. Todas las ramas del protestantismo contemporaneo siguen algun lineamiento doctrinario del reformador.

La Reforma Protestante: Causas, Consecuencias e Influencias en el Tiempo Presente

to de Noviembre (día de todos los santos) se vituperaron las indulgencias calificándolas de inenarrables, abolíendose además las misas y los ayunos privados. La violencia popular había empezado.

Había mucha confusión en Wittenberg, todos estaban agitados, el orden estaba desmenuzándose; la fiesta en peligro. El día 3 de diciembre del 1522 estudiantes y gentes del vulgo con muchísimos en sus capas y picotas en sus manos asaltaron la iglesia de la Parroquia de la cual sacaron a los sacerdotes y arrojaron piedras contra la imagen de la Virgen María.

El pueblo entero clamaba por la llegada de Lutero. Según el lecer del pueblo sólo él podía intervenir y traer la Paz. Todos a las diez de la noche, fue así como el día 4 de diciembre del año 1522, con barbas largas y poco reconocible, Lutero entró a la ciudad de Wittenberg, donde por más de dos semanas discurrió a las mañanitas, logrando restablecer de esta forma el orden y la paz tan necesaria para la victoria de la fe que restaba.

Recordad que el anticristo, como dice Daniel, a de ser vencido en la mano del hombre, la violencia sólo lo hará más fuerte, oír predicar, pero no luchar. No quise decir que esté prohibido toda represión, pero esta debe ser ejercida por las autoridades constituidas.

Esta fue la forma en que Lutero pudo salvar la Reforma. De esta manera pudo proseguir este movimiento hasta llegar hasta el día de hoy; empezó con Lutero, hoy día hay más de 400 millones de protestantes en todo el mundo. Todas las ramas del protestantismo contemporáneo siguen algún linaje doctrinario del reformador.

CAPITULO XII

GUERRA DE LOS CAMPESINOS ALEMANES

Dentro del contexto del movimiento de Reforma se ha querido responsabilizar a Martín Lutero y al Movimiento Reformista de hacer levantar a los campesinos, aldeanos y labradores alemanes en contra del poder secular. Es así como se responsabiliza al Movimiento de Re-Crear la inquietud social que en otrora se había hecho patente.

Este capítulo, la guerra de los campesinos alemanes, es un capítulo de la historia alemana, y además es parte de la historia de las luchas de clases, considerándose dicha guerra como el primer movimiento anti feudal que buscaba la desaparición de la incipiente burguesía.

Sabido es de los estudiosos que la guerra de los campesinos alemanes no solamente fue la originada en los tiempos de la Reforma luterana, cuya dirección estuvo a cargo del nuevo profeta revolucionario Tomás Muntzer. Es una cadena de frecuentes guerras de los campesinos alemanes en contra del poder social y político establecidos. Además de esto, Alemania no fue la única afectada por tales levantamientos, sino que en otros países europeos sucedieron acontecimientos similares.

Fue así como sucedieron levantamientos en Flandes, en el año 1321; en Francia en el año 1356; en Inglaterra en el 1381; en Bohemia en el 1419-35; en los Países bajos, 1491; en el 1503, en las cercanías de Suiza y en el 1513 y 1514, en el Sur de Alemania; en el 1515 también hubo levantamiento en Carintia y Hungría.

Además, en Alemania hubieron otros levantamientos, en los años 1493, 1502, 1513 y 1517. Aquí solamente trataremos del levantamiento de los años 1524-25 que es el que compendia la guerra de los campesinos alemanes.

De modo que la reforma no fue el movimiento que causó todos los desordenes y perturbaciones de carácter político. "Lo importante para Lutero era la salud del alma". I

DIVISION SOCIAL

La división social en Alemania, como en todas las Naciones europeas eran basadas en el Modo de producción feudal. Había una gran disparidad entre las clases sociales existentes; las más laboriosas eran las campesinas y la mercantil; sin embargo eran las menos remuneradas y las más exasperadas por las manos opresoras de los príncipes y duques, sacerdotes y señores feudales, quienes a expensas de ellos (trabajadores) obtenían ganancias y propiedades.

Las visibles contradicciones económicas y sociales existentes golpeaban cada vez con más fuerza a la clase menos pudiente.

La reforma iniciada por Lutero no buscaba, sin embargo, simples reivindicaciones nacionales o externas que favorecieran a los más necesitados, lo importante en el pensamiento del reformador era la salvación del alma; tema que trajo grandes controversias

pués en él se veían ripostados muchas doctrinas y enseñanzas ficticias y superflúas que nada podían hacer para la redención del individuo sino que maltrataba la humilde economía de los alemanes.

Los señores feudales eran los dueños de la tierra en Alemania, estos a la vez ostentaban grandes privilegios del gobierno y del Estado, pues tenían muchas exoneraciones tributicias. Aunque parezca raro muchas veces los señores feudales eran los mismos príncipes y duques que regían los Estados alemanes; además muchos sacerdotes y obispos usufructuaban grandes cantidades de terreno del estado.

Además de los labriegos que trabajaban la tierra existían otros campesinos dedicados a la minería. En Alemania se explotaban grandes yacimientos auríferos, donde el simple obrero era la maquinaria que hoyaba, sacaba, preparaba y fundía el precioso mineral.

Otra industria que estaba saliendo del umbral y se proyectaba a pasos de gigante era la industria textilera; ya Alemania estaba despertando del letargo industrial de su tiempo y emprendía con manos laboriosas y tesoneras la industria de la fabricación de las vestimentas.

También existían los prestamistas que—aunque no eran una clase social—oprimían a sus conciudadanos con sus préstamos avidos y usurarios. Estos eran exactores que debían ser condenados por el Estado, pero este (el Estado) los protegía.

LA GUERRA Y SU VINCULACION CON LA REFORMA

Es cierto que en el manifiesto a su majestad imperial y la noble-

za alemana Lutero hace un llamado nacionalista y patriótico donde pone de manifiesto los terribles abusos cometidos por la iglesia papal. También es cierto que Lutero propone un plan en el que recomienda algunas medidas en pos de recuperar el dinero que la Iglesia había tomado del pueblo, y que mediante la expropiación de algunas propiedades esclerásticas pasaran al Estado.

¿Llamó Lutero al pueblo a que se levantara en armas contra el emperador como lo hicieron los campesinos alemanes? ¿Fue Lutero culpable de estas guerrillas intestinas y genocidas?

Deducimos sin temor a errar que las palabras de Lutero fueron interpretadas con un sentido que además de extremista y temerario, literal y carnal.

Los campesinos veían en Lutero el hombre que resolvería sus múltiples problemas económicos. Pero no fue así, las multitudes todas, se hicieron prosélitos de Lutero, pues él tenía carisma para convencer al pueblo; más no era una persuasión carnal como así lo entendieron algunos líderes y campesinos.

No es que Lutero era propenso a los Príncipes y Sacerdotes; estos les habían puesto fuera de la Ley y lo habían excomulgado. Sus convicciones antiguerrilleras se basaban que a más revueltas habrían más derramamientos de sangre. Lutero quería evitar que la guerra llegase al climax y arruinando así física y económicamente a muchos campesinos y aldeanos. El no quería respaldar la guerra, pues se eclipsaría el movimiento reformista. No es que él estuviera en contra de los campesinos, reconocía sus derechos y trató de soliviantar sus pesares haciendo algunos llamados a los ricos a que fueran menos severos con la clase humilde y trabajadora.

LOS REVOLUCIONARIOS (SINKINGENG HUNTEN Y MUNTZER)

Desde el punto de vista marxista (no interesa al marxismo las luchas de concepto teológico) el protagonista de la Reforma no fue Lutero, sino Muntzer, pues fue él quien incitó a muchas gentes a levantarse en contra del poder social político establecido.

En el tiempo de Lutero hubieron además hombres nacionalistas que trataron de realizar acciones revolucionarias para reivindicar a los campesinos. El nacionalismo alemán estaba representado por Franz Sicquingen y Ulrich Hutten. Estos hombres, cuando Lutero estuvo en aprietos, ofrecieron su ayuda, pues les respaldaban; Lutero nunca aceptó sus ayudas.

2 "Una clase respondía a las instancias de Hutten, y era la suya propia, la de los caballeros. Entre ellos la figura más notable era la de Franz Sicquingen, quien hiciera tanto porque se llevara a cabo la elección imperial al concentrar sus tropas alrededor de Erfur. Sicquingen trataba de evitar la extinción de su clase dando a Alemania un sistema de Justicia a la manera de Robin Hood. Se proclamó el vengador de los oprimidos, y como sus tropas no tenían tierras, siempre estaba buscando más oprimidos para reivindicar".

Después de la dieta de Worms, Sicquingen se había enfrascado en una guerrilla con el fin de hacer desaparecer a los más ilustres caballeros alemanes 'a expensas de los príncipes territoriales y los obispos'.

La batalla comenzó en contra de Ricardo, Arzobispo y príncipe de Trier, quien con su ejército y mucho de los seguidores nacionalistas de Hutten y Sicquingen, que eran disidentes, barrieron a todos los que se levantaron en contra del poder.

El resultado de la revuelta fue: 1).- Los participantes sufrieron la confiscación de los bienes; 2).- Sicquigen tomó el exilio a Suiza. De modo que Tomás Muntzer era el único que tenía que fomentar la rebelión;³ este aborrecía de corazón a Lutero. La suerte le acompañó y fue hecho predicador de la ciudad de Turingia, donde se gloriaba de tener el Espíritu Santo y 'de haber recibido mandato divino de predicar por todo el mundo'. Debido a su asidua agitación fue expulsado, pasando a Muhlhausen, encendiendo desde allí la agitación que trajo la triste guerra de los campesinos alemanes.

Sobre Muntzer dijo Lutero: "para ellos las Sagradas Escrituras son letras muertas; todos gritan 'El Espíritu, El Espíritu', pero yo no quisiera ir, por cierto, a donde su espíritu los guía. Muntzer "deseaba vehementemente reformar el mundo, olvidando como otros muchos iluminados que la reforma debía empezar por el mismo".⁴

Los que habían emprendido las luchas en pos de alcanzar las reivindicaciones para el pueblo trabajador, estaban apoyando tales predicaciones y acciones utópicas, en el poder divino. "Ellos demandaban que como hijos de Dios debían ser iguales y tener los mismos derechos y privilegios; era Dios el que demandaba de ellos que emprendiesen la tarea que reivindicaría a los primidos.

Muntzer y los nuevos profetas revolucionarios fueron los extremistas que llegaron a decir que obedecer a los príncipes era querer servir a Dios y a Belial. "Las enseñanzas revolucionarias de Muntzer, con su presunta aprobación divina, lo indujeron a sublevarse Contra toda sujeción y abandonarse a sus prejuicios y a sus paciones".⁵

LA INQUIETUD SOCIAL

Fue de esa forma como comenzó a fomentarse la rebelión; no obstante, antes de las incitaciones hechas por los nuevos profetas, existía una constante agitación social. Muntzer quería la desaparición de la forma de vida feudal; él y los demás adeptos propugnaban por la extinción de los señores feudales, los duques, condes y grandes terratenientes, excepto el emperador y el Papa.

La reforma no fue el medio que provocaría la guerra. Hizo sí, llamados nacionalistas, no solamente al pueblo común sino mayormente a la corte del imperio, más no con el propósito de cambiar los asuntos políticos existentes, sino más bien, para que se tomaran medidas en cuanto a las usurpaciones espiritual y económica que Roma estaba haciendo a expensa, de los indefensos campesinos alemanes.

Se estaba por mezclar la reforma de Lutero y la rebelión de Muntzer.

Según Rolando H. Baiton, la guerra de los campesinos no nació de ninguna conexión inmediata con las cuestiones religiosas del siglo XVI, porque la inquietud agraria había estado tomando cuerpo durante todo un siglo".⁶

En su libro titulado "Lutero", Baiton expone con profunda erudicción y exactitud algunas razones políticas-sociales que llevaron a los campesinos a rebelarse".

- a) Todos los gastos de los cortezanos eran pagados por tributos sobre las tierras.
- b) Los códigos locales en materia de Tierra fueron desplazados por el Romano.
- c) Sólo existiría la propiedad privada. La propiedad común es-

taba en peligro: Ríos, Bosques, prados, etc., que conforme a la tradición germánica eran compartidos por la comunidad.

- d) El Derecho romano solamente reconocía hombres libres, libertos y esclavos: El siervo medieval no estaba reconocido como clase social.
- e) Hubo un cambio abrupto en el comercio: se sustituyó el intercambio de la moneda por las especias.
- f) Al no poseer dinero para pagar los onerosos impuestos, muchos campesinos tuvieron que ir al arrendatario, y muchas veces hacerse esclavos.

Es así como los campesinos comenzaron a proclamar que todos los hombres eran libres e iguales, que los bosques, ríos y prados eran de la comunidad; gritaron para que los impuestos fueran al menos reducidos; pidieron que se volviera otra vez al intercambio comercial pagando en dinero y no en frutos. Sus reivindicaciones eran sobre el trabajo, el suelo y el producto del trabajo de los campesinos.

Sobre la guerra de los campesinos alemanes, la enciclopedia *Marxismo y Democracia*, externa su criterio; expresa dicha enciclopedia que las causas fueron: Políticas y Sociales. Es así como la guerra tuvo motivaciones económicas: "Antagonistas entre labradores y señores feudales", fue la "rebelión de los pobres de la Ciudad y del campo". 7

Algunos autores señalan que no fueron en sí los campesinos más oprimidos los que iniciaron la revuelta, sino los campesinos terratenientes que veían aminoradas todas sus entradas por los abusivos impuestos del gobierno; a los campesinos antes de la guerra no les estaba yendo tan mal, pues después que concluyó se vieron en la obligación de pagar multas excesivas. De modo que la

guerra de los campesinos alemanes, no estalló a causa "del bienestar del estamento campesino, sino como consecuencia de la prosperidad y del desarrollo interno de los labriegos".

—El antagonismo político, que fue la causa de la guerra, según el criterio de la investigación occidental, se resuelve en el conflicto que enfrenta las comunas rurales autónomas al Estado Territorial Feudal, las quejas rurales apuntan sobre todo, contra la extensión de la jurisdicción de los tribunales, la introducción de nuevos tributos y entregas, la limitación del derecho de caza y del usufruto de pastos y bosques, las limitaciones de la legislación rústica, la introducción del derecho Romano; en esencia, se oponen, pues, a los intentos de los señores feudales, que pretenden ampliar las atribuciones soberana del Estado Moderno, en detrimento de la autonomía administrativa de los campesinos. 8

La reforma no fomentó la rebelión campesina, los campesinos aceptaron la reforma y en su nombre hicieron la guerra. Lutero nunca respaldó la guerra. Un hombre nunca puede hacer una revolución, sino que estas son consecuencias de determinadas condiciones políticas, económicas y sociales que se dan en un determinado momento de la historia. La Sociedad, en conjunto, es el líder de la revolución.

CITAS:

CAP. 12

- 1.— Enciclopedia *Marxismo y Democracia*, Tomo 4, p. 36
- 2.— Baileton, *Oc. Cit.*, p. 114
- 3.— *Ibid.*, p. 144
- 4.— Vid. White, *Oc. Cit.*, p. 168
- 5.— Baileton, p. 144
- 6.— *Ibid.*, pp. 301-2
- 7.— *Marxismo y Democracia*, pp. 28-31
- 8.— *Loc. Cit.*

CAPITULO XIII

En el año 1523 Tomas Muntzer fue elegido predicador de una pequeña ciudad de Sajonia, llamada Alstedt, donde después de casi un año se conoció su primer acto de violencia que fue la incineración de la capilla dedicada a la virgen María. Después de este acontecimiento Lutero vio la necesidad de escribir a los príncipes de Sajonia.

“Los habitantes de Alstedt, ultrajan la biblia y se ufanan de poseer el espíritu, ¿pero donde muestran los frutos del espíritu que son el amor, el gozo, la paz y la paciencia? Los príncipes no deben intervenir mientras aquellos se limiten a la palabra. Dejad que prediquen tranquila y activamente lo que puedan y contra quienes quieran... Pero cuando intentan hacer algo más que esgrimir la palabra, cuando quieren también romper y pegar con el puño, vuestra alteza serenísima debe intervenir se trata de ellos o de nosotros diciendo: “Mantened quietos los puños, pues este es nuestro oficio, o si no salid del país... Cristo y los Apóstolo-

les no destrozaron Iglesias ni despedazaron imágenes, sino que ganaron los corazones por medio del verbo de Dios... Es deber del poder público precaver tales excesos y prevenir la rebelión. El Gobierno temporal debe **mantener la paz** y no debe dormir".⁷

Muntzer invitado a predicar en la corte de Federico el Sabio y su hermano el duque Juan, expuso sobre la interpretación de Daniel sobre el sueño que tuvo Nabucodonosor.

"Dios llega a los elegidos como llegó a los patriarcas, los profetas y los apóstoles. Sólo hay que esperar las visiones y entregarse a ellas con aflicción dolorosa. Es por eso que el hermano Poltrona (Alusión a Lutero) los rechaza... Este es el cumplimiento de la predicción de Daniel sobre el fin del quinto imperio Mundial. Los pobres, Laicos y Campesinos ya ven lo venidero mejor que los sacerdotes hipócritas. Vosotros, Príncipes de Sajonia, necesitáis un nuevo Daniel que os interprete el Apocalipsis. No penseis que el poder de Dios lo realizará si vuestras espadas henmojesen en la vaina. Cristo dijo: "Todo árbol que no dé buen fruto córtese y echese en el fuego", por eso no dejéis vivir a los malechores, pues un hombre impío no tiene derecho a vivir cuando dificulta la vida de los piadosos.. Los impíos no tienen derecho a vivir. Ojalá que vosotros, como Nabucodonosor, designeis un Daniel para que os informeis de las directivas del espíritu".²

De esta forma fomentaba Muntzer la Rebelión. Con voz estentórea y una melifluidad convincente trató de ripostar al reformador:

"Lutero dice que a la gente pobre le basta con su fe. ¿No vea caso que la usura y los impuestos impiden la recepción de los dones? Pretende que basta la palabra de Dios. ¿No se da cuenta de que los hombres cuyos menores instantes son consumidos por la tarea de ganarse la vida, no tienen tiempo de aprender la palabra de Dios? Además, ¿Cómo podría el hombre del pueblo recibir de buena intensión la pura palabra de Dios si tiene que trabajar

tanto para ganar los bienes de este mundo? Los príncipes sangran al pueblo con la usura y consideran suyos los peces de los ríos, los pájaros del aire y el pasto de los campos, y el doctor mentiroso dice: "Amén". ¿Que coraje tiene él, el doctor moscamuerta el nuevo Papa de Wittemberg, el Dr. Paltrona, el Sicofante que toma el Sol? Dice que no debe haber rebelión porque la espada ha sido entrega por Dios al Gobernante, pero el poder la Espada pertenece a toda la comunidad... Pero los gobernantes han pervertido la justicia. Serán arrojados de sus sillas. Las aves del Cielo se están reuniendo para devorar sus cadáveres".³

Desde el pulpito exclama: "Ahora es el momento, si solo fuéis tres entregados a Dios, no debes temer a cien mil. ¡Adelante! ¡Adelante! No perdoneis! ¡No tengais piedad de los impíos cuando griten! Recordad la orden de Dios a Moisés de destruir completamente, y no mostréis misericordia. Todo el país está en conmoción. ¡Herid! Clang; clang! ¡Adelante! ¡Adelante! "

LUTERO Y LOS CAMPESINOS: LOS DOCE ARTICULOS

La gente del pueblo, la gente común, interpretó la prédica y dichos de Lutero: no en el sentido que él los expuso, en el folleto "La libertad del Cristiano" Lutero habla de una libertad religiosa, puramente espiritual; aunque todos los creyentes eran sacerdotes, no por eso, es que existiera el igualitarismo. Otra cuestión que los campesinos tomaron para revelarse en contra del poder fue la denuncia de Lutero de las prácticas usurarias de los ricos. De modo que los campesinos seguían a Lutero no solamente por la salvación espiritual sino porque veían en él "al sursuncorda" que traería la justicia divina.

"Los ataques Luteranos a la iglesia como autoridad máxima, y su doctrina del sacerdocio general, sustrayeron a los labradores

a un mundo de austeridad indiscutida, remitiéndole al dictado de su propia conciencia; mas aun, la nueva autoridad Bíblica, que por no haber estado institucionalizada o por no estarlo todavía, podía también convertirse en módulo de las relaciones terrenales" 5

Lutero no llamaba en sus escritos, ni en sus discursos a la rebelión.

Rolando Baiton expone un factor preponderante que aceleró el levantamiento del año 1524-25.

—La especulación astrológica puede más bien explicar porque muchos levantamientos campesinos coincidieron en el final del 1524 y la primavera del 1525. En el año 1524 todos los planetas estaban en la costelación de Piscis. Esto había sido previsto veinte años antes, y grandes perturbaciones se habían anunciado para este año. A medida que se acercaba el momento, se hacían más intensos los presentimientos. En el año 1523 aparecieron no menos de 51 opúsculos al respecto. Muchos grabados mostraban a Piscis en el cielo y rebeliones en la tierra. En el año 1524 algunos se aguantaron en la esperanza de que el emperador convocaría a una dieta y repararía muchas injusticias. La dieta no fue convocada y el gran pez saltó a las aguas.

LOS DOCE ARTICULOS

Es el manifiesto que trata del levantamiento campesino. Los doce artículos de Lutero iban acompañados de una expresión de salutación: "Al lector Cristiano, la paz y la gracia de Dios a través de Cristo... El evangelio no es una causa de rebelión y perturbación..."

En resumen, los doce artículos de Lutero tratan, primeramente sobre la Iglesia; ésta debía elegir al ministro y cambiarlo cuando fuere necesario, debiendo pagar con el gran diezmo de la produc-

ción los gastos de dicho ministro. El pequeño diezmo debería ser destinado para ayudar a los pobres, viudas y huérfanos de la ciudad.

Además de los asuntos relacionados con la Iglesia, Lutero se refirió sobre los problemas campesinos; principalmente el problema de ellos era el agrario. Para él el granjero debía tener libertad de cazar, pescar, etc., además podía tomar bajo inspección leña para el fuego y madera para la construcción; de esta manera respaldaba Lutero los postulados de los campesinos para que se volviese a poner en vigencia las antiguas costumbres germánicas sobre la propiedad común.

Según el reformador la pena capital debería ser abolida, porque ella diezma la familia, llenando los hogares de angustia y de dolor. La pena de muerte no era el mejor medio para castigar ninguna rebeldía.

Con celo patriótico dijo que las nuevas leyes no debían en ninguna forma desplazar las antiguas leyes germánicas. Estas leyes romanas beneficiaban solamente a los terratenientes, los señores feudales, que eran los que usufructuaban los prados y demás terrenos comunales.

Al abogar por leyes justas, Lutero expuso que la *servidumbre* debía ser abolida, toda exigencias de parte de los duques y señores feudales que no estuvieran enmarcadas en los principios bíblicos no debían tomarse en consideración. La justicia, según los doce artículos, sería administrada no por los ministros ni por los sacerdotes sino por los magistrados.

Lutero reconoció muchas de las exigencias campesinas; no obstante no respaldó los hechos bandálicos que además de convulsionar a la población trajo como resultado final la triste matanza de los campesinos alemanes. El amonestó en mas de una ocasión a las clases disidentes. A los campesinos, a que no actuasen en contra del poder secular representado por el emperador; a los ricos, los exhortó a que fueran más flexibles y que exasperasen

lo menos posible a los pobres.

Ocupó un puesto medio entre campesinos y terratenientes. Trató de ser un equilibrio, un intermediario; quiso evitar la guerra.

LA GUERRA: CONSECUENCIAS

Después que los labriegos fueron inducidos por Tomás Muntzer a levantarse contra los ricos opresores sólo quedaba la bi-reacción de los terratenientes que como clase no quedarían con los brazos cruzados, y la secular, que debía mantener como diera lugar la tranquilidad y la paz en Alemania.

Lutero dijo: "UN hombre rebelde ya está proscrito por Dios y el emperador, pues la rebelión no es simplemente asesinar sino que es como una gran hoguera que incendia y devasta. Así, la rebelión trae consigo un país lleno de asesinatos y derramamientos de sangre, hace viudas y huérfanos y perturba todo como el desastre más grande".⁶

Los príncipes, deseosos de matar, principalmente el Duque Jorge y el Landgrave Felipe, dieron una condición para evitar que sus deseos de asesinar fueran calmados; "entregar a Tomás Muntzer, el resto será perdonado".

Muntzer, con voz más que apologética lleno de valor, expresó con mucha audacia y persuasión: "No temas. Gedeón con su puñado derrotó a los Madianitas, y David mató a Goliath".

Fue de esta forma como los campesinos fueron batidos por las fuerzas del gobierno. Muchos dijeron que murieron no menos de OCHO MIL PERSONAS; la cifra es muy alta, pero cierto es que fueron más de la cifra dada por el escritor Federico Fleidner que estima en OCHO MIL MUERTOS.

Con gran gozo y alegría los enemigos de Muntzer celebraron la victoria ejecutando, a manera de ceremonia final, a SETENTICUA

TRO CIUDADANOS Y CAMPESINOS; luego según Baiton, un obispo acompañado de un verdugo mataron otras DOSCIENTAS SETENTA Y DOS PERSONAS. Otros resultados de las guerras, además de que se pusieron multas excesivas a los campesinos que querían vivos, fue la destrucción de SETENTA CLAUSTROS en Turingia; en Franconia DOSCIENTOS SETENTA CASTILLOS Y CINCUENTA Y DOS CLAUSTROS.

De modo que la Reforma al no propiciar ni respaldar la guerra de los campesinos alemanes tampoco obtuvo alguna reivindicación social.

CITAS:

CAP. 13

- 1.— Baiton, Oc. Cit., p. 294
- 2.— Ibid, p. 295
- 3.— Ibid, p. 314
- 4.— Ibid, p. 315
- 5.— Marxismo y Democracia, Tomo 4, p. 35
- 6.— Baiton, Oc. Cit., p. 316

CAPITULO XIV EXTENSION DE LA REFORMA

La chispa encendida por Lutero en la Capilla de Wittemberg pronto el viento la esparciria por toda la tierra. No solamente se encendió en Alemania, sino que todos los países europeos amantes de la verdad quisieron emanciparse aceptando todos los postulados en materia de fé y doctrina que proclamó Lutero y los demás reformadores que le sucedieron.

Después de los genocidicos sucesos de la guerra de los campesinos alemanes, donde perecieron asesinados por la iglesia y el poder secular, una parte muy considerable del pueblo alemán; es después de esto que se llevó a cabo una de las dietas más importantes para el movimiento de la Reforma: Spira; Allí iban a reunirse los Duques, Condes y Príncipes del imperio, para tratar sobre las 'herejías luteranas'.

DIETA DE SPIRA Y LA PAZ DE AUSBURGO

En Spira (1529) inducidos por el Papa, los sacerdotes y preladados hicieron aprobar que se aplicara el edicto de Worms con toda severidad y "que en los lugares donde el pueblo se había apartado de él, y donde no se le podría hacer conformarse a él, sin peligro de levantamiento, por lo menos no se introdujeran nuevas reformas, no se predicara sobre puntos que prestaran a disputa, no se hiciera oposición a la celebración de la misa, ni se permitiera que los católicos abrasaran las doctrinas de Lutero".

Ahora bien, si se aplicaba este edicto, "la reforma no podría extenderse... en los lugares donde no había llegado todavía, ni podría ni siquiera afirmarse... en los países en que se había extendido.

La libertad naciente sería coartada nuevamente. Roma quería seguir cauterizando las mentes de sus adeptos e impedir que la feLuteranase esparciera a otros países.

Todos los príncipes católicos adoptaron una posición parcialista; exigían que en los países donde no había penetrado el protestantismo de Lutero, no se predicaran esas enseñanzas, pero que en los países que se habían hecho seguidores de la doctrina se pudiera enseñar las doctrinas católicas. Los Príncipes Luteranos al no aceptar la decisión de la dieta hicieron una protesta formal y enérgica; de aquella gran protesta es que surge el nombre calificativo de protestantes; he aquí parte del contenido de la protesta de los príncipes:

"Protestamos por medio de este manifiesto, ante Dios, nuestro único creador, conservador, redentor y salvador, y que un día será nuestro juez, como también ante todos los hombres y todas las criaturas, y hacemos presentes, que nosotros, en nues-

tro nombre, y por nuestro pueblo, no daremos nuestro consentimiento ni nuestra adhesión de manera alguna al propuesto decreto, en todo aquello que sea contrario a Dios, a su santa palabra, a los derechos de nuestra conciencia y a la salvación de nuestras almas".

"¡Cómo! ¿ratificar nosotros este adicto? no podemos admitir que cuando el Dios todo poderoso llame a un hombre a su conocimiento no se le permita abrazar este conocimiento divino. No hay doctrina verdadera sino la que esté conforme con la palabra de Dios. El señor prohíbe la enseñanza de cualquier otra doctrina... Las Santas Escrituras deberían explicarse con otros textos más claros;... este santo libro, es en todo cuanto es necesario al cristianismo, de fácil interpretación y propio para suministrar luces. Estamos resuelto, por la gracia divina, a mantener la predicación pura y exclusiva de la palabra de Dios sola, tal como la contienen los libros bíblicos del antiguo y nuevo testamento sin alteraciones de ninguna especie. Esta palabra es la única verdad, es la regla segura de toda doctrina y toda vida, y no puede faltar o engañarnos. El que edifica sobre este fundamento estará libre y firme contra todos los poderes del infierno, mientras que cuanto vanidad se le oponga caerá delante de Dios.

"Por tanto, rechazemos el yugo que se nos impone... al mismo tiempo esperemos que su Majestad Imperial se portará como nosotros como Príncipe cristiano que ama a Dios sobre todas las cosas, y declaramos que estamos dispuestos a protestarle a él lo mismo que vosotros, graciosos y dignísimos señores, todo el afecto y la obediencia que creemos en justicia".

En esta protesta se podría ver claramente los principios de la Reforma. Además, se opone a dos abusos del hombre en asunto

de fe: **La intervención del magistrado civil y la Autoridad arbitraria de la Iglesia.** "En lugar de estos dos abusos, el protestantismo sobrepone la autoridad de la conciencia a la del magistrado, y la de la palabra de Dios a la de la Iglesia visible".

No obstante haber hecho tan contundente y sólida protesta, siempre reconocieron la legalidad del poder secular. Fue en el año 1555 donde al término de una afonosa guerra los luteranos y Protestantes lograron el reconocimiento legal de su Religión, con la Paz de Ausburgo. Más de las tres cuartas partes de los habitantes alemanes se hicieron adeptos al movimiento protestante o de reforma.

EN SUIZA:

La reforma siguió su curso vertiginoso y acelerado como un crecido río, llegando a cruzar las fronteras de los pueblos circunvecinos de Alemania. Es así como las doctrinas de Lutero calaron el corazón de un Sacerdote Suizo llamado **ULRICH SWINGLIO**, quien aceptó la reforma, comenzandola a predicar en su tierra patria. Suiza, llamada comunmente 'La tierra histórica de la Libertad' recibió a un desterrado por la causa evangélica: **Calvino**, quien a la muerte de **Swinglio** siguió con la reforma en Suiza.

Las reformas de **Swinglio** y **Calvino** eran aún más enérgicas y extremas que las de **Lutero**.

A partir del año 1525 la capital Suiza, **Surich**, aceptó las enseñanzas de **Swinglio** y paulativamente las iglesias fueron aboliendo las indulgencias, la misa, el celibato y las imágenes, siendo guiados solamente por la Biblia, la palabra de Dios.

En el año 1549 los seguidores de **Swinglio** y los de **Calvino** se unieron para constituir así la "Iglesia reformada de Suiza"

EN FRANCIA

Ya para el año de 1520 las enseñanzas de **Lutero** eran conocidas en Francia, calando los corazones de muchos hombres sinceros y devotos; además las doctrinas predicadas por **Swinglio**, y luego por **Calvino**, hicieron mucho efecto en el pueblo francés; esto se demuestra por la razón de que 15 años después de la dieta de **Spira** donde los luteranos alemanes comenzaron a ser reconocidos como protestantes, en Francia ya existían unos 400 mil creyentes, adeptos de la reforma, quienes fueron llamados comunmente como "Hugonotes".

Debemos decir que antes que apareciera **Lutero** como reformador alemán, **Swinglio** y **Calvino**, hubo en Francia un precursor del movimiento que contribuyó también con el resurgimiento de las antiguas enseñanzas cristianas. Era **Jacobo Lefevré**, profesor de la Universidad de París, quien después de ser un fiel autómatas al servicio de Roma descubrió la verdad redentora que se encontraba en las Escrituras.

En el año 1512, escribía **Lefevre**: "Dios es el que da, por la fe, la justicia, que por gracia nos justifica para vida eterna". Sobre los misterios de la salvación expresó: "¡Oh grandeza indecible de este cambio: el inocente es condenado y el culpable queda libre; y el que bendice carga con la maldición, y la maldición se vuelve bendición; la vida muere, y los muertos viven; la gloria es envuelta en tinieblas, y el que no conocía mas que confusión de rostro, es revestido de gloria".

Además del anciano **Lefevré**, otro hombre que hizo mucho por



MONUMENTO A LA REFORMA EN WORMS

Reuchlin
La ciudad de Augsburgo
Federico el Sabio
La ciudad de Spira
Waldo
Savonarola
Melancton
Lutero
Husa
La ciudad de Magdeburgo
Felipe el M

la causa de la reforma en Francia fue JUAN CALVINO, quien aceptó las enseñanzas de la reforma en el año 1533. Calvino es hoy en día considerado como uno de los mejores teólogos de su tiempo. Aunque la reforma ganó muchos corazones del pueblo francés, inclusive al Rey, príncipes, Sacerdotes y el pueblo común, Roma aplastó el movimiento en la lúgubre y ecatómbica matanza de San Bartolomé en el 1572.



Estatua en honor a Martín Lutero en su ciudad de nacimiento.

Cuando ya Francia era casi considerada una nación protestante, sonaron las metrallas provenientes de Roma, las cuales hicieron silenciar a los emancipadores del evangelio quitándoles la vida.

LA MATANZA DE SAN BARTOLOME

Muchos fueron los que murieron en Francia por la causa protestante, tanta sangre era la que se derramaba en los tiempos de la Reforma que no era raro hallar: "a cada trecho, cadáveres que maculaban la hierba o que colgaban de los árboles". Es así como centenares de indefensos, tales como ancianos, niños, y adolescentes fueron vilmente masacrados. El climax de las matanzas que se hicieron en Francia a instancia del Papa y de la Iglesia Romana, fue la carnicería mas cruel y alebosa que jamás se hubiera conocido en tan poco tiempo: La matanza de San Bartolomé.

Para muchas personas es difícil creerlo, que en medio de tantos avances y descubrimientos marítimos, de los progresos de las ciencias, de las artes y de la literatura sucedieran tan horrendos y penosos sucesos.

El 24 de Agosto del año 1572, CATALINA DE MEDICIS, madre del rey, y ardiente romanista, con el concenso de su hijo dió la señal de fuego y de muerte, tomando por sorpresa a todo el pueblo que dormía y descansaba en la noche; se había violado la palabra del rey de que sus vidas serían preservadas. La matanza duró una semana, pero los días más recios fueron los tres primeros donde perecieron 70 mil hugonotes (Protestantes).

"Cuando la noticia de la matanza llegó a Roma, el regocijo del Clero no tuvo límite. El Cardenal de Lorena premió al mensajero con mil duros; el cañón de San Angel tronó con alegres salvas; se oyeron las campanas de todas las torres; innumerables fogatas convirtieron la noche en día; y Gregorio XIII, acompañado de los Cardenales y otros dignatarios eclesiásticos, se encaminó hacia la larga procesión para la Iglesia de San Luis, donde el Cardenal

de Lorena cantó el Te-deum... se acuñó una medalla para conmemorar la matanza... Gregorio envió a Carlos la rosa de oro... y a los cuatro meses de la matanza escuchó complacido el sermón de un sacerdote francés que habló 'de ese día tan lleno de dicha y alegría', cuando el santísimo padre escuchó la noticia y se encaminó a San Luis en solemne comitiva para dar gracias a Dios".

No obstante haberse aplastado la reforma en Francia quedan hoy en día un pequeño reducto de fieles porta antorchas que hablan y pregonan el mensaje de la verdad, acordando al pueblo la carnicería hecha por los Santísimos sacerdotes romanos, quienes para honrar a Dios y al gobierno acometieron contra gentes indefensas.

"Francia estaba a un pelo de hacerse realmente protestante; pero la noche de San Bartolomé del 1572 asesinó al protestantismo, en 1792 vino a Francia una protesta de otra clase. (El estallido de la Revolución Francesa).

EN ESCANDINAVIA

En los países comprendidos por el reino escandinavo el luteranismo hizo ecos en los oídos y corazones de hombres piadosos y honestos.

La Reforma era como un carro sin freno que transitaba todos los países europeos en pos de libertar a los que se encontraban ligados al yugo romano y traerlos a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

El principal dirigente de la reforma en Dinamarca, fue Tausen quien habiendo sido ganado por los escritos de Lutero, cuando estuvo en la Universidad de Colonia, viajó a Alemania matriculándose con su propio peculio, en la Universidad de Wittemberg

de donde salió saturado de todo el conocimiento y revelación de Dios. Gracias a Tausen es que en 1536 el protestantismo es una realidad en Dinamarca.

En el año 1540 fue recibido el luteranismo con gran gozo y regocijo por el pueblo de Noruega, constituyéndose en una nación más en tener como religión oficial la Protestante.

En SUECIA los caudillos del movimiento fueron dos humildes jóvenes hijos de una familia muy pobre: OLAF Y LORENZO PETRI, quienes tiempos atrás estudiaron en la Universidad de Wittemberg habiendo tenido como profesores de Teología al Dr. MARTIN LUTERO y FELIPE MELANCHTON.

Estos dos hombres, además de las ardientes predicaciones pudieron ganar grandes multitudes para el progreso del movimiento reformador, tradujeron el nuevo testamento al idioma del pueblo, y más tarde por petición del Rey, emplendieron la traducción de la biblia completa.

Cierto es que Lutero y Melanchton fueron los campeones de la Reforma en Alemania, así también Calvino y Swinglio lo fueron en Suiza; Lefevre en Francia, Knox en Escosia, Menno Simonis en Holanda, Tausen en Dinamarca y Olaf y Lorenzo Petri los fueron en Suecia quienes adjunto de otros reformadores fueron la cuadra más importante del movimiento emancipador de la conciencia.

ESCOCIA

En Escocia aun existía el influjo de las ardientes predicaciones y los sapiensales escritos de Wiclef, pudiendo de esta forma recibir con más facilidad las enseñanzas de Lutero en 1528, y luego las

enseñanzas de Calvino, quien por medio de sus institutos de teología dio la consistencia teológica doctrinal a la Reforma.

La historia de la reforma escocesa está muy unida a la vida de Juan Knox, quien fue el que más trabajó por la naciente iglesia reformada.

Juan Knox después de ser tomado prisionero por el ejército francés en el 1547, fue libertado mediante negociaciones por el gobierno inglés en el año 1549. Después de haber recorrido como prisionero, y más luego como liberto, a Francia e Inglaterra, volvió a Ginebra en el 1553.

Suprimido el gobierno escocés el mando fue encabezado por el parlamento de los lores escoceses, quienes en 1559 llamaron al ilustre y devoto sacerdote protestante para que organizara una iglesia nacional basada en los principios de la reforma. A Juan Knox se debe, en parte, lo que hoy es Escocia, pues "por medio de sus ideas radicales e inflexibles, su firme determinación y su irresistible energía, aun en contra del ingenio y la atracción de su Romanista soberana, Reina María de los escoceses, pudo barrer todo vestigio de la Religión y llevar la reforma mucho más adelante que la de Inglaterra.

CAPITULO XV EXTENSION DE LA REFORMA (II)

EN LOS PAISES BAJOS:

Los países bajos compuestos por Bélgica y Holanda aceptaron desde muy temprano la reforma. Estos países que tiempos antes habían recibido algunas enseñanzas de los Anabaptista, pronto aceptaron el Luteranismo y luego el Calvinismo.

En menos de 20 años se hicieron no menos de 25 traducciones de la Biblia en los idiomas holandés, francés y flamenco. Al traducirse las Sagradas Escrituras de los Valdenses al idioma holandés se expresó que "En ella hay muchas ventajas; no tiene chanzas, ni cuentos, ni fábulas, ni engaños; sólo tiene palabra de verdad".

Los que aceptaban la reforma decían que "ningún hombre debe ser obligado a creer, sino que debe ser persuadido por la predicación".

El vaso más usado por Dios para expandir la reforma en Holanda fue Menno Simonis, quien antes de aceptar las enseñanzas Luteranas había sido un fiel sacerdote al servicio del papado.

En los países bajos los esbirros inquisitoriales hicieron galas

con los que aceptaban la fé primitiva: "Las esposas se colocaban al lado de sus maridos en la hoguera, y mientras estos eran envueltos en las llamas, ellas los animaban con palabras de consuelos o cantándoles... Las doncellas, al ser enterradas vivas, se acostaban en sus tumbas con la tranquilidad con que hubieran entrado en sus aposentos o subían a Hoguera y se entregaban a las llamas, vestidas con sus mejores galas, lo mismo que si fueran a sus bodas"

Los países bajos eran subyugados por España, la potencia más grande en aquel tiempo; por consiguiente pertenecían (Bélgica y Holanda) a los dominios de Carlos V. Este inducido por los papistas, hizo formar la inquisición en el 1522, mandando que se quemaran todos los escritos Luteranos.

Según H. H. Halley bajo los emperadores Carlos V y Felipe II, además de prohibirse toda reunión religiosa y prohibirse toda impresión o posesión de la Biblia, fueron masacrados más de 100 mil personas.

"Algunos eran encadenados en una estaca cerca del fuego y asados lentamente hasta morir; otros eran arrojados a mazmorras, asotados y torturados en el potro antes de ser quemados vivos.

a las mujeres se les enterraba vivas, prensadas en ataúdes demasiado pequeños y aprisionados por los pies del verdugo. Quienes trataban de huir a otros países eran interceptados y masacrados". 7

En 1572 comenzó la rebelión. En 1609 los países bajos mediante grandiosos sacrificios obtuvieron su independencia nacional. Cada uno de ellos eligieron su destino religioso: Holanda se hizo protestante, y Bélgica permaneció en el Catolicismo

EN ITALIA

La misma tierra del Pontífice había recibido en otrora las predicaciones de los Albigenses y Valdenses; pero todos ellos a pesar de ser exparcidos por la tiranía papal, permanecieron escondidos en las encrucijadas de los montes donde no podían ser asesinados por las sangrientas manos de los que honraban a Dios quemando a indefensos hombres, cuyo delito era predicar a Cristo.

En los días del climax de la Reforma, en Italia hubieron millares que se hicieron adeptos del movimiento Reformista; la santa inquisición se embriagó con su sangre derribando así los muros que eran cimentados por la reforma.

EN BOHEMIA, AUSTRIA Y HUNGRIA

En la tierra de Hus más de las tres cuartas partes de la población era protestante, pero los jesuitas hicieron su obra macabra asesinando, torturando o haciendo retractar, y desterrando a más de dos millones de habitantes, que equivalía a la mitad de su población. 2

En Austria y Hungría más de la mitad de sus habitantes también eran protestantes, pero la compañía de Jesús y la inquisición ensangrentaron sus manos impías asesinando a todos los Luteranos.

EN ESPAÑA

La reforma casi nunca tuvo muchos progresos en España

debido a que desde mucho antes de aparecer Lutero como reformador ya existía el tribunal eclesiástico más horripilante que aprisionaba, quemaba y deportaba a los así llamados herejes.

La inquisición española estuvo dirigida por uno de los sacerdotes dominicos más asesinos que ha tenido la Iglesia; Tomás de Torquemada (1420-98) quien en menos de 18 años quemó no menos de 10 mil 200 personas y condenó a cadena perpetua a más de 97 mil.

El siglo XVI en España fue el siglo donde aparecieron los más afamados hombres de ciencia; el siglo XVI fue el siglo en que España asesinó la actividad Literaria desterrando o quemando a los más eximios hombres.

Entre los hombres que fueron influenciados por la reforma en España se encuentran, Alfonso de Valdes, secretario del Emperador Carlos V; su hermano Juan de Valdes, secretario del Virrey de Nápoles; el gran orador Constantino Ponce de la Fuente, capellán confesor del Emperador.

No solamente eran hombres instruidos los que aceptaban las nuevas enseñanzas evangélicas, sino que muchos prelados y dignatarios de la Iglesia se hicieron prosélitos secretos del protestantismo, entre ellos el Arzobispo Carranza, quien fue martirizado en la hoguera por ser seguidor del luteranismo. También hubieron conventos enteros que estaban inclinados por la reforma; en el convento Geronimiano de San Isidro del Campo se hizo a escondida de la inquisición una profunda reforma: se predicaba la salvación por la fé, las imágenes no eran veneradas, se leía el nuevo testamento.

Julián Hernández, disfrazado de buhonero pudo entrar un cargamento de Nuevos Testamentos en España, traducido a la

lengua castellana por el prestigioso doctor Juan Pérez. Este Julián, según un escritor jesuita era un Español, "que salió de Alemania con designio de enfermar toda España y corrió gran parte de ella, repartiendo muchos libros de perversa doctrina por varias partes y sembrando las herejías de Lutero en hombres y mujeres... Entraba y salía por muchas partes con mucha seguridad por sus trazas y embustes, pegando el fuego donde ponía los pies.

Sevilla y Valladolid fueron el centro de las operaciones de los seguidores del Luteranismo.

Otro reformador fue Francisco San Román quien "confesó abiertamente en los principales puntos de la reforma, es a saber que nadie se salva por sus propias obras, méritos o fuerzas, sino unicamente debido a la gracia de Dios, mediante el sacrificio de un solo medianero". Fue sentenciado a la hoguera sufriendo el martirio en el auto de fe del año 1544.³

Los conventos de monjes de Santa Cruz y San Belen fueron ganados por la reforma.

Entre otros masacrados por el santo oficio estuvieron el pastor Domingo de Rojas, el Dr. Agustín Cazalla, oficial mayor del tesorero de la ciudad, Don Cristóbal de Padilla, en la ciudad Zamora fue el jefe de los protestantes; además Rodrigo de Valero, el Dr. Juan Gil, canónigo mayor de la corte de Sevilla, el monje García de Arias, predicador del monasterio del San Isidro del Campo, Doña Leonor de Vivero, el Jurisconsulto Antonio Barrezuelo.

Todos los traductores de la Biblia fueron desterrados; Juan Pérez, Francisco Enzinas, Casiodoro de Reina, y Cipriano de Valera. Estos hombres fueron los que más hicieron para que las



El Gran Inquisidor.
Cuadro de El Greco (1544?-1614)



Pendón de la Inquisición española

Andrés M. Tejada A.

personas incultas e iletradas pudieran leer la biblia en la lengua del Puebló; por esta causa tuvieron que sufrir el destierro.

"Tal vez no hubo nunca en país alguno tan gran proporción de personas ilustres, por su cuna o por su saber, entre los convertidos a una religión nueva y proscrita. Estas circunstancias ayuda a explicar el hecho singular de que un grupo de disidentes que no bajaría de dos mil personas en tan vasto país, y debilmente relacionadas con otras, hubiese logrado comunicar sus ideas y tener sus reuniones privadas durante cierto número de años sin ser descubiertos por un tribunal tan celoso como lo fue la Inquisición". 3

EN INGLATERRA

La historia de la Reforma en Inglaterra tiene episodios de avances y retrocesos motivados en parte, por los cambios políticos existentes y al espíritu conservador del pueblo inglés.

Como ya hemos dicho anteriormente, Wiclef fu un precursor del movimiento de Reforma, que tradujo la biblia del latín a la lengua inglesa en el año 1384; pero sabido es que la biblia de Wiclef era muy costosa, pues todavía no existía la imprenta, sino que mediante manuscritos era pasada al pueblo.

Apareció un joven dinámico, ardiente y sincero que sería la persona que complementaría la gran obra de su antecesor: JUAN TINDALE, fue quien tradujo a la lengua vernácula el nuevo testamento que posteriormente fue más asequible a las masas, debido a la imprenta y al naciente espíritu de conocimiento.

Si Inglaterra es hoy día una nación protestante lo es gracias a las muchas circunstancias divinas que la hicieron desligarse del Papismo.

Enrique VIII, Rey de Inglaterra (1491-1547), fue el que hizo la separación de la Iglesia Anglicana de la Iglesia Romana. Muchos eruditos han dicho que existe protestantismo en Inglaterra, gracias a las malas jugadas del monarca inglés; cierto es que él pidió que se disolviese su matrimonio con Catalina de Aragón, hermana del Emperador Carlos V. El divorcio de Enrique no fue la causa del rompimiento, sino que fue la ocasión de dicha división. El Rey siempre pensaba en una Iglesia independiente dirigida por él mismo.

No es que Enrique VIII fuera un santo; mucho menos lo eran los papa contemporáneos Paulo III y Clemente VII, quienes tuvieron muchísimos hijos ilegítimos.

De modo que ya en el año de 1534, se estaba formando una Iglesia Anglicana Nacional, independiente del Papa y de Roma. El Arzobispo Tomás Crammer, su principal dirigente; el Rey fue el jefe supremo de dicha Iglesia para los asuntos terrenales y políticos.

Crammer con la ayuda de otros reformadores con gran prontitud pudieron abolir la misa, las imágenes y los conventos, introduciéndose además la Biblia y un libro de Oración; también se abolió el Celibato y otras falsas doctrinas.

A la muerte de Enrique VIII le sucedió en el trono Eduardo IV, en cuyo reinado (1547-53) la reforma tuvo más consistencia.

Después de la sorpresiva muerte de Eduardo IV, hubo retroceso en las reformas introducidas por Enrique VIII, Tindale y Crammer; vino al solio inglés una mujer que gobernó con un espíritu muy despótico y soberbio: MARIA LA SANGUINARIA (1553-58).

Esta astuta mujer hizo todo cuando pudo por restaurar el

romanismo mediante la esteripación de las semillas sembradas por los reyes antecesores.

A pesar de que en el Reinado de María la libertad para los seguidores del protestantismo estaba muy restringida, no por ello los verdaderos heraldos se postraron a sus pies y echaron a un lado la predicación; ¡Claro que no!

Látimer, dirigente del movimiento reformador en Inglaterra fue un ardiente pregonero que ganó a multitudes para la causa gloriosa que representaba. En un sermón en el cual hizo alusión a que el Diablo estaba ocupando la naciente Iglesia, por medio de los prelados católicos y sus enseñanzas, dijo: "Ellos dicen abajos los libros, vivan los Cirios; mueran las biblias y vivan los rosarios; abajo la luz del evangelio y viva la de los Cirios, aun a medio día... Afuera con la Cruz de Cristo y vivan los rateros del evangelio; nadie debe vestir a los desnudos y a los pobres y los desamparados, y vamos adornando imágenes y ataviando alegremente piedras y palos; arriba las tradiciones y leyes humanas, abajo Dios y su santísima palabra... ¡Ojalá fueran nuestros prelados, tan diligentes en sembrar buenas doctrinas como satanas lo es para sembrar abrojos y cizañas". 5

Durante el Reinado de "la sanguinaria" más de 300 protestantes fueron martirizados por ella; entre ellos los dirigentes más connotados: Crammer, Latimer, y Ridley.

Después del reinado de la sanguinaria ocupó el trono Isabel I (1558-1603), quien nuevamente restableció la Iglesia Anglicana, de donde salieron Witefield y los Wesley creadores del puritanismo y el metodismo.

Antes del siglo XVI toda Europa estaba esclavizada bajo el yugo de Roma; después de este siglo toda Europa despertó del

profundo letargo en que estaba sumergida. Ya no existiría una sola Iglesia; existirían además de la Iglesia Ortodoxa Griega, la Católica y la Protestante, que son las tres Iglesias que forman la comunidad Cristiana.

CITAS:

CAP. 15

- 1.— Halley, Oc. Cit., p. 698
- 2.— Ibid, p. 700
- 3.— White, Oc. Cit., p. 217
- 4.— Ibid, p. 219
- 5.— Ibid, p. 240

CAPITULO XVI CONSECUENCIAS INMEDIATAS

Los resultados de la Reforma Protestante fueron y serán muy ostensibles a todo el mundo. Trajo resultados muy desagradables a la Corte Vaticana; los papistas vieron como se deslizó a gran velocidad la verdad que un día se encendió con las 95 tesis de Lutero.

Hubieron tres consecuencias que consideramos fueron de las más importantes; 1), Formación de Iglesias Nacionales e Independientes, 2).- Contrareforma, 3).- Guerras Religiosas.

IGLESIAS NACIONALES

Se entiende por Iglesias Nacionales todas las Iglesias que surgieron como resultado de haber aceptado el mensaje de la Reforma y por ende la independización de la Iglesia Romana. Estas Iglesias no tenían que aceptar la autoridad de un Supremo Universal en los asuntos internos de sus respectivas jurisdicciones Eclesiales.

Las Iglesias nacientes en todos los países europeos eran diri-

gidas por un cuerpo de ministros que velaban por el fiel cumplimiento de los principios Bíblicos y las normas locales. Aunque habían algunas diferencias en cuanto a la comprensión de algunas enseñanzas hubo, no obstante, una plataforma común de principios. Los puntos principales eran:

a).- La Verdadera Religión es la que está basada en la Biblia. Los reformadores no aceptaban dogmas ni tradiciones humanas; para ellos la verdad se encontraba revelada en la Biblia sola. ¹

Roma por el contrario era enemiga de las ordenanzas bíblicas; ella prohibía la lectura de las Escrituras en el idioma del pueblo, no permitiendo su circulación y quemando en la hoguera a todos los que la predicasen.

De modo que la Religión verdadera no es la que formula leyes, sino la que acepta las Escrituras como la palabra Verdadera de Dios. La Biblia —como dijeron los reformadores— contiene la regla de fe y conducta que los hombres han de observar. Gracias al movimiento protestante es que la Biblia se halla hoy día traducida en más de 1,000 idiomas y dialectos en todo el Mundo.

b).- La Religión debía ser Racional e inteligente; la Iglesia había enseñado al pueblo cosas muy absurdas y erróneas; sin embargo los sabios de aquel entonces no criticaban los postulados de la Iglesia Oscurantista, salvo algunas acepciones.

La Iglesia, por ejemplo, enseñaba que Cristo se tornaba verdadero cuerpo y sangre en el Sacramento de la Eucaristía por las palabras de un sacerdote. También había inculcado que por medio de indulgencias los muertos o vivos podían ser librados del purgatorio; eran falsas enseñanzas que se convirtieron en dogmas y doctrinas que los incautos e ignorantes aceptaban con mucha mansedumbre. Para los reformadores la Religión debía ser no una

mera rutina, sino que además de la Revelación debía existir un espíritu racional e inteligente.

c).- La Religión debería ser personal. Esto fue un principio muy notable de la plataforma común de la reforma. La Iglesia había enseñado al hombre que existía un intermediario para con Dios: El Sacerdote, quien por medio de él el impenitente podía acercarse al creador obteniendo sus bendiciones por medio de la Absolución Sacerdotal.

Para los reformadores Dios no era un personaje que cual tirano, era iracundo e inmisericordioso, sino que cualquier pecador podía acercarse al trono de la gracia buscando socorro espiritual. El hombre debería a partir de entonces buscar la salvación personal en Dios por medio de la Sagrada Escritura y no en las tradiciones y el sacerdocio Romano.

d).- La Religión además de personal tendría que ser espiritual. La adoración tendría que ser ferviente y no muerta y formalista, "los católicos—Romanos habrían sobrecargado la sencillez del evangelio con múltiples formas y ceremonias que oscurecían complementamente su vida y su espíritu. La Religión consistía en servicios externos rendidos bajo la dirección sacerdotal, y no en la actitud hacia Dios... Los reformadores daban énfasis a las características internas de la Religión, más bien que a las externas.

La Salvación era "Por la fe en Cristo" y no por las ceremonias e imposturas formalistas de la Iglesia.

2).- **LA CONTRA REFORMA:** Fue el gran esfuerzo realizado por la Iglesia católica para restaurar todo el terreno perdido en Europa. La contra reforma buscaba por todos los medios posibles la extirpación del protestantismo donde se había sembrado el evan-

gelio de salvación. Además en los lugares donde no había llegado la reforma hicieron esfuerzos supra sencibles con tal de seguir ocupando la primacía religiosa.

La Iglesia Católica para lograr esos objetivos convocó a todos los dignatarios eclesiales; éste concilio comenzó en la ciudad de Trento, en el año 1545, durando hasta el año 1563. Fue convocado por el papa Paulo III, interrumpiéndose varias veces por guerras y/o mortandades, prosiguió con los Papas Julio III, Marcelo II, Pablo IV (este estableció la inquisición en Roma) y Pío IV. Dieciocho años de arduos trabajos que sirvieron de mucho a la iglesia popular, pues además de que se corrigieron algunas doctrinas impidió que el movimiento protestante fuese en aumento.

A partir del concilio de Trento (Austria) muchas doctrinas y enseñanzas fueron definidas y la vida moral de los papas fué mejorando, aunque Paulo III, iniciador del concilio tuvo muchos hijos ilegítimos.

LOS JESUITAS

La influencia más poderosa que tuvo la contrareforma fue la poca censurada compañía de Jesús. Que fue fundada por Ignacio de Loyola en el 1534 con el fin de aplastar el protestantismo naciente. Además de su fundador, fueron miembros destacados Francisco Javier, Carlos Barromeo y Francisco de Sale. Esta orden que siempre contó con el concenso de la Iglesia tuvo todo el poder terrenal para deshacer la reforma; su principal medio fue el tribunal de la inquisición.²

Los Jesuitas "libres de todo lazo terrenal y de todo interés humano, insensible a la voz del afecto natural, sordos a los argu-

mentos de la razón y a la voz de la conciencia, no reconocían los miembros más ley ni más sujeción que la de su orden y no tenían más preocupación que la de extender su poderío".

Los métodos utilizados por la compañía de Jesús para combatir el protestantismo eran tanto abiertos como secretos, desatando una muy activa persecución contra los seguidores de la reforma. La Iglesia católica, más que ningún otro poder secular fué la que con mayor furia persiguió a los protestantes. Fueron ellos los que dieron la señal de muerte para que se barriera con los campesinos alemanes; formaron también la inquisición, donde miles fueron quemados; fueron ellos también los responsables de la matanza de San Bartolomé y fueron ellos los que siempre iniciaron las guerras que procuraron la extinción de la reforma iniciada por Lutero.

Para los Jesuitas la máxima era que 'el fin justifica los medios', de ahí que "ningún crimen era demasiado grande, ninguna mentira era demasiado vil, ningún disfraz demasiado difícil de llevar.

La Compañía de Jesús con sus variadas artimañas lograron ganar millones de prosélitos y restauraron parte de los territorios perdidos; Sur de Alemania, Bohemia, Austria, Hungría, Polonia y Bélgica. No obstante la reforma protestante había ya surcado los aires y la tierra con el mensaje de libertad y redención, habiéndose Europa emancipado a la voz de los reformadores.

LA INQUISICION

Aunque ya nos hemos referido al santo oficio, queremos ahora dar algunos datos extras acerca de tan horrendo tribunal eclesiásticos.

El Papa Inocencio III (1198-1216) fue el fundador de la Inqui-

sición, Gregorio IX la perfeccionó.

El fin principal de dicho Tribunal era castigar la Herejía: encerrar a los herejes en el potro, torturarlos, ahorcarlos, quemarlos o deportarlos, teniendo todo el respaldo de la Iglesia oscurantista de ese tiempo, pues siempre el tribunal fue dirigido por algun prelado eclesial. En este país se hizo célebre la figura de Tomás de Torquemada, quien como ya hemos dicho anteriormente quemó a más de diez mil personas y condenó a cadena perpetua haciendo duras y mortíferas penitencias después de la retractación a casi 100 mil personas. 4

El diccionario de la Real Academia de la Lengua dice al respecto "el rasgo principal de dicha jurisdicción, que se aplicó igualmente a la represión de los delitos de Apostasía, de brujería y de magia, consistía en el secreto más absoluto de la información judicial. Esta institución que violaba abiertamente la libertad de conciencia y era contraria al espíritu mismo del cristianismo, floreció principalmente en Italia y España".

Los Esbirros inquisitoriales eran enviados a todos los lugares en que se sospechaba que había herejes, valiéndose de la espada y la fuerza con tal de conducirlos hacia las masmorras secretas donde eran torturados por los verdugos hasta obtener la retractación. Si no había retractación era pronunciada la sentencia por el inquisidor y el poder secular se encargaba de ahorcarlos y quemarlos.

Estas masacres y orgías de sangre, eran celebradas en los días festivos de la Iglesia, en los 'Auto de fé' donde todo el pueblo se reunía a alegrarse de tan lamentables atrocidades.

El exterminio de los Albigenses en Francia en el año 1208-9, es obra de la inquisición dirigida por Domingo de Guzmán, fun-

dador de los Dominicos. En España e Italia fueron mutilados y quemados millares de indefensos; también en los países bajos y en Alemania.



Cuadro del Siglo XVI que muestra las quemas de brujos en Alemania.

El tribunal de la inquisición nunca reconocía inocentes a los inculpados. Si es cierto que había todo un proceso para conocer "las herejías", no menos cierto es que el procedimiento, desde la denuncia, el testimonio, el interrogatorio, hasta la tortura fueron los medios para obtener las confesiones de los acusados.

La absolución, en la inquisición nunca se consideraba como un juicio final. "Tal el arte de hacer de un inocente un culpable, que es aún un arte actual".

En la mayoría de los casos el tribunal no podía probar las acusaciones, pero por las torturas incesantes obtenía confesiones y retractaciones falsas, puesto que así evitaban los "herejes" no relapsos el perdón de la hoguera o la horca, en cuyo lugar el castigo era la prisión perpetua.

La Inquisición fue una obra diabólica que la iglesia se complacía en auspiciar.

El Santo Oficio tomaba como válidos los testimonios acusatorios de los excomulgados, de los cómplices de los acusados, de los informes y de las demás personas infames, excepto los que estuviesen a favor del "infractor".

El juicio era para probar la culpabilidad nunca la inocencia. No habían mas testigos que hablasen en su favor, pues se convertían automáticamente en herejes.

Incluso ni siquiera los familiares más cercanos podían hablar o testificar en defensa de su pariente implicado en el Santo Oficio.

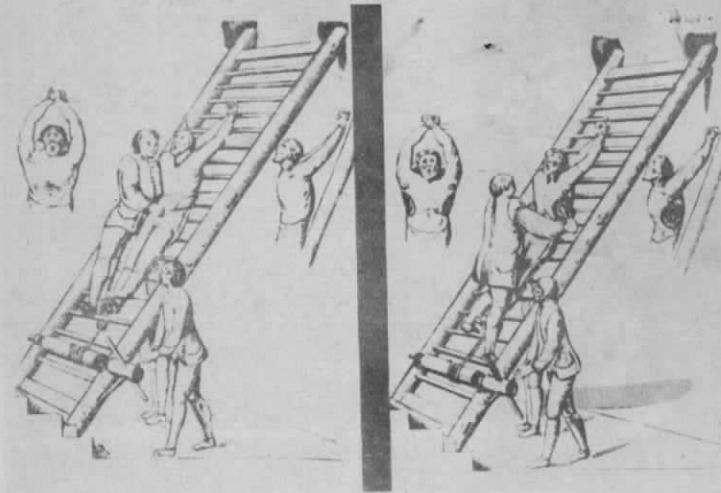
El manual de los inquisidores españoles, expresa que en el interrogatorio, los inquisidores y fiscales deberán ser hábiles para sacar la confesión al hereje.

Algunas de las astucias que el inquisidor debía emplear son las siguientes:

1. "Deberá forzarlos, mediante repetidas preguntas a contestar y clara y exactamente los interrogatorios que se le formulan.
2. "Cuando se presume que un acusado esta resuelto a ocultar su crimen, el inquisidor deberá hablar al hereje con extrama suavidad, pretendiendo saber toda la verdad.
3. "Cuando el hereje se obstina en negar su crimen... el inquisidor le dirá que tendrá que dejarlo en la cárcel hasta que él regrese de un viaje muy largo.

4. "Si no confiesa, comenzará a hacerle ver los sufrimientos de la tortura.

5. "Los inquisidores deberán hacer uso de una constante prudencia para descubrir la verdad, variando su conducta según los diferentes casos, las personas con los que tratan y otras circunstancias" 5



Acusados por el nefasto tribunal Inquisitorial; estos acusados aunque nieguen o admitan su "herejía" tendrán un fin: flagelados, condenados a prisión perpetua, o la hoguera.

LA DEFENSA

Según las decretales de Gregorio IX y otras disposiciones canónicas quedaba prohibido a todo abogado y notario ejercer su ministerio en favor de los herejes.

Los acusados no podían recusar a los jueces, a menos que éstos fuesen enemigos mortales antes de habersele acusado de herejía. El juez inquisitorial tenía la manera para invalidar las recusaciones hechas por los acusados.

La apelación en la inquisición era tan real como decir que Roma poseía la verdad o que los astronautas subieran a la luna en la edad media.

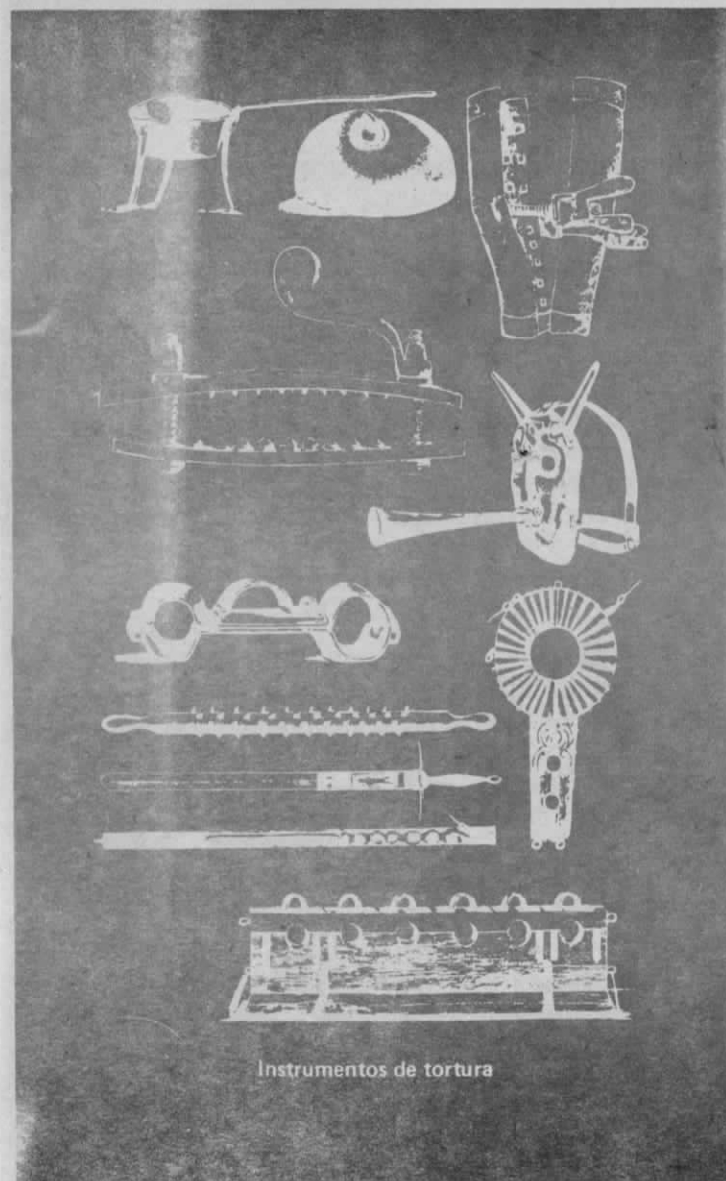
TORTURA

"Se aplicará tortura al acusado para hacerle confesar su crimen". 6

El castigo físico estaba previsto para el acusado que daba diferentes respuestas acerca de las circunstancias, negando el hecho principal, y a quien teniendo fama de hereje no quisiera admitirlo.

Además la tortura era aplicada a los acusados por testigos que denunciaban sus dichos y actuaciones.

"Cuando haya sido dictada la sentencia de tortura y mientras los verdugos se preparan a ejecutarla, el inquisidor y otras personas de bien harán nuevos intentos para obligar al acusado a confesar la verdad. Los torturadores desvestirán al criminal con una especie de turbación, precipitación y tristeza capaces de atemorizarlo, y cuando lo hayan dejado totalmente de sus ropas se le dejará



Instrumentos de tortura

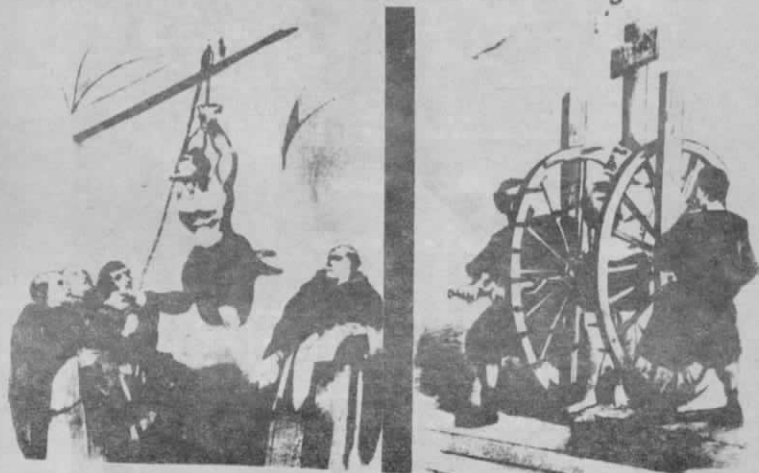
aparte, exhortándosele una vez más a que confiese... se le mostrará los instrumentos de la tortura..."⁷

Las torturas incluirán hasta la negación de alimentos y el impedimento de dormir. Todas las torturas eran costumbres loables dentro de la iglesia.

LAS PENAS IMPUESTAS POR LA INQUISICION

"Cuando el hereje convicto y contumáz hubiera sido condenado, podrá ser prendido, despedazado y hasta matado por cualquier particular en caso de resistencia".⁸

"Las penas impuestas por la inquisición son la purga canónica, la abjuración en los casos de sospecha de herejía, la penitencia con que ésta se castiga (multas, confiscación de bienes, privación de cualquier oficio o empleo) y, finalmente, la prisión perpetua y el traspaso del condenado a la justicia secular".⁹



Métodos diabólicos de torturas utilizados por la Santa Iglesia contra a los "herejes"

CONFISCACION:

"Los bienes de un hereje dejan de pertenecerle y son confiscados por el solo hecho de tratarse de un hereje.

"Esta severidad no debe verse suavizada por la conmiseración hacia los hijos del culpable que quedarán reducidos a la mendicidad, ya que de acuerdo con las leyes tanto divinas como humanas, las faltas de los padres recaen sobre los hijos."¹⁰

"Podrá procederse en contra de un hereje después de su muerte y declararlo culpable a efectos de confiscación de sus bienes, de quitarlos a quienes los posean hasta la tercera mano y de asignarlos en provecho del Santo Oficio".

OTRAS PENAS:

El hereje perdía en el momento mismo que se le involucraba a prácticas heréticas la dignidad, el oficio y cualquier otro beneficio.

"Desde el momento mismo en que el hombre se convierte culpable de herejía, pierde toda autoridad civil sobre sus sirvientes.

Toda autoridad política sobre sus súbditos, todo derecho sobre sus bienes, y sobre quienes estuvieren obligados hacia él en virtud de cualquier clase de juramento, y finalmente pierde también la autoridad paterna."¹¹

"Una mujer católica dejará de estar sometida al cumplimiento de sus deberes de esposa para con su marido convertido a la herejía".¹²

PENA DE MUERTE

El último castigo, después de la cadena perpetua, era la muerte a la hoguera y la horca.

Los jueces que no acataran la orden de la inquisición eran considerados como herejes.

La pena de muerte era efectuada en días festivos para dar más brillantez a la cerimonia.

El Santo Oficio disponía la hora, el día y el mes del año que la justicia secular debía ejecutar el veredicto final del tribunal: LA HOGUERA.

EJEMPLOS DE JUICIO Y PENA:

El caso del científico Italiano Galileo Galilei, quien después de afirmar una verdad científica, tuvo que retractarse delante del tribunal.

Otra célebre persona que fue enjuiciada por el Santo Oficio fue la gran patriota y heroína del pueblo francés, Juana de Arco. Aún después de ser obligada a abjurar fue condenada por medio de las conocidas artimañas que le hicieron los encargados de examinar su caso. Fue condenada comorelapsa] en la Plaza del Mercado de Ruán Orleans Francia) el 30 de Mayo de 1431.¹³

En la matanza de San Bartolomé la compañía de Jesús y la inquisición tuvieron parte activa.

Muchos historiadores calculan que desde el año 1540 a 1570 más de 900 mil protestantes fueron muertos en la guerra de exterminio contra los valdenses, "monjes y sacerdotes dirigiendo, con crueldad implacable y saña brutal, la obra de torturar y quemar vivos a hombres y mujeres inocentes, y haciendolo en el nombre de Cristo, por mandato directo del vicario de Cristo!".



Giordano Bruno y Galileo Galilei, dos prominentes hombres de ciencia, quienes salvaron sus vidas después que se hubieron retractado de verdades científicas, que luego volvieron a reafirmar.

Fueron más los muertos y los desaparecidos por la inquisición que los muertos por los emperadores que fueron los primeros en perseguir el cristianismo. Ninguna guerra podrá sobrepasar a las matanzas hechas por la Iglesia popular en la edad media y los tiempos modernos.



Quema de Juana de Arco. Lienzo de J. E. Lenepveu (1819-1898)

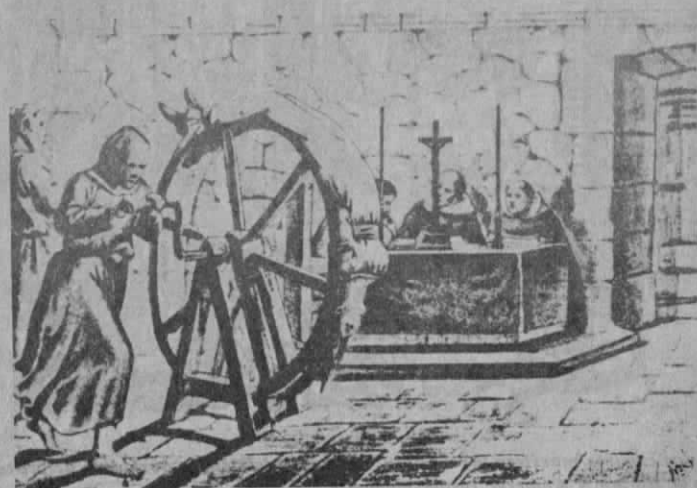
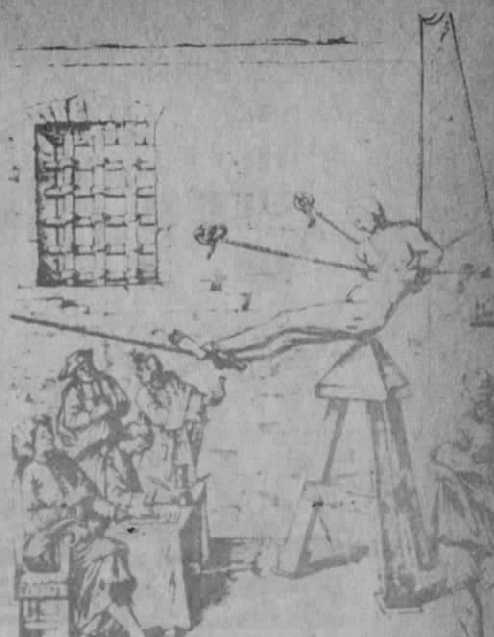


Este grabado de 1508 muestra la grandiosidad de torturas legalizadas por la inquisición. En el mismo se ve a un grupo de acusados; quienes tienen que soportar la crueldad que contra sus cuerpos ejecutaban los esbirros del Santo Oficio.



El sambenito, traje ignominioso.

Antes de ejecutarse la pena máxima, ya fuese la hoguera o el ahorcamiento, el convicto era vestido con un traje ignominioso, con figuras de demonios, y corona denigrantes.





Estos dos cuadros muestran la represión, torturas y asesinados de decena de protestantes de Harlem y Amberes, respectivamente.

3).- GUERRAS RELIGIOSAS:

Cien años después de iniciada la reforma estalló por motivos políticos-religiosos una guerra que marcaría los linderos Católicos y los protestantes: Guerra de los 30 años.

No obstante, antes de iniciarse está cruel carnicería que diezmo a millones de soldados y civiles en Europa, hubieron otras guerras de mucha importancia:

a) Carlos V de España, 1519-56 contra los protestantes Alemanes: desde 1546-55.

b) Felipe II de España, 1556-98, contra los países Bajos e Inglaterra: a partir del 1566.

c).- FERNANDO II de Austria, 1619-37, contra Bohemia.

Estos conflictos bélicos eran producto de las ostensibles disparidades teológicas existentes entre los Católicos y los protestantes. Envolvían muchos asuntos políticos, pues en los países donde llegó el protestantismo hubo que hacerse todo tipo de reforma, trayendo como resultado el levantamiento de los disidentes y opositores. Ciertamente es que la Iglesia Popular en todos los países en que predominaba era la ostentadora del poder y las riquezas seculares.

La principal de las guerras religiosas fue la que es conocida en la Historia como GUERRA DE LOS 30 AÑOS, iniciada por Fernando II, jesuita de pies a cabeza, quien instigado por la compañía de Jesús se comprometió a destruir el protestantismo donde se había sembrado.

No mencionamos aquí la matanza de San Bartolomé pues esta no fue una guerra en la que los dos partidos oponentes peleaban entre sí, sino que fue una alebosa carnicería hecha por los re-

ligiosos extremistas que representaban la Iglesia mayoritaria en perjuicio de los millares de vida de protestantes que perecieron. La guerra de los 30 años, fue iniciada en el año de 1618, se divide en tres períodos importantes:

1).- Del 1618-29 el romanismo tomó la delantera.

2).- Del 1630-32 fue salvada la causa protestante; Gustavo Adolfo rey de Suecia, viendo el peligro de que Roma iba a terminar victoriosa se alió a los protestantes alemanes trayendo de esta forma el triunfo.

3).- Del 1632-48 guerras entre Francia y la Casa de los Habsburgo.

Terminó con la paz de Westfalia en 1648, donde se fijaron los límites de los Protestantes y los Católicos. En esta Guerra de los 30 Años además de participar Alemania, se vieron envueltos la mayoría; de los países europeos dejando no menos de 10 a 20 millones de muertos.

Tenemos que ninguna de las guerras en las que participaron los partidos protestantes fueron iniciadas por algún dirigente de la Reforma. Todos los ataques provinieron de los países Católicos, quienes instigados por los papas hacían sangrar las personas, con tal de arruinar el protestantismo.

Los Autores Zaiz Conde y Araneza Lazangabaster culpan al movimiento de Reforma por todas las guerras que sucedieron después de iniciado dicho movimiento. Los Referidos Historiadores expresan además que "Reforma Protestante rompió la Unidad Cristiana y separó de la obediencia del Papa a la Europa del Norte"; a continuación expresan que con "ello creó una fuente de guerras de religión que ensangrentaron a Europa durante siglos. Sus principios han sido las causas de numerosas revoluciones y

las últimas consecuencias las palpamos en las doctrinas sociales extremistas de nuestro tiempo"

Necesariamente tenemos que cuestionarnos, ¿qué se entiende por unidad Cristiana? Qué es la obediencia al Papa? para qué se quiere una unidad cristiana si esta es obligatoria, estando establecida por los métodos más inhumanos, maquiabólicos y sanguinarios. Una unidad basada en el engaño, la maldad y la corrupción: Una unidad obligatoria so pena de ser proscrito; por otro lado, al Papa hay que obedecerle cuando haga y ordene que se realicen cosas justas, buenas y fructíferas, nadie está obligado a obedecer a ninguna persona que de un mal ejemplo en la Sociedad. O seremos los humanos fieles automátas al servicio del Papa? No tenemos libertad de conciencia, de culto y libre expresión? O tenemos que compartir los errores que tienen otras facciones del cristianismo?

En cuanto a las guerras religiosas, muy pocas fueron iniciadas por los reformadores, sino que Roma, la Inquisición, Los Dominicos, y la Compañía de Jesús, siempre instigaron a los reyes, monarcas y gobernadores para que provocaran o guerrearán en contra de los protestantes. Los muertos por la causa de la reforma suman muchos millones de mártires.

Y si hoy hay revolución no es por causa de los protestantes de alguna parte del mundo; claro, los protestantes aman y defienden la libertad intrínseca e inalienable del hombre; esta apología muchas veces provoca que se desaten persecuciones en contra del protestantismo. De modo que en los tiempos de la Reforma los bandos o partidos católicos fueron siempre los primeros en agredir: los protestantes no permanecieron con los brazos cruzados, actuaron a la defensiva.

Andrés M. Tejada A.

CITAS:

CAP. 16

- 1.—Harbut, Oc. Cit., pp. 139-41
- 2.—White, Oc. Cit., p. 206
- 3.—Loc. Cit.
- 4.—Halley, Oc. Cit., p. 686
- 5.—Nicolás Eymiric, El Manual de los Inquisidores, pp. 30-7
- 6.—Ibid, p. 49
- 7.—Ibid, p. 51
- 8.—Ibid, p. 56
- 9.—Loc. Cit.
- 10.—Ibid, p. 69
- 11.—Ibid, p. 73
- 12.—Ibid, p. 74
- 13.—I. Grigulevich, Historia de la Inquisición, p. 227

TEOLOGIA DE LOS REFORMADORES CAPITULO XVII*

Los Reformadores al rechazar las enseñanzas y la sumisión a Roma, proclamaron una plataforma de principios teológicos que fueron las definiciones doctrinales verdaderas que tuvo la Iglesia después de la fundación y establecimiento de dicha institución en los tiempos prístinos.

En todos los escritos y dichos de los Reformadores se encuentran definidas las doctrinas concernientes a las Escrituras, el pecado, la salvación, la vida eterna, la inmortalidad y la seguridad eterna, el segundo advenimiento de Cristo y el juicio eterno.

Nos referiremos a algunos aspectos teológicos de la reforma que consideramos de vital importancia; debido a estas doctrinas muchos reformadores se acarrearon persecución, otros fueron martirizados y exilados por estar opuestos a Roma. La verdad, sin embargo, no pudo ser oscurecida y hoy irradia su luz esclarecedora sobre millones de creyentes que creen con todo su corazón en el redescubrimiento de las enseñanzas Bíblicas y Cristo céntricas que la iglesia tenía ocultada como un tesoro valioso.

El primer punto que trataremos será sobre las Escrituras, el se-

gundo sobre la salvación y justificación y el tercero sobre la seguridad eterna, que fueron temas muy importantes y de prolijas disputas de los reformadores y los católicos.

A).- LAS ESCRITURAS

La biblia desde los días primigenios de la Iglesia era considerada por los que aceptaban la fé en Cristo como la regla de fé y conducta. De **fé**, porque en ella se encontraba el centro principal que proporcionaba la salvación: Dios, La Gracia, Cristo, Etc.,. De **Conducta**, porque en ella también se podía ver con mucha claridad cual fue el ejemplo que nos habían legado los primeros apóstoles y profetas: a demás ella— “decían los reformadores”— dice como comportarse los creyentes en la vida; con sus padres, amigos, con la iglesia, ante el gobierno, etc.

De modo que por esas razones las sagradas **Escrituras** que eran leídas y explicadas a todo el pueblo que con grandes deseos y ansias querían escucharla, pero la descomposición político social de que fue objeto la Iglesia afectó la doctrina primitiva de Jesucristo y los apóstoles. A partir de ahí fue que comenzaron a surgir los dogmas, las enseñanzas humanas y las tradiciones, no dandose lugar a las Escrituras, lo que trajo como resultado la vida impía del pueblo y de los dignatarios de la Iglesia.

En medio de los tiempos de oscuridad y tinieblas la iglesia inculcaba en el pueblo que la biblia no debía leerse, pues por su complejidad podría traer locura en los lectores; además esa misma iglesia prohibía su lectura so pena de ser castigado, se prohibió también la lectura de las Sagradas Escrituras en lengua vernácula.

Al prohibir su lectura y circulación la iglesia existente creaba un monopolio exegético, pues se apoderó de la sola interpretación, de donde surgieron las enseñanzas tergiversadas que condujeron a la reforma del siglo XVI.

Los Valdenses fueron unos de los pueblos que primero poseyeron una traducción de la biblia que podían entender y predicar, por lo cual fueron perseguidos por la iglesia de ese entonces.

Para Juan Wiclef las Escrituras era la regla de fe y práctica, y acusó a Roma de haber cambiado la palabra de Dios por las tradiciones humanas. Wiclef, además de predicar las Escrituras la tradujo al idioma inglés de la versión latina de San Jerónimo.

Para Hus, pre-reformador Bohemio, las Escrituras era un tesoro perteneciente a la iglesia, adoptando “la máxima aquella de que los preceptos de las Escrituras transmitidos por el entendimiento han de dirigir la conciencia, o en otras palabras, que Dios hablando en la Biblia y no la iglesia hablando por medio de los sacerdotes, era el único guía infalible”. 1

No solamente los pre-reformadores eran los partidarios de que la Biblia era la máxima regla de fe y práctica, sino que los mismos reformadores como Lutero, Zwinglio, Calvino, Melancton, Knox y Tyndale, pusieron en alto la bandera gloriosa del mensaje de las Escrituras

Lutero no solamente la reconoció sino que la predicó y la enseñó al pueblo, haciendo también una formidable traducción de ellas. De modo que las Escrituras fue un punto común de todos los reformadores que predicaron la salvación y la justificación por la fe. Fueron ellos los primeros en sacar a la luz las Escrituras que por más de un milenio estaban escondidas en los claustros romanos.

Los primeros en traducir las Escrituras fueron: Los Valdenses

al idioma francés, en el siglo XII; Juan Wiclef, al Inglés (1380-84); Martín Lutero, al Alemán (1522 el N. T. y el A. Testamento 1531); Jacobo Lefevre, al Francés (siglo XVI, 1512); Juan Pérez, casiodoro de Reina y Francisco Enzinas, al español (siglo XVI); por Juan Tyndale, al Inglés (siglo XVI); además las Escrituras también fueron traducidas al Holandés y Dinamarqués, en el mismo tiempo que los demás países europeos recibían la luz del conocimiento por medio de la palabra de Dios.

Por medio de las Escrituras pudieron comprender las antiguas doctrinas que Roma había ocultado. Esas mismas Escrituras llevaron a los reformadores a predicar en contra del purgatorio, el Celibato, de las indulgencias, de la misa, de la transustanciación, la idolatría e iconolatría, la canonización de los santos, en fin en contra de los dogmas y tradiciones papales que eran honrados y obedecidos como si fueran puros pronunciamientos de Dios.

Los reformadores al rechazar esa cáfila dogmática-doctrinaria aceptaron a la vez las Escrituras solas como reglas y guías en el camino torcido y oscuro que transitaban

2).- SOBRE LA SALVACION Y LA JUSTIFICACION

Todos los desertores del Catolicismo fueron hombres que en otrora habían vivido vidas llenas de ascetismo; esto sin embargo no les aseguraba que por esa santidad interna eran salvos.

Los más devotos y fervientes sacerdotes romanos fueron los primeros en aceptar los postulados de la reforma. La salvación en los días del medio evo y moderno era lograda por la gracia infusa que tenía que poseer el hombre en su alma pecadora. La gracia era posible obtenerla por medio de muchas flagelaciones es-

pirituales, tales como ayunos, meditaciones, retiros, vigiliias, re-sos, penitencias, promesas, etc.

De modo que todas estas obras espirituales que realizaba el ascesta permitía por medio del Espíritu Santo que él fuera aceptado ante Dios. En otras palabras, Roma enseñaba y enseña todavía que el **pecador** se salva por medio de la infusión de gracia en el alma del impenitente.

Lutero y los Reformadores redescubrieron la "salvación por la fé" alegando que todos los hombres son "justificado" gratuitamente por su gracia; esto es, justificado sin causa; no por medio de la infusión divina se hallaba la santidad y por medio de ésta la salvación, sino que independiente mente de cualquier cualidad dentro de él Dios aceptaba al pecador.

Sobre la **Gracia**, Lutero dijo: No la consideres como una cualidad en el hombre"; de modo que la gracia significaba ser aceptado por Dios a pesar de ser inaceptable. La salvación y justificación, además de ser por gracia, es por Cristo y es por fe.

Jn. 1:17 dice: que la **gracia** vino por Cristo, y Romano 5:9 enseña que no solamente somos justificados por su gracia, sino también por su **sangre**, "la muerte de Jesús fue el único medio por el cual Dios podía derramar su gracia en favor de los pecadores." 2

Lutero al decir que Cristo cumplió la Ley por nosotros, dijo que ya no eramos culpables ante Dios, pues "en Cristo— añadía Lutero— Dios a redimido y perdonado a todos".

Sobre la parte que ocupa la **fe** en el plan de salvación de Dios, expresó el Reformador: "Por lo tanto, aunque la obra misma de la Redención ya ha sido terminada, no puede ayudar ni beneficiar a un hombre a menos que crea en ella y experimente su poder salvador en su corazón". 3

Los reformadores aceptaron la **justificación por la fe**, y al igual que Pablo dijeron que "el hombre es justificado por la fé sin las obras de la ley". Esta fé sin embargo, era según Lutero, "una cosa viva, enérgica, activa y poderosa", teniendo una visión objetiva de dicha fé pudo hacer dos postdatas:

A).- LA FE NO ES MAGICA, es decir que ella por sí sola no tiene poder o virtud salvadora, Dios no nos justifica por que tengamos fe o debido a nuestra fe, (todo el mundo cree tenerla); la salvación es por gracia, sin causa de parte nuestra, la fe no hace, solamente toma.

B).- LA FE NO ES UN ATRIBUTO DEL CORAZON DEL HOMBRE. No puede ser generada por sí sola. La obra del Espíritu Santo es la de dar fe al corazón humano.

De modo que la salvación no es por la infusión divina de justicia en el hombre, más bien es por la "divina imputación o atribución de justicia y para justicia por causa de la fe en Cristo o por causa de Cristo.. Dios cuenta y reconoce como justo a aquél que sin obra alguna apropia a su hijo por la fe sola".

"La Justicia Cristiana—decía el Reformador— no es una justicia que se encuentra dentro de nosotros, como sucede con una cualidad o virtud, esto es, algo que se encuentra como parte de nosotros o algo que nosotros sintamos, sino que es una justicia extranjera, completamente fuera de nosotros: a saber, Cristo mismo es nuestra 'formalis justicia' nuestra justicia esencial y completa satisfacción".⁴

La salvación y justificación era por lo tanto **por gracia, por Cristo y por fe**.

3).- SOBRE LA SEGURIDAD ETERNA.

Después que tuvieron las Escrituras y comprendieron por medio de ella cómo era el hombre justificado faltaba saber ahora si el hombre salvo poseía la seguridad eterna de su salvación. Lutero y Calvino, ambos reformadores, tenían dos puntos diferentes sobre la seguridad eterna.

La doctrina calvinista sobre la seguridad eterna dice: "La predestinación es el decreto eterno de Dios, por el cual ha decidido la suerte que correrá cada uno. Todos no son creados en igual condición; sino que Dios ha preordinado para algunos la vida eterna y para otros la condenación eterna".

Dios al proceder de esta forma, según el calvinismo, no es injusto, pues él no ha hecho compromiso de salvar a nadie; Adán pecó, pero el hombre prosigue pecando y debe ser responsable de esos pecados.

La predestinación calvinista va seguida de la "gracia irresistible, o sea, que después que un hombre es salvo, no puede descarrarse, retroceder, ni por lo tanto perderse.

Para Lutero, sin embargo, todos los hombres si aceptan la gracia por medio de Cristo pueden ser salvos. "Dios previó su destino pero no lo fijó".⁵

"Además, quién sabe si yo he sido elegido para salvación? contestación: mira las palabras de (Jn. 3:16). Te ruego que determines cómo y con quién él está hablando: 'De tal manera amó Dios al mundo' y 'para que todo aquel que crea en él'. Ahora, la palabra 'mundo' no significa solo San Pedro y San Pablo sino toda la raza humana y aquí no queda excluido nadie. El hijo de Dios fue dado por todos. Todos deberían creer, y todos los que crean no perecerán etc..."⁶

Dios no podía ser un brivón que solamente escogiera a unos cuantos para la salvación, cuando todos eran igualmente pecadores y merecedores del infierno.

El Cristiano, según Lutero, tiene salvación por la fe, no debe dudar porque es caer de la fé, estando expuesto a perder la salvación. La seguridad eterna del creyente está condicionada a la perseverancia fiel en la gracia de Dios.

CITAS:

CAP. 17

- 1.— Vid, Oc. Cit., White, p. 91
- 2.— Revista Pregonero de Justicia, Vol. 4, No. 1, p. 9
- 3.— Ibid, Vol. 3, p. 1229
- 4.— Ibid, p. 1230
- 5.— Myer Pearman, Teología Bíblica y Sistemática, p. 302
- 6.— Pregonero, Oc. Cit., Vol. 4, p. 18

CAPITULO XVIII

MOVIMIENTOS PROTESTANTES

Muchas de las organizaciones evangélicas de hoy son el resultado de la libertad del pensamiento que hubo en la iglesia protestante recién organizada. La libertad es el motor que impulsa las ideas, por ella se desarrollan los pueblos; cierto es que además de la libertad, fue el poco conformismo de algunos miembros de la iglesia naciente, lo que produjo iglesias más robustas y florecidas en número y en consagración interna.

Después de iniciada la Reforma y aceptada por la mayoría de los países europeos, le siguió a ésta una cáfila de pensamientos disímiles en cuanto a la teología y la liturgia que debía existir dentro de la iglesia. La Reforma siguió senderos muy diferentes a los que había tenido la Iglesia Romana. Es así como en Alemania se sembró el Luteranismo, en Francia el Calvinismo, en Escocia las doctrinas de Knox, etc.

De modo que la Iglesia Reformada fue una, pero tuvo y tiene todavía muchas ramificaciones teológicas, y por ende muchos movimientos que quizás pueden discrepar en algunos puntos secundarios de la teología moderna, pero no en los postulados que dieron origen a la reforma.

Esto se debe a que la Iglesia reformada no tiene ni ha tenido sumos dirigentes infalibles ni absolutos, sino que cada individuo ha de determinar la Religión que debe llevar conforme al dictado de su conciencia. Por ejemplo: Un creyente en Cristo que haya sido enseñado a creer firmemente en la predestinación Calvinista, y otro creyente que por el contrario fue doctrinado en la enseñanza de la seguridad eterna, según Lutero, ambos pilares de la Reforma, puede acaso algún legado eclesial hacer juicios a estos? O abrá algún dirigente de la Iglesia que pueda declarar los herejes, y condenarlos a cadena perpetua? No tienen ellos derecho de escoger la doctrina que crean pertinente?

El hecho de que hayan movimientos protestantes diferentes no quiere dejar dicho que existe odio y enemistad en el protestantismo, ni mucho menos que no haya concordancia en cuanto a la plataforma común de conceptos primarios. Es más bien que hay libertad de conciencia, de culto, de elección. Sin esta elección la libertad estaría coartada por los mismos dirigentes de esos movimientos.

Ahora bien, todas las iglesias que se llamen protestantes o evangélicas o que sigan las doctrinas de algún reformador han de tener en común las normas doctrinales esenciales que son el sostén y vínculo de la fé bíblica. Toda iglesia protestante está de acuerdo y enseña los siguientes puntos:

- A).- NACIMIENTO VIRGINAL DE JESUCRISTO
- b).- MUERTE Y RESURRECCION DE CRISTO
- C).- JESUS ES EL MESIAS
- D).- JESUS, UNICO SALVADOR.
- E).- SALVACION POR LA GRACIA
- F).- LAS ESCRITURAS: ES LA PALABRA DE DIOS.

G).- LA TRINIDAD: DIOS, HIJO Y ESPIRITU SANTO.

H).- LA SALVACION ES PERSONAL.

I).- SEGUNDO ADVENIMIENTO DE JESUS.

Estas y otras doctrinas más son las primordiales en los movimientos protestantes.

Fue en Inglaterra y no en Alemania donde comenzaron a surgir movimientos extra-iglesias; es decir, que no surgieron de las iglesias nacionales de Inglaterra. Como ya hemos dicho, bajo el reinado de Enrique VIII Inglaterra aceptó la reforma, perfeccionándose con la Reina Isabel II, donde Crammer y Tindale fueron los dirigentes principales, encargándose de las reglamentaciones litúrgicas que en lo sucesivo tendría.

La Iglesia Anglicana, como se llamó a la iglesia reformada de Inglaterra, aunque cambió muchas cosas importantes en el servicio de la misa, no obstante siguió siendo una iglesia fría y formalista.

En dicha iglesia surgieron tres partidos que anhelaban que se cumpliera con sus apetencias partidaristas: El partido Romanista que desde los días de Loyola buscaba la reconciliación de Anglicanismo y el catolicismo, el elemento anglicano, es decir los que estaban conforme con la Reforma hecha por Enrique VIII e Isabel II, y el partido radical que no aceptaba una reconciliación con Roma, ni tampoco se conformaba con las reformas externas realizadas.

EL PARTIDO RADICAL del Anglicanismo se conoció en el siglo XVIII como PURITANOS, llegando muchos de ellos a tomar el exilio bajo el Reinado de Isabel. Del movimiento puritano que siempre se consideró parte de la Iglesia de Inglaterra surgieron tres movimientos importantes trayendo como resultado tres diferentes

iglesias: La Iglesia congregacional, la Presbiteriana y La Bautista; de ahí surgirían otras congregaciones de los movimientos Prístinos.

Es así como después de dos siglos de iniciada la Reforma aparecían en el seno del anglicanismo los ideólogos del METODISMO: Whitefield y los Wesley, quienes con gran fervor y erudición despertaron a los que habían aceptado la reforma de la frialdad y religiosidad en que estaban dormidos.

Jorge Whitefield fue el exponente de la palabra; Carlos Wesley, el poeta y cantor consagrado, Juan Wesley el dirigente del movimiento.

Este movimiento Wesleyano despertó a millares en Inglaterra y en Estados Unidos de Norteamérica, donde hicieron varios viajes misioneros predicando el evangelio y "el testimonio del espíritu". Para muchos Wesley ha sido hoy por hoy el hombre que más seguidores personales ha tenido dentro del protestantismo.

Ya para 1784 en Estados Unidos existían unos 14 o 15 mil metodistas que se hicieron llamar seguidores de Wesley. Hoy, aunque la iglesia tiene varias divisiones existe en Europa, Estados Unidos, y todos los países Americanos y en algunos países africanos, contándose en número más de 40 millones de miembros en listas activas.

Ellos al igual que otros movimientos protestantes siguen enmarcados en la ardua tarea de seguir exparciendo la salvación y justificación por la fé en Cristo.

CAPITULO XIX INFLUENCIAS PRESENTES DE LA REFORMA

Jamás en la historia de la humanidad, desde los tiempos primitivos en que el hombre comenzó a surcar la tierra hasta cuando se hizo culto, sabio, dotado de inteligencia capaz de transformar al mundo y la naturaleza, ha sucedido algún hecho histórico que haya influido tanto como la Reforma protestante del siglo, XVI. El acontecimiento más importante de la historia secular y la historia eclesial después del martirio de Jesucristo en la tierra, lo fue sin duda alguna el estallido de la Reforma, pues esta despertó la conciencia de los individuos que eran guiados por exaptos espirituales, convirtiendo al rebaño de Cristo en simples autómatas o Robots, pues los dictados de la conciencia ni los dichos de la Biblia eran los que se respetaban, sino las decretales papales y, los dogmas y las tradiciones.

El influjo no solamente se limitó al siglo XVI ni tampoco los beneficios fueron solamente para los países ganados por la causa protestante; es cierto que en medio de la verdad siempre se ha querido sembrar abrojos y cizañas, también es cierto que muchos hoy en día tratan de vulnerar y opacar los valiosos resultados de la Reforma para el avance de las libertades humanas.

Como ya hemos dicho en el capítulo referente a las consecuencias inmediatas, la Reforma trajo una nueva postura teológica dando al individuo la oportunidad de elegir una religión que además de personal, fuera racional, viva y sobre todo bíblica.

Con la Reforma Protestante la vida de la persona era totalmente cambiada; todo sistema de gobernar fue transformado por métodos diferentes y mejores. En Alemania, donde se inició la Reforma, el orden político-Social prevaleciente fue cambiado; la justicia social favoreció a los de pocos o escasos recursos económicos.

‘Qué gran diferencia hay en amar la verdad y amar la mentira! Las naciones que en otrora eran las que ocupaban la primacía política y económica gobernando al mundo han venido a ser simples basureros de continua miseria, donde reina el Caos, el crimen, la corrupción y el Subdesarrollo. España es la nación que podemos mencionar como el pueblo que al igual que Roma han sido las naciones más inclinadas a enseñar al mundo en nombre de Cristo las artimañas que obstruyen el desarrollo de los pueblos y de los individuos.

Miremos a la España en los Tiempos de la Reforma, la primera nación poderosa, la más fuerte y la más robusta, de donde emergían muchas veces los que presidían el vasto imperio Romano. Es en España donde aparecen los Grandes escritores y amantes de las ciencias. Es España la que respalda a Colón trayendo como resultado el descubrimiento de América. Pero a más de esto hubo en España un espíritu exsacerbado de intolerancia religiosa y extremismo dogmático, lo que provocó un espíritu contumaz, sin embargo muy pocos críticos hablaron en sus escritos de lo que hizo la inquisición Española en esos tiempos de avances científicos pero de oscuridad y tinieblas religiosas.

Alemania, sin embargo, era un país pobre, o más bien las riquezas eran poseídas por la iglesia popular y por los grandes señores feudales que en nombre de Dios y de Cristo oprimían al campesinado alemán. De aquí surge, de esta masa pobre, el emancipador de la conciencia que en menos de un cuarto de siglo hizo cambiar la nación. No habían ya más guerras de campesinos ni más levantamientos urbanos, ni más indulgencias romanas; Ahora existiría la Biblia. Si el pueblo todo obedecía AL LIBRO sería próspero y robusto, pues “la justicia engrandece a la nación, más el pecado es afrenta de los pueblos”.

No solamente las instituciones políticas recibieron la influencia de la Reforma, sino que en lo Social, Religioso, Moral, Económico, y científico han aportado grandes labores que fueron realizadas por seguidores de la Reforma; hoy en día los enemigos de la verdad contemplan absortos a los hijos de la Reforma.

Además de lo que hemos dicho fue dentro de la Iglesia donde aparecieron los conventos y los Claustros; fue dentro del movimiento protestante donde se construyeron más hospitales, orphanatorios, y escuelas, más que en ningún período de la historia de la Iglesia. La Reforma hizo resurgir el espíritu de amor y de conocimiento.

A la influencia de la reforma se deberá siempre el que en el mundo exista democracia, pues no fue Roma ni muchos menos el Islamismo los que fundaron a los que hoy ocupan la primacía mundial: Los EE.UU. de Norteamérica, fueron puritanos y Cuáqueros los que habiendo salido de Inglaterra por persecuciones religiosas colonizaron los Estados del Norte. La historia de fundación, Colonización, independencia y desarrollo actual de los Estados Unidos se debe a la influencia de la Reforma que como movimiento ha inculcado al hombre el amar a Dios, el Trabajo, y la unidad

de los hombres; no debe atribuirse a la influencia de la reforma el grado de corrupción que pudiera encontrarse en algunos Estados Americanos, sino al extravío humano.

Mientras Francia erige a una mujer como la diosa del pueblo, sustituta del Dios Creador e invisible, Roma hace cruces y Rosarios; no así Estados Unidos, pues imprime en su moneda el lema que traducido es "En Dios está nuestra confianza" y levanta en la Capital económica, New York, la estatua de la Libertad, símbolo de la Democracia y las libertades americanas.

También los grandes descubrimientos modernos fueron descubiertos por hombres que aunque no eran los más santos de su época sí eran seguidores de la Reforma; miremos los grandes descubrimientos e inventos modernos y veremos tras esos hechos a hombres protestantes. Pocos de los descubrimientos e inventos modernos de que hoy disfrutamos se deben atribuir a otra persona que no fuera protestante, pues el Teléfono, la Radio, la Televisión, el Avión, la Máquina de Escribir, la Imprenta, el Pararrayos, la Electricidad, etc. se debe a insignes hombres que aceptaron la reforma, rechazando el Catolicismo Romano.

En el campo de la astronomía, Neill Aström, comandante de la Nave Espacial que por vez primera llegara a la luna, en 1969, es protestante; al igual que otros astronautas más, tal como James Yrwin quien en 1973 pisó el suelo Lunar.

A Gutenberg se debe la imprenta, a Newton la Ley de gravitación, a Edison el pararrayos y la electricidad, y a los hermanos Wright la aviación: ellos eran protestantes. En este mismo orden de ideas podemos citar a George Washington y Abraham Lincoln, dos formidables presidentes de los Estados Unidos de Norteamérica; Emmanuel Kant, gran filósofo alemán que hizo cambiar la

filosofía existente; Alfonso Nobel, a cuyo honor se deben los premios "Nobel" existentes; Albert Einstein, eminente físico, padre de la teoría de la Radioactividad Nuclear; estos a manera de ejemplos hemos citado para probar la influencia avasalladora de la Reforma, a través de los hombres que la han sustentado.

De modo que el influjo de la Reforma ha sido vasto y mundial; solamente hay que mirar los pueblos que han aceptado la Reforma y los pueblos que al rechazarla han seguido con el culto romano, y al observar la gran diferencia de servir a Dios.

Miremos por ejemplo a Inglaterra, Holanda, Suiza, Dinamarca, Escocia y Estados Unidos; miremos por otro lado a Roma, que si continúa siendo una nación rica se debe a que aún posee el tesoro del catolicismo, a España, México, Portugal y todos los países latinoamericanos, donde la miseria y la opresión llenan las páginas de la prensa.

Todo el mundo debiera emanciparse del yugo opresor, de la doctrina esclavista de Roma y unirse a todos los redimidos por la sangre de Cristo y juntos trabajar por un mundo mejor, donde no haya opresor ni oprimidos, el mundo que Cristo implantará en la tierra en su reinado milenal.

La Reforma ha devuelto al hombre la libertad de culto y de conciencia; la Reforma ha devuelto al hombre la biblia; La Reforma debe ser aceptada y todo el mundo se dará cuenta de los beneficios que otorga el servir a Dios en espíritu y en verdad.

PUEBLO TODO DESPERTAD DEL SUEÑO, YA HA AMANECIDO, YA ES EL TIEMPO DE DECIDIRSE POR CRISTO, UNIENDOSE A LAS ENSEÑANZAS DE LA BIBLIA! Así podrán darse cuenta que en verdad la Reforma protestante fue y sigue siendo hoy en día "EL MOVIMIENTO EMANCIPADOR DE LA CONCIENCIA".

APENDICE PARA ESTA EDICION

fra vinc^o da firenzuola

PROCESO A GALILEO GALILEI

De una carta de Firenzuola (Comisario de la Inquisición) al Cardenal Francesco Barberini (Asunto: Galileo).

... En cumplimiento del mandato de Su Santidad, informé ayer a los eminentísimos señores de la Santa Congregación acerca de la causa de Galileo, cuyo estado describiré brevemente. Sus eminencias aprobaron cuanto se ha hecho hasta ahora y, por otro lado, tuvieron en cuenta varias dificultades relativas a la manera de proseguir el proceso y de finiquitarlo. La dificultad más especial estriba en que Galileo, en el interrogatorio, negó lo que es patentemente evidente en el libro que él escribió y, como consecuencia de esta negación, sería menester emplear mayor rigor en los procedimientos y atender menos a las circunstancias referentes a este negocio. Por fin sugerí una solución, a saber, que la Santa Congregación me diera permiso para tratar extrajudicialmente con Galileo, a fin de hacerle ver su error y, en el caso de que él lo reconociera, instarlo a que lo confesara. Esta proposición pareció

Andrés M. Tejada A.

primero demasiado atrevida y, además, no se abrigaban grandes esperanzas de que se cumpliera este objeto sólo con el procedimiento de discutir con él pero; después de indicar los motivos que yo había tenido por hacer tal sugestión, se me otorgó el permiso. Como no podía perder tiempo, me puse a discurrir con Galileo ayer por la tarde y, después de muchas réplicas y contrarréplicas que tuvimos, por la Gracia de Dios, conseguí mi objeto, pues logré hacerle ver cabalmente su error, de suerte que él reconoció cabalmente que había errado y que había ido demasiado lejos en su libro. Y a todo esto dio él expresión con palabras muy conmovidas, como quien ha experimentado gran consuelo al reconocer su error; y también se manifestó dispuesto a confesarlo judicialmente. Me pidió, sin embargo, un poco de tiempo para considerar la forma más conveniente en que habría que hacer la confesión, la cual en cuanto concierne a su sustancia, espero que sea de la manera indicada.

Pensé que era mi deber hacer conocer inmediatamente a vuestra eminencia este punto, que no comuniqué todavía a ningún otro; pues confío en que su Santidad y vuestra eminencia quedarán satisfechos de que de esta manera el negocio llegue a un punto tal, que pronto pueda zanjarse sin dificultades. El tribunal conservará su reputación; hasta será posible tratar suavemente al reo, y cualquiera sea la decisión a que se llegue, éste reconocerá el favor que se le ha mostrado, con todas las otras consecuencias de satisfacción que se desea. Hoy me propongo entrevistarle para obtener la mencionada confesión; y, habiéndola recibido, como espero, sólo faltaría preguntarle cuáles son sus intenciones y qué piensa alegar en su defensa: una vez hecho esto, podría enviársele a la casa que se le ha asignado como prisión, según me lo indicó vuestra eminencia, a quien presento mis más humildes respetos.

La Reforma Protestante: Causas, Consecuencias e Influencias en el Tiempo Presente

De vuestra eminencia, el más humilde y más obediente servidor.

FRA VINCo DA FIRENZUOLA

Roma, 28 de abril de 1633.

Del Proceso a Galileo Galilei. Documentación de Arthur Koestler. Los Sonámbulos. Historia de la cambiante cosmo visión del hombre (Eudeba, Buenos Aies, 1963).

ABJURACION

“Yo, Galileo, hijo del finado Vicente Galileo, florentino, de 70 años de edad, constituido personalmente en juicio, y arrodillado delante de vosotros Eminentísimos y Reverendísimos Cardenales, Inquisidores generales contra la herética perversidad en toda la República Cristiana; teniendo ante mis ojos los sacrosantos Evangelios, a los que toco con mis propias manos, juro que siempre he creído, creo ahora, y con la ayuda de Dios creeré en el porvenir, todo lo que sostiene, prédica y enseñanza la Santa Iglesia Católica Apostólica. Pero por haber yo, después de haberme sido jurídicamente intimado por este Santo Oficio mediante emplazamiento que debía dejar por entero la falsa opinión de que el sol sea centro del mundo y que no se mueva y que la tierra no sea centro del mundo y que se mueva, y que no podía sostener, defender ni enseñar de ningún modo, ni de viva voz ni por escrito, diha falsa doctrina, y después de haberme sido notificado que dicha doctrina es contraria a las Sagradas Escrituras, escrito y dado a la stampa un libro en el cual trato la misma doctrina ya condenada y aportó razones con mucha eficacia en favor de ella, sin aportar ninguna solución, he sido juzgado vehementemente sospechoso de herejía, esto es de haber sostenido y creído que el sol

sea centro del mundo e inmóvil y que la tierra no sea centro y que se mueva;

Por lo tanto, queriendo yo borrar de la mente de Vuestra Eminencias y de todo fiel cristiano esta vehemente sospecha, justamente concebida acerca mío, con corazón sincero y fe no fingida abjuro, maldigo y detesto los susodichos errores y herejías, y en general todos y cualquier otro error, herejía y secta contraria a la Santa Iglesia; y juro que en lo que por venir no diré ya más ni afirmaré, de viva voz o por escrito, cosas tales por las que se pueda tener de mí semejante sospecha; pero si llegara a conocer algún herético o que sea sospechoso de herejía lo denunciaré a este Santo Oficio, o al Inquisidor u Ordinario del lugar, donde me encuentre.

Juro también y prometo cumplir y observar enteramente todas las penitencias que me han sido o me serán impuestas por este Santo Oficio; y en caso de contravenir a algunas de mis dichas promesas y juramentos, lo que Dios no quiera, me someto a todas las penas y castigos que por sagrados cánones y otras constituciones generales y particulares son impuestas y promulgadas contra tales delincuentes. Así Dios me ayude y estos sus Santos Evangelios, que toco con mis propias manos.

Yo, el susodicho Galileo Galilei, he adjurado, jurado, prometido y me he obligado como ante cede; y en fe de verdad, con mi propia mano he suscripto la presente cédula de mi abjuración y la he recitado palabra a palabra, en Roma, en el convento de la Minerva, este día 22 de junio de 1633.

Yo, Galileo Galilei, he abjurado como antecede, por mi propia mano".

BIBLIOGRAFIA GENERAL REDUCIDA (1)

- Carlos Esteban Deivi, "Hetorodoxo e Inquisición en Santo Domingo", Editora Taller, Sto. Dgo., 1983.
- Donald G. Bloesch, "El Renacimiento Evangélico", Libros Clie España, 1979.
- Chiniqui, "El Cura" La mujer y el Confesonario"
- Elena H. de White, "El Gran Conflicto", Publicaciones Interamericanas, California 1954.
- Federico Fleidner, "Martin Lutero". Libros Clie, España 1980.
- Francisco A. Avelino, "Curso de Historia del Pensamiento Político". Editora Universitaria, Sto. Dgo. 1985.
- George Lockward, "El Protestantismo en Dominicana", Editora del Caribe, Sto. Dgo. 1976.
- Guido Feliz, "Iglesia y Revolución", Editorial Librería Dominicana, Sto. Dgo. 1969.
- H. H. Halley, "Compendio Manual de la Biblia", Moody press 1955.
- I. Grigulevich, "Historia de la Inquisición", Editorial Progreso, Moscú 1980.
- J. Cabral, "Religiones, Sectas y Herejías", Editorial Vida, Miami 1980.
- Jean Guitton, "El Purgatorio", Ediciones Paulinas, España, 1962.
- Jesse Lyman Harlbut y otros, "Historia de la Iglesia Cristiana", Editorial Vida, Miami, 1980.

- Juan Calvino, **"Comentarios a las Epistolas Pastorales de San Pablo"**, Grand Rapids, Michigan, 1982.
- Luisa Jeter de Walker **"¿Cuál Camino?"** Editorial Vida, Miami 1980.
- Nicolás Eymeric, **"El Manual de los Inquisidores"**, 1358, y Publicado por Rodolfo Alfonso, S/F.
- Rolando H. Baiton, **"Lutero"** Ediciones Suramericanas, Buenos Aires, 1955.
- Wilton M. Nelson, **"El Protestantismo en Centroamerica"**. Editorial Caribe, Centroamérica 1982.
- Zais Conde y Araneza Lazangabaster, **"Historia del Arte y la Cultura,"** Ediciones S.M., Madrid 1973.

OTROS

- El Protestantismo y los Descubrimientos Modernos, Grand Rapids, Michigan.
 - Los Tiempos Modernos.
 - Enciclopedia Marxismo y Democracia, Tomo 4.
 - Pequeño Larousse (Sección Histórica).
 - Revistas Pregonero de Justicia, (Números correspondientes a 1982).
- (1).- En la mayoría de las bibliografías aparecen primero los apellidos; aquí sin embargo aparecen los nombres primero, e inclusive las obras mismas en algunos casos.

Este libro se terminó de imprimir el día 13 de Noviembre del año 1987, en los Talleres de Imprenta Comery C. por A., de la calle 12 No. 18, casi Esq. Club de Leones en Sto. Dgo., R. D., Consta de 2,000 (Dos mil) ejemplares.

La Reforma Protestante

En la postrimería de la edad media y el umbral de los tiempos modernos se produce en Europa un acontecimiento que hizo cambiar la tétrica historia política, social y religiosa de todos los tiempos: LA REFORMA PROTESTANTE.

Es la Reforma Protestante el movimiento que emancipa la mente cautiva del hombre. Es la Reforma Protestante que hace resurgir la libertad de conciencia, de cultos y de expresión. Es la Reforma protestante la que levanta al hombre de su estado de postración y servilismo, elevándolo a su dignidad inherente.

Pero la Reforma fue posible gracias al esfuerzo, coraje y gran valía de hombres y mujeres que prefirieron morir como martires antes que callar o abjurar la verdad que habían descubierto en la Biblia.

Miles de hombres quemados en la hoguera, ahorcados en fiestas públicas por los Sacerdotes, miembros de la inquisición y apoyados por la Cúspide Vaticana.

Este libro ayudará a comprender la historia de los tiempos en que se funda el Cristianismo, recorriendo la vastedad del Imperio y el ensanchamiento de la Iglesia, hasta llegar a los cismas políticos y religiosos del siglo XI, y transitando por los agitados mares que dan lugar a la Reforma Protestante y su posterior influencia, que hizo mudar la tétrica historia de pueblos miseros y dependientes, en naciones robustas, independientes, con gobiernos que promovieron el desarrollo y la justicia social.

La Reforma Protestante, causas, consecuencias e influencias en el tiempo presente.

*Adquieralo en su librería favorita! Pida informes
A los Tels.: 595-1812 y 594-5344 Apartado Postal 20151,
Santo Domingo, Distrito Nacional.*

Diseño: Dibujo y Portada
Leó Cuevas-Hyde Cuevas